

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD AZCAPOTZALCO

EL DEBATE HISTORIOGRÁFICO EN TORNO AL PROGRAMA AGRARIO DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA SUSCTADO POR FRANK TANNENBAUM Y LA RECEPCIÓN EN MÉXICO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRA EN HISTORIOGRAFÍA DE MÉXICO

P R E S E N T A

MARTHA BEATRIZ GUERRERO MILLS

ASESOR: DR. SAÚL JERÓNIMO ROMERO

MÉXICO D.F. SEPTIEMPBRE 2008

Agradecimientos

Dedico esta tesis a todas las personas que de manera directa o indirecta me han apoyado para la realización de esta investigación. En primera instancia agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme apoyado con la beca para los estudios de posgrado. Asimismo reconozco el apoyo que ha sido la asesoría del doctor Saúl Jerónimo mi tutor quien con puntualismo me ha hecho detalladas apreciaciones tanto en contenido como en forma. También quiero expresar un sincero agradecimiento a las profesoras Teresita Quiroz, María Luna y Carmen Valdez, por su paciencia en la conducción de todas las lecturas y los ensayos para acreditar las asignaturas; a la maestra Margarita Olvera y al doctor Arturo Grunstein por sus puntuales comentarios y sugerencias que ayudaron a mejorar la calidad de la presente tesis; al departamento de Historiografía y a la Doctora Silvia Pappe quien es un pilar y ha realizado una labor ardua en la dirección, nos ha otorgado su amplia sabiduría y humanismo en todas sus asesorías. De la misma forma, correspondo a mis compañeros de la sexta generación del programa con quienes compartí grandes momentos de discusión, polémicas, recreación y apoyo fraternal a Lorena, Luz Mari, Norberto y Arturo. Finalmente a mi familia, por su apoyo y cariño constantes a Luis, Leonora y Karla, a mi Mamá Martha que en paz descanse, a Montserrat y Miguel con todo mi amor, ¡Muchas gracias!

ATENTAMENTE

Martha Beatriz Guerrero Mills

Índice

	Páginas
Agradecimientos	
Introducción	3
I. Espacios de recepción de la intelectualidad mexicana	11
1.1 Proyección e imagen de la revista Problemas Agrícolas e Industriales de	
México	20
1.2 Frank Tannenbaum en la historiografía mexicana	26
II. El interés por el agrarismo encuentros con la historiografía norteamericana	36
2.1 La Revolución agraria una disputa historiográfica	46
2.2 La Revolución en crisis	55
2.3 El Primer Congreso de Historiadores de México y los Estados Unidos	63
III. El ser y el otro mexicano	65
3.1 El indio, el gran problema nacional	71
3.2 La construcción de la filosofía de lo mexicano	77
3.3 El Grupo <i>Hyperión</i> receptor y protagonista	83
IV. El pensamiento económico en México y sus implicaciones al desarrollo	91
4.1 El manejo de la política económica y las expectativas de Tannenbaum.	97
4.1.1 La filosofía de las cosas pequeñas	102
4.1.2. La catástrofe alimentaria	109
4.2 La industrialización panacea del desarrollo	112
4.3 La recepción económica	117
Conclusiones	128
Bibliografía	136

Introducción

Esta tesis parte de la inquietud de analizar la historicidad de la obra de Frank Tannenbaum y la recepción dentro de la academia mexicana, para contribuir a discernir, por una parte, el pensamiento e interpretación del autor; y por otra, el debate historiográfico suscitado por la academia mexicana con la traducción del ensayo *La lucha por la paz y por el pan*, en la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México*. La envergadura de tal polémica indujo a estudiar las formas de desarrollo y los métodos de la política económica para alcanzar un ideal de Nación y promover la mejor vía de crecimiento económico.

La historicidad de la obra muestra matices diversos en cada una de las reinterpretaciones, por lo tanto, el objetivo primordial será conocer las intencionalidades, la importancia del contexto histórico dentro del espacio académico y social, se tomará en cuenta a los comentaristas como la audiencia se indagará a partir de la recepción de la obra bajo los criterios y parámetros de la polémica, para conocer los valores, percepciones, los intereses, la interpretación de estructura y en referencia, así como los prejuicios. A partir de la historiografía que atrae la reconstrucción como principio -pero es más objetiva, ya que se habla de la realidad histórica, no de ficción, como lo que elabora la crítica literaria-, los espacios de recepción son los lugares físicos donde se fundan las comunidades de interpretación. En otras palabras, los lectores participan dentro del proceso creativo que unge la explicación, los comentarios, las aportaciones, o simplemente la cita por autoría. En particular, el lector es capaz de captar los procesos de significación y por ello, las comunidades de interpretación dan el sustento en diversos espacios para dictaminar una obra, ingresarla a la crítica y por ende a la ridiculización, al éxito o al fracaso. Un claro ejemplo de esta participación coercitiva donde se expresan las diversas manifestaciones del lector como agente social son las revistas especializadas, que es un espacio en el cual se pueden observar en un lapso determinado las series discursivas de un grupo de intelectuales.

⁻

¹ Frank Tannenbaum, "México: la lucha por la paz y por pan" en: *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, trad. Manuel Sánchez Sarto, vol. 3, núm. 4, México, 1951.

El análisis de las revistas especializadas tiene como interés primordial conocer ciertos grupos de investigadores. Las revistas son un órgano de difusión del trabajo intelectual, sirven para el enlace entre intelectuales afines; a la vez que las revistas académicas son un mecanismo de asignación de prestigio y la expresión de perfiles institucionales. Además, este tipo de publicación académica es fuente privilegiada para comprender el desarrollo histórico de una disciplina y las formas de producción intelectual de una sociedad. En este sentido resaltamos la importancia que delimita el perfil de las revistas académicas porque en ellas se observa: 1. Los temas relevantes para los intelectuales y sus interlocutores; 2. Los problemas sociales y científicos del momento; 3. Las tendencias del pensamiento dominante; 4. Los debates, polémicas y modas del discurso académico y 5. Los estilos de reflexión y las formas de generación o divulgación del conocimiento. Sin embargo no en todas las revistas especializadas se puede entender como espacios de recepción de la intelectualidad sólo en algunos casos específicos como en el análisis detallado que he realizado en la revista *Problemas Agrícolas e industriales de México* que forma parte del primer capítulo de la tesis aquí propuesta.

A fin de evitar dispersiones que inducirían a complicar y extender desmesuradamente los límites del ensayo, conviene delimitar desde un principio las derivaciones conjeturales de esta tesis que se explican a partir de la teoría de la recepción. Si bien desde la década de 1970 con la 'Escuela de Constanza' de la cual Hans-Robert Jauss e Wolfgang Iser fueron los máximos representantes, la historiografía literaria y la historia de la literatura incorporaron el concepto de recepción más allá del significado tradicional que era: el que recibe el mensaje.² Esta corriente teórica, mejor denominada estética de la recepción, se interesó en estudiar el vínculo entre el autor-obra y público. Jauss particularmente consideró el 'horizonte de expectativas' del lector y el período histórico, bajo el argumento

.

² Lledó: "Por eso los tipos de lectores que describe Iser a propósito del lector implícito, son efectivamente lectores ideales, aunque Iser los quiera distinguir de otros tipos de lectores, el "archilector" de Rifaterre, el lector "informado" de Fish, etc. Pero esos distintos tipos de lector, por muy informados que puedan ser, son, por lo general, lectores pasivos, lectores teóricos. La lectura, sin embargo, es una praxis, una forma de realización y de vida, una forma de ser a la que se ha llegado. El lector autobiográfico, al que me refiero, es un lector real, un hombre concreto que no sólo se limita a gozar el placer del texto, sino que escribe y nos cuenta en otro texto su experiencia con él, o se habla a sí mismo, desde los condicionamientos de su personal historia, el etéreo diálogo de su propia interpretación." Emilio Lledó, *El silencio de la escritura*, Madrid, Espasa Calpe Colección Austral, 1998 (c1991) "El textualismo", pág. 146.

que la lectura no es un proceso literal, lineal o neutral, sino que el lector llega con sus prejuicios y convenciones al texto actualizándolo permanentemente.³

Por su parte la historia basada en la teoría de la recepción, presenta su propia metodología, analiza los procesos de significación del otro –visto desde el texto– en el proceso de construcción del conocimiento y los resultados que arrojó a la historia, no sólo en los estudios de caso, sino también permite conocer el pensamiento, la intelectualidad y las formas sociales que distinguen el planteamiento interpretativo desde la otredad; la habilidad de ello, nos ayuda a reconstruir las expectativas, las experiencias de vida y la realidad socio-cultural. Tomando en cuenta este concepto de otredad se puede reconocer el lugar social del texto; es decir, la percepción del lector, el analista, el investigador, el lector; en general, el público. De esta forma la recepción mantiene su propia historicidad y permite el análisis de las expectativas que se tenían con respecto a la comunidad donde recaen los textos.⁴ Obviamente cada comunidad de intelectuales se define por tener relaciones culturales específicas, intereses políticos y económicos particulares; por ello las explicaciones, justificaciones, rechazos o censuras, son algunos de los rasgos que crean polémica desde la recepción.⁵

Si bien el público es quien admite o desmitifica una obra en particular, por lo tanto, tendrá sus propios canales de comunicación; esto es el espacio intelectual, el cual puede ser definido como el lugar o zona de debate donde las personas privadas hacen un uso público de su razón, a su vez el espacio intelectual es llamado comunidades de interpretación. Dos

-

³Jauss (1921-1998) sostenía que "un texto" –ya sea un libro, la película, u otro trabajo creativo– no son simplemente y pasivamente aceptados por la audiencia, el lector/el espectador interpreta los significados del texto basado en su entorno cultural individual y experiencias de vida. En la esencia, el significado de un texto no es inherente dentro del texto sí mismo, pero es creado dentro de la relación entre el texto y el lector. Por lo tanto una aceptación básica del significado de un texto específico tiende a ocurrir cuando un grupo de lectores tiene un entorno cultural compartido e interpreta el texto de modos similares. Es probable que herencia menos compartida un lector tiene con el artista, menos ella será capaz de reconocer que los artistas tuvieron la intención de significar (pensar), y sustentaba que si dos lectores tienen experiencias infinitamente diferentes culturales y personales, su lectura de un texto variaría enormemente. En la relación texto-lector, distingue Jauss dos niveles de análisis en la experiencia del lector: por una parte, el horizonte de expectativa literario, y por otro el vínculo con las expectativas sociales.

⁴ La historicidad del lector se muestra desde la tradición oral, escrita y de difusión.

⁵ Las formas de la recepción son: productiva, pasiva de los lectores, reproductiva mediante la crítica, productiva por los creadores de una nueva obra de arte. María Moog-Grönewald, "Investigación de las

ejemplos claros podemos mostrar en quienes recae la crítica –que son los lectores especializados–, por una parte, y en el uso de las citas textuales –que fueron la base para nuevos planteamientos e interpretaciones–, por otra. Cada comunidad de interpretación tendrá sus propios horizontes de expectativas, porque a lo largo de la historia hay un conjunto de intelectuales que se identifican con la misma producción –aunque cabe señalar que no siempre es a quien va dirigida la obra–, en términos generales, se proponen ambicionar con la incertidumbre y credibilidad gradual de las propuestas expresadas por los autores criticados para matizar las propias.⁶

Los textos del analista húngaro-estadounidense Fank Tannenbaum (Austria, Galicia, 1893) son análisis de divulgación para el público estadounidense y con la traducción de la obra fue analizada por la academia mexicana y suscitó una importante polémica que responde a características específicas del contexto y las expectativas del futuro económico de México, por ello nos invita a realizar una reflexión sobre sus propuestas y matizar desde el ámbito de la historiografía, esta tarea pretende reconocer la palabra del autor, este hecho refleja una variedad de posibilidades para la interpretación semántica, a partir de escuchar la voz del otro y reflejar su significado, coherencia y sentido al discurso histórico como experiencia. Es por ello que el método que se propone adaptar es la hermenéutica histórica, la cual se resume en cinco pasos que me he propuesto para materializar algunos paradigmas teóricos. En primer lugar analizar el tiempo histórico: abstraer el presente, mirar en retrospectiva, para construir el pasado; en segunda, definir las autodesignaciones de los sujetos históricos; tercera, la inclusión de la acción concreta, la mentalidad predominante en el público; cuarta,

.

influencias y de la recepción", en Dietrich Rall (comp.), *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*, México, UNAM, 1993, pp. 245-270.

⁶ Chartier distingue: "... el objeto esencial de una historia cultural e intelectual redefinida como una historia de la construcción de la significación, me parece residir en la tensión que articula la capacidad inventiva de los individuos singulares o de las "comunidades de interpretación" (por tomar prestada la expresión de Stanley Fish) con los constreñimientos, normas, convenciones que limitan lo que les es posible pensar y enunciar. La constatación vale tanto para una historia de la producción de las obras, inscritas en sus condiciones de posibilidad, como para una historia de las prácticas de la recepción (por ejemplo la lectura), que son también unas producciones inventivas de sentido operadas a partir de determinaciones múltiples (sociales, religiosas, culturales, etc.) que definen, para cada comunidad de lectores (o de auditores), los gestos legítimos, las reglas de la comprensión y el espacio de lo que es pensable." Roger Chartier, *El mundo como representación*. *Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, Gedisa, 1995, pp. 45-62.

⁷ Esto recae en el hecho que pensamos que leer es trabajar como arqueólogos de las palabras y los significados, penetrando los tiempos pasados y creados por la herencia cultural específica del autor. Como

la historicidad del emisor: importancia del autor, representación, sus características; y quinta, la relevancia a futuro que tuvo el documento en acción; es decir la historicidad del receptor.

Una vez ubicado el espacio de recepción conviene indagar al autor de La lucha por la paz y por el pan: ¿por qué el titulo, cuándo se escribió, en qué tiempo, quién y qué escribió, en qué estaban pensando, cuáles fueron sus motivos y expectativas que se tenían para la publicación de la obra? Para dar respuesta a estas interrogantes demanda un acercamiento a las partes de intencionalidad, proyectar una comunicación textual e intertextual entre el autor y el lector. En este sentido veremos al texto y observar la obra bajo dos vertientes de producción de sentido en cada horizonte de enunciación: el texto como producción cultural, y el contexto como posibilidades en la historia de una relación recíproca e intertextual. El texto se nutre a su vez del contexto independientemente del autor, al ser capaz éste de mostrar la historicidad. El autor es resultado de una historia personal, pero a la vez colectiva, al ser un sujeto social le configura su tiempo y espacio temporal en su acto de escritura, lo cual da la posibilidad de la apropiación de múltiples explicaciones (de estilo, forma y contenido) para el análisis del texto y del contexto desde una visión historiográfica. Por ello, no hay que olvidar la temporalidad y especialidad, retomando al historicismo, debemos pensar en que cada texto y cada discurso están en función de la época que les tocó vivir. Nos queda claro que todo concepto varía y variará dependiendo de la historicidad del mismo texto. Así la realidad social adquiere otros matices con relación a la producción de sentido, esto es en observancia con el significado; sin embargo, consideremos ¿en quién recae la responsabilidad de otorgar el significado al texto: en el autor o en lector? Si bien, el lector necesita un horizonte referencial para asimilar el texto como un espejo de sentido -la idea metafórica del espejo es por el reflejo dialéctico que condiciona el pensamiento y la

introducción a la lectura de la semiótica es recomendable el análisis de Michel Foucault, *Las palabras y las cosas*, México, Siglo XXI, 1968.

⁸ Según Lledó: "La obra escrita que habla a un futuro lector existe como tal obra porque espera o busca respuesta. Si nadie escribe por escribir, todo escrito lo es para un lector. Por consiguiente, cualquier obra reclama en su misma estructura temporal al futuro lector o al intérprete para quien, en el fondo, se escribe." Lledó, *Op. Cit.* "La escritura", pp. 69-95.

⁹ La intertextualidad se refiere al hecho de la presencia, en determinado texto, de expresiones, temas, conceptos y rasgos estructurales o estilísticos procedentes de otros textos y que han sido incorporados a dicho texto en diferentes formas: como alusiones, imitaciones, citas o reacciones paródicas. *Vid.* Umberto Eco, *Lector in fabula*, Barcelona, Lumen, 1981 (ed. En italiano 1977).

expresión escrita—, presentado a su vez como texto y alteridad, el resultado es una posición intersubjetiva, debido a la misma interpretación prefigurada por los prejuicios de los hechos históricos.¹⁰

Por ello haremos uso de la teoría de la recepción porque se analizan los procesos de significación del otro –visto desde el texto– en el proceso de construcción del conocimiento histórico para conocer el pensamiento, intelectualidad y formas sociales que desarrolla el planteamiento interpretativo. La comprensión de la obra se basa en múltiples factores de interés que va descubriendo el autor como la difusión y reestructuración del sentido. El lector es el agente que vincula los prejuicios, prefiguraciones y horizontes de expectativas del texto leído. Esta relación entre el lector y el texto es dialéctico y es un dialogo que posibilita un amplio proceso de comprensión e interpretación, que a su vez se convierte en un nuevo horizonte de experiencia. Para Gadamer la estructura de la experiencia deviene del análisis de la conciencia de la historia efectual, la experiencia vista como tradición, cultura e inmerso dentro del círculo hermenéutico. Así los niveles del entendimiento se diferencian de acuerdo con el yo, tu, ellos que viven la experiencia como proceso dialéctico del texto. De esta forma, la recepción del texto adquiere sentido como agente social. Al persuadir e indagar al texto para que adquiera una relación comunicativa. ¹¹

El manejo de los horizontes de experiencia y horizontes de expectativa –expuestos por Koselleck y reafirmados por Ricoeur–, se aplican tanto para las historias narradas como para las historias vividas. Proponen observar la historicidad presentada, representada,

¹⁰ Hegel dice: El movimiento dialéctico que realiza la conciencia consigo misma, tanto en su saber como en su objeto, *en la medida en que para ella el nuevo objeto verdadero surge* precisamente de ahí, es en realidad lo que llamamos *experiencia*. *Apud*, Hans-Georg Gadamer, "Análisis de la conciencia de la historia efectual" en *Verdad y método*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1993, pág. 12.

¹¹ Cf. La posición de Gadamer con respecto a "la fusión de los horizontes del comprender, que media entre el texto y su intérprete." ¿Cuándo convergen? En el significado de la misma interpretación; en el lenguaje, en los argumentos, en el diálogo, éstas son sólo expresiones de la hermenéutica. Considero que los horizontes no convergen pero mantienen procesos de significación, de características peculiares en su historicidad.

¹² En este sentido Koselleck mencionaba que: "Así pues, permanencia, cambio y novedad se captan diacrónicamente, a lo largo de los significados y del uso del lenguaje de una y la misma palabra. La cuestión decisiva temporal de una posible historia conceptual según la permanencia, el cambio y la novedad, conduce a una articulación profunda de nuevos significados que se mantienen, se solapan o se pierden y que sólo pueden ser relevantes sociohistóricamente si previamente se ha realzado de forma aislada la historia del concepto. De este modo, la historia conceptual, en tanto que disciplina autónoma, suministra indicadores para la historia

reconfigurada y refigurada de los discursos historiográficos; ¹³ aunque existen varias formas en las que podemos ver a los discursos históricos, podríamos conceptuar diversos horizontes, considerar ya no sólo al sujeto, sino a la forma, a la ideología, a los principios dominantes; porque el trabajo del historiador como interprete es la de delimitar la orientación y delimitación de ciertos universos del discurso, decodificar los mensajes y mostrar sus planos de expresión.¹⁴

Una particularidad teórica en el plano de la otredad/alteridad que especifica la teoría de Paul Ricoeur quien distingue que la identidad personal está determinada por la relación de sus representaciones entre las cuales se encuentra: la identidad (ipseidad), la mismidad y la alteridad, la cual nos da reflejo para diversas dimensiones narrativas. ¹⁵ Otra cosa sucede si se empareja la alteridad con la ipseidad; una alteridad que pueda ser constitutiva de la ipseidad misma. Sí mismo como otro, sugiere en principio, que la ipseidad del sí mismo, implica la alteridad en un grado tan íntimo que no se puede pensar la una sin la otra, es por eso que: "la acción a los personajes del relato, engendra la dialéctica del personaje que es expresamente una dialéctica de la mismidad y de la ipseidad. "16 Es sí mismo en cuanto otro y las variaciones del relato someten a esta identidad de esta otredad.

Una vez expresado el manejo teórico y metodológico que se usará para la realización de la presente tesis, entonces trataremos de comprobar la siguiente hipótesis. Si la representación realizada por Frank Tannenbaum sobre la Revolución Mexicana tiene un horizonte cultural específico, desde donde fue creado el texto, puede ser percibida con el sentido del relato, la interpretación y experiencias personales. La otredad, vista con la academia mexicana,

social al seguir su propio método." Koselleck, Reinhardt, Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos, Barcelona, Paidós, 1993.

¹³ Ricoeur ha explicado la fenomenología de la temporalidad en tres parámetros: prefiguración, configuración y refiguración; que en síntesis, son transfiguraciones del tiempo en la realidad narrada. La temporalidad como una correspondencia anticipada para describir: tiempo vivido, universal, de cronología, del calendario y mítico. Paul Ricoeur, Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido, México, Siglo XXI, 3a ed. 1999 (1a ed. en español, 1995 "Sólo la dialéctica del sentido y la referencia dice algo sobre la relación entre el lenguaje y la condición ontológica del ser en el mundo." Prólogo.

¹⁴ Al hablar de una de-codificación y una de-construcción del texto significa a su vez observar el modo de

producción de éste antes que su contenido y discurso.

15 La identidad como mismidad (latín: *idem*; inglés: *sameness*; alemán: *Gleichheit*); por otro lado, la identidad como ipseidad (latín: ipse; inglés: selfhood; alemán: Selbstheit)

¹⁶ Paul Ricoeur, *Sí mismo como otro*, Barcelona, Siglo XXI editores, 1996, pág. 109.

mantiene una relación de legitimidad con el pasado, con la historia política nacional, ya sea para negar su validez, promulgar una remodelación, redefinir o matizar datos de la interpretación, porque el pasado no es algo que esté dado, sólo se puede llegar a él a través de los testimonios que han dejado; por ello, la necesidad de articular un relato coherente de la historia. En tanto que Frank Tannenbaum fue un economista escribió un ensayo histórico crítico que muestra las problemáticas y las condiciones políticas, sociales y económicas del atraso del desarrollo económico nacional. Entonces la recepción partió del prejuicio de que la Revolución fue agraria y después industrial por lo que respondió a un horizonte cultural y de enunciación para legitimar a la historia patria.

Para lo cual se analizará el horizonte de cultural de Frank Tannenbaum y profundizar en sus criterios académicos donde partió su escritura y se delimitará el pensamiento económico que marca y delimita la ideología del autor. En el segundo capítulo, se observarán los primeros acercamientos a la historia de México, las características del horizonte de enunciación donde se gestaron sus reflexiones sobre la Revolución Mexicana y se verán los interlocutores adscritos al contexto sociocultural donde parte la interpretación. Por ello se indicará la comunidad de interpretación adscrita a las revistas *Cuadernos Americanos* y *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, quienes observan la historia política de México y el proceso de la Revolución mexicana a largo plazo como antecedentes, desarrollo y metas logradas.

En el tercer capítulo se matizarán los horizontes de enunciación filosóficos, se indagará sobre sus categorías del ser mexicano, las tradiciones, la educación, la cultura y la raza, como principales componentes de las reflexiones de la escuela filosófica mexicana, el debate nacionalista y el grupo *Hyperión* como receptor del debate suscitado por Frank Tannenbaum. Finalmente en el último apartado se verán los planteamientos económicos, las propuestas de economía política para la industrialización y el agrarismo en el desarrollo económico mexicano en sus dos matices texto y contexto para conocer los alcances de cada propuesta y comparar la realidad concreta como resultado de las prácticas políticas de las décadas de 1940 e inicios de 1950.

I. Espacios de recepción de la intelectualidad mexicana

La edición de la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México* respondió a una necesidad de constituir un órgano de difusión de la cultura económica, sirvió como foro de discusión de las políticas y los programas de gobierno, del pensamiento económico y las ideas académicas; presentó textos inéditos, ensayos, estudios, reseñas y realizó traducciones que contribuyeron con polémicas para conformar una comunidad de interpretación adscrita a la revista docta en el discurso económico. En este apartado se realiza una descripción densa sobre la publicación para indicar algunos rasgos específicos de la editorial, así como enfatizar los objetivos y aspiraciones del equipo que apoyó con sus compromisos, propuestas temáticas y análisis de los autores a llenar el contenido de esta publicación.

Los antecedentes de la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México* se remontan a 1928 con la edición de la *Revista Mexicana de Economía* fundada bajo los auspicios del Instituto de Investigaciones Económicas, fue dirigida por Jesús Silva Herzog y Eduardo Villaseñor Ángeles; sin embargo sólo aparecieron cuatro números en un lapso de dos años de vida de la revista. Quizá los problemas económicos y políticos en los albores de lucha universitaria por la autonomía, dejaron un quebranto en lo que respecta a la edición de las revistas especializadas.

En 1929, Narciso Bassols García promovió la conformación de la Licenciatura en Economía como una sección de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, a partir de la elaboración de los planes de estudio, la identificación de los contenidos para las materias, seminarios, definición de las cátedras y el personal calificado para impartirlas. En este proceso fue cuando se realizó un primer debate y acercamiento a las doctrinas económicas que proporcionó las herramientas para que en 1935 se fundara la Escuela Nacional de Economía. Sin desmeritar las gestiones de su primer director Enrique González Aparicio dentro del marco discursivo por la libertad de cátedra dentro de la Universidad Nacional. La Escuela Nacional de Economía fue situada a un costado de la Plaza de Santo Domingo en el Centro Histórico de la Ciudad de México (Cuba # 92), la llamada Casa Ortiz de la Huerta fue la primera sede oficial entre los años de 1938 a 1954, cuando elaboraron su

propio estatuto. La creación de un centro especializado en asuntos económicos conformó un espacio de interpretación y discusión sistemática de los problemas nacionales, así como un centro de debate para la formulación y asimilación de las doctrinas económicas.

Por otra parte, de manera unilateral Daniel Cosío Villegas promovió el establecimiento de la editorial Fondo de Cultura Económica junto con el apoyo de Eduardo Villaseñor Ángeles se encargaron de la dirección de la revista *El Trimestre Económico*. Desde sus inicios en 1934 hasta nuestros días, estas dos instituciones han sido uno de los principales órganos de difusión de la cultura económica a nivel nacional, ya que su trascendencia ha invitado a colegas nacionales y extranjeros a escribir ensayos originales e inéditos para la discusión de la economía nacional, la historia y pensamiento económico, así como las teorías y doctrinas económicas.

Otros trabajos en circulación análogos se gestaron a partir de las iniciativas de Jesús Silva Herzog, quien con gran visión y puntualismo impulsó la creación de la *Revista de Economía*, *órgano del sindicato nacional de economistas*, que comenzó a editarse en 1937 y desapareció en 1969. A la par, Silva Herzog fue promotor de la *Revista de Hacienda*, y más tarde en 1940, con la repatriación de José Vasconcelos, participó en la fundación de la revista de *Investigación Económica* del Instituto de Investigaciones Económicas, editada hasta la fecha; en ella aparecieron artículos de maestros mexicanos, así como traducciones de textos internacionales importantes. Silva Herzog fue un gran promotor de la cultura económica, así como profesor de la asignatura problemas económicos y sociales de México en la Escuela Nacional de Agricultura; también impartió la cátedra de doctrinas económicas desde 1936 hasta 1969 en la Escuela Nacional de Economía en la Universidad Nacional. A su vez, al profesor Jesús Silva Herzog se le debe la creación de la publicación *Cuadernos Americanos*. *La revista del nuevo mundo*, que ha consistido en la edición de numerosos artículos de índole literaria, política nacional e internacional, economía e historia; desde sus inicios en 1942 hasta nuestros días, su temática integra a distinguidos analistas para hacer

¹⁷ Para detalles sobre la relación temática de esta publicación ver Francisco Javier Rodríguez Garza y Santiago Ávila Sandoval, "La prensa económica en el período de entreguerras" en: *Análisis Económico*, no. 35, vol. 17, 2002, pp. 269-283.

divulgación de la cultura y enriquecer a la prensa especializada con sus múltiples aportaciones. ¹⁸

Por su parte, la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México* tuvo un período de edición de 1946 a 1959, fue concebida desde un inicio como trimestral pero fue irregular; la producción completa consiste en treinta y cinco ejemplares. En 1946 aparecen dos números en el segundo semestre y en el año de 1947 no se publicó. Esta crisis correspondió con los dos años siguientes cuando sólo editaron un número, en el primer trimestre, respectivamente. A partir de 1950 hasta 1955 aparecieron sus cuatro números anuales y desde 1956 fue semestral, hasta que se dejó de editar en el primer trimestre de 1959. El director de la revista durante toda la edición fue conducida por Manuel Marcúe Pardiñas y su hermano Enrique participó como gerente.

El primer nombre de la revista fue *Problemas Económico-Agrícolas de México*, decían ser línea independiente del gobierno: "nace con la pretensión de no ser una revista más, sino un instrumento de obligado uso para el estudioso de la realidad mexicana." En efecto, la intención era mostrar investigaciones inéditas, especializadas, que den su particular punto de vista de la situación agraria y exponer estudios amplios, detallados y profundos de la temática planteada para cada número. Así el ejemplar trabajo de agrónomos y economistas marcaron la temática enfocada especialmente a lo concerniente con el ámbito rural. Por ello al público al que se dirigió fue a: "los estudiosos de la sociología rural mexicana" porque la temática general de la revista trataba aspectos económicos con una perspectiva agrícola.

Al respecto podemos generalizar que en la primera época de la revista cuando se llamó *Problemas Económico-Agrícolas de México* se trato de desligar de los lineamientos gubernamentales. La dirección de la revista muestra en su primer número los agradecimientos a: "las instituciones privadas y oficiales, particularmente las primeras, la ayuda que se sirvieron brindar para la publicación de este número inicial. Dicha

¹⁸ Jesús Silva Herzog, *Una Vida en la vida de México*, México, SEP, Siglo XXI Editores, 1986 2da. Serie Lecturas Mexicanas 49.

¹⁹ Editorial, *Problemas Económico-Agrícolas de México*, México, julio-septiembre, no. 1, pág. 2.

²⁰ *Idem.* pág. 2.

cooperación ha sido definitiva para el éxito de la labor editorial de carecer técnico, que pronto daremos a conocer." Asimismo se otorga el reconocimiento a diversas personalidades, quienes apoyaron el ámbito académico con recursos y promovieron la publicación, como los señores Alberto V. Aldrete, Ing. César Martino, Antonio Ruiz Galindo, Lic. Aarón Sáenz, Lic. Javier Rojo Gómez, Lic. Mario Sousa, Gral. Lázaro Cárdenas, Ing. Adolfo Orive Alba, Ing. José Bonilla y Lic. Emilio Portes Gil.

En el primer número de 1946 la editorial se presentó con una opinión adversa en torno a la iniciativa de reforma del Artículo 27 constitucional por parte del Ejecutivo a cargo de Miguel Alemán Valdés, quien pretendía modificar las fracciones X, XIV y XV de la Carta Magna en la cual se establecía el concepto de pequeña propiedad. Esta propuesta condujo a que la editorial de la revista *Problemas Económico-Agrícolas de México* mantuviera un tono de crítica a la reforma agraria; por lo que, se les condenó a la censura y dejaron de editarla hasta 1948. A pesar de la censura represiva y hostil, como la llama Manuel Marcúe, conduce a la negociación con el secretario de Gobernación: Héctor Pérez Martínez para poder continuar con la edición.

Por tales motivos a partir de 1949, la editorial decide transformar a la revista denominándola *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, el cambio de nombre fue porque además de incluir la vertiente temática de investigaciones sobre la industria recibe directamente de la Secretaría de Gobernación el apoyo económico para la edición. En los números de 1950 y el primer trimestre de 1951, no hubo anunciantes, aunque se vendía los ejemplares al precio de 30 pesos o 5 dólares; asimismo la editorial se hizo cargo de enviar un ejemplar cada una de las instituciones gubernamentales con incidencia en la temática.²³

-

²¹ *Idem*, pág. 154.

²² La reforma constitucional introducía el amparo en materia agraria para los predios agrícolas o ganaderos a los que se hubiera expedido o se expidiera en el futuro certificados de *inafectabilidad*. Mediante ella se establecería también el límite de la pequeña propiedad: un total de 100 hectáreas de riego o de humedad de primera o sus equivalentes. Estos límites se ampliaban a 150 hectáreas para predios dedicados al cultivo del algodón y hasta 300 para el cultivo de plátano, caña de azúcar, hule, coco, uva y otros productos. *Diario Oficial de la Federación*, 30 de diciembre de 1946.

²³ La Biblioteca Nacional, la de Secretaria de Hacienda, NAFINSA, Banco de México y Secretaria de Gobernación conservan la colección completa y empastada de la revista.

En 1950, se nombró a Oscar Soberón Martínez y a Enrique Alatorre Chávez como jefes de redacción, En este período se publicaron en las páginas de la revista textos referentes a la justificación histórica de la reforma agraria y la edición de libros completos como *Problemas demográficos y agrarios* de Moisés T. de la Peña [núm. 3-4, vol. 2, 1950], la traducción de las obras *México: La lucha por la paz y por el pan* de Frank Tannenbaum, [núm, 4, vol. 3, 1951] y *La revolución Agraria mexicana* [núm. 2, vol 4, 1952]; *Los sistemas de propiedad rural en México* de McCutchen McBride, [núm., 3 vol., 3, 1951] *La Revolución Industrial en México* de Sanford A. Mosk [núm., 2, vol. 3, 1951] A partir de estas obras, la editorial comenzó a preocuparse en exponer una presentación de los autores y una reseña, enfatizando la importancia de la traducción y del contenido de la o las obras.²⁴

En la última etapa de la revista su junta de gobierno estaba liderada por el expresidente Miguel Alemán Valdés, junto con Jorge Carrión, Gonzalo Robles, Josué Saenz y Eduardo Suárez; aunque el director y el gerente de la editorial continuaron siendo Manuel y Enrique Marcúe Pardiñas, respectivamente. Los jefes de redacción fueron Enrique Alatorre Chávez y Fernando Rosenzweig. En esta última etapa, desde 1952 hasta el final de la edición de la revista en 1959, se mejora la calidad de la impresión y se reproducen los murales de las secretarias de gobierno a colores. A pesar de carecer de los datos que indiquen el tiraje, si es posible constatar que hubo una continuidad y que se incrementó el número de anunciantes. El precio de venta subió de 30 pesos a 50 pesos, y de 5 dólares a 7 dólares. En el período de 1953 a 1956, cuando comienza a publicarse semestralmente, se elevan el precio a 100 pesos pero no pudieron mantener su incremento ya que al año siguiente se estableció en 50 pesos hasta 1959 cuando se clausura la revista. En esta última etapa de la vida editorial de *Problemas Agrícolas e Industriales* mantuvo el formato pero varió significativamente el número de anunciantes y el grosor de la revista osciló entre 350 a 450 fojas.

El título de la revista es muy sugerente ya que en un primer momento fue encaminada a mostrar soluciones a las problemáticas agropecuarias, tanto regionales como nacionales de

²⁴ "Reseña económica y Tecnológica, elaborada por la Oficina de Investigaciones Industriales del Banco de México", en: *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, no. 3, vol, 4 jul.-sep, 1954; no. 4, vol. 6, oct.-nov., 1954; no. 1, vol. 7, ene.-feb., 1955; no.2, vol. 7, abr.-jun., 1955 y no. 3, vol. 7, jul.-sep., 1955.

trascendencia histórica. Si se analiza la totalidad de la publicación se puede observar que la mayor parte de los artículos relacionados con la temática se refieren a los asuntos agrícolas (ver cuadro 1) esto se debió a la formación de sus directivos Manuel y Enrique Marcúe Pardillas, ambos egresados de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, donde ubicaban en primera instancia la comunidad de interpretación adscrita a la revista. Sin embargo, al ampliar sus relaciones públicas y la injerencia de políticos en la junta directiva, su marco de referencia se extendió al ambiente de divulgación nacional con proyecciones internacionales. Además cubren las carencias de publicaciones académicas que incluyeran las vertientes económicas, tanto en la visión agrícola como al ámbito industrial hacia los años de 1949-1950.

Cuadro 1

Temáticas de la revista *Problemas Agrícola e Industriales de México*1946-1959

Temas	Número de Artículos
Problemas Agrarios	52
Problemas Industriales	16
Problemas Económicos	33
Problemas Sociales	31
Total	132

Fuente: Elaboración propia con datos tomados de la revista *Problemas Agrícola e Industriales de México* con base en los lineamientos de la editorial.

En específico los argumentos de la editorial denotan la responsabilidad para transmitir y de dar a conocer la situación, las problemáticas y las condiciones en las que se estaba viviendo en el campo mexicano. Consideraba de mayor peso los problemas agrícolas, ya que: "La industrialización del país supone un previo aumento de la productividad agrícola que, a la vez que permita aumentar el poder de compra de la población rural, dé lugar a la formación de una reserva de mano de obra que pueda ser absorbida por las fábricas."²⁵

-

²⁵ Editorial, *Problemas Económico-Agrícolas de México*, México, 1946, no. 1, pág. 1.

A partir de 1949, se puede hablar de una segunda etapa cuando cambia el nombre de la revista, para incluir los problemas industriales como variante dentro de la temática; lo que se explica por la política nacional que tendía a propiciar la industrialización. En este sentido la editorial de la revista la justifica como: "La elevación del nivel de vida y del poder de compra que la industrialización promueve, hace más viable la política de racionalización del campo, que a su vez sustenta y estimula la industrialización. En tanto que ésta permite pagar alimentos producidos en los sistemas de riego con técnicas más avanzadas, el desarrollo agrícola, en proceso de ciclo cerrado, reclama de la industria, además de las mejoras y elementos que se han mencionado, artículos de consumo mejores y más variados."²⁶ Con ello, se recurre a revelar que la agricultura se encuentra supeditada a las necesidades de la industria y se aplica el modelo de desarrollo que estimula la industrialización nacional, argumento que no es del todo cierto por los costos sociales que esto implicó. Sin embargo, el lineamiento de la editorial muestra con claridad el modelo establecido para el desarrollo nacional, al que ahora se acogían:

De ninguna manera hay que mirar la industrialización, desde el ángulo en que a veces se la ha visto, como una actividad competidora de otras ya establecidas, por ejemplo la agricultura; y hasta resulta inconveniente considerarla como una categoría separada, ya que es parte de un todo orgánico y articulado. En la práctica lo que se persigue es una fórmula global y dinámica de desarrollo económico-social para cada país, de acuerdo con sus recursos, necesidades y estado de evolución, que integre el cuadro de la economía nacional con las proporciones debidas de actividades extractivas, industriales y de servicios, y cree una capacidad adquisitiva bien definida para mantener en movimiento el proceso productivo en su conjunto, sobre bases de continuidad, diversificación y estabilidad económica.²⁷

A partir del cambio de denominación se amplió las expectativas del panorama nacional y se distingue la indicación de exponer los problemas económicos y políticos que afectaban a su actualidad. No obstante, la perspectiva continuó siendo de índole agrícola en su mayoría. Si se analizan los contenidos de cada uno de los artículos presentados por la revista a lo largo de toda su trayectoria tenemos que los asuntos agrícolas fueron referidos a: productividad, reforma, regiones, el ejido, tenencia de la tierra, crédito y riego. Mientras que los problemas industriales se refieren a: industria de la trasformación, pesqueras, alimentos y carnes de

_

27 *Idem*, pág. 2.

²⁶ Editorial, *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, México, enero-marzo, no. 4, 1949, pág. 1.

producción manufacturera. En cuanto a los problemas económicos se alude a la economía política y en casos particulares: precios, inversión pública y fluctuaciones monetarias. Finalmente al distinguir los problemas sociales se presentaron artículos y libros que abarcan los temas de: indigenismo, migración, demografía, historia socio-política de los períodos de la Revolución mexicana, el cardenismo y obregonismo. El libro de *México: La lucha por la paz y por el pan* queda adscrito a esta última categoría (ver cuadro 2). En general, los artículos de la revista dan cuenta de la preocupación por suscitar una discusión hacia las diversas vertientes para el desarrollo económico nacional.

Cuadro 2

Contenido temático de la revista *Problemas Agrícola e Industriales de México*1946-1959

Temas	Número artículos
Agricultura	25
Regiones	7
Irrigación	6
Política agraria	3
Historia	27
Sociológicos	7
Economía política	12
Industrialización	10
Hacienda	6
Ganadería	2
Petróleos	5
Pesca	2
Comentarios	9
Reseñas	11
Total	132

Fuente: Elaboración propia con datos tomados de la revista Problemas Agrícola e Industriales de México.

A pesar de que no se puede hablar se una línea de pensamiento o de corriente en la que se pueda adscribir la comunidad de ensayistas que escribieron para la revista, dada su diversidad ideológica; además porque en la publicación se incluyeron textos completos y traducciones de investigaciones inéditas, éstas sobretodo de norteamericanos, materiales que sirvieron de base para interesas polémicas. A lo largo de los siguientes capítulos se desmenuzará cada una de las corrientes de pensamiento que constituyeron el horizonte

cultural de la revista. Por el momento se puede enfatizar que la editorial de *Problemas Agrícolas e Industriales de México* proyectó la discusión historiográfica sobre las diversas maneras de propiciar el desarrollo económico de manera integral, en donde la mayor disyuntiva estaba en enfocar todos los esfuerzos a la industrialización o al fortalecimiento del sector agrícola.

El pionero en proponer la vía agrícola fue Frank Tannenbaum en sus dos obras *México: La lucha por la paz y por el pan*, y *La Revolución agraria mexicana*. La primera versión aludida tuvo gran impacto ya que lo comentaron analistas mexicanos de renombre como: Daniel Cosío Villegas, Pablo González Cassanova, Eli de Gortari, Alonso Aguilar M., Leopoldo Zea, Gilberto Loyo, Horacio Quiñones, Manuel Mesa A., Emilio Uranga, Eduardo Facha Gutiérrez, Guillermo Noriega Morales, Manuel German Parra, Jorge Carrión y Edmundo Flores. Mientras que la segunda obra, es una reedición hecha en 1929 que representa un análisis sistemático y detallado del sistema agrario, a raíz de la Revolución Mexicana. Aunque hubo menos replicas a la obra de Wilbert E. Moore *El impacto del industrialismo en la población*, la comentaron Pedro Armillas, Gilberto Jiménez Moreno, Alejandro D. Marroquí, Arturo Monzón, Antonio Pérez Elías y Roberto J. Weitlaner.²⁸ Otro análisis detallado de la situación agrícola durante el período revolucionario es la edición de la obra *México Bárbaro* de John Kenneth Turner que fue comentada por Daniel Cosío Villegas y Manuel Moreno Sánchez.²⁹

La discusión por la vía de la industrialización se localiza la obra de Sanford Mosk en *La revolución industrial de México*, texto que fue discutido por José Domingo Lavín, Jesús Reyes Heroles, Raúl Salinas Lozano, Victor L. Urquidi, Raúl Ortiz Mena, Ricardo Torres Gaytan, Emilio Alanis Patiño, Josué Saenz, Eduardo Suárez, Manuel Gómez Morín y Vicente Lombardo Toledano, quienes comentan la obra. Todos estos analistas apoyaron la propuesta de interpretar la década de 1940 como un momento clave para la

²⁸ Wilbert E. Moore, "El impacto del industrialismo en la población" en: *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, no. 2, vol. 6, abr.-jun., 1954.

²⁹ John K. Turner, "México Bárbaro", en: *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, no. 2, vol. 7, abr.-jun., 1955.

³⁰ Sanford Mosk, "La revolución industrial de México" en: *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, no. 2, vol. 3, abr.-jun., 1951.

industrialización de México por la vereda de la revolución industrial. Al año siguiente de su edición en español se da la replica de la CEPAL, que es un documento controversial a la postura del autor norteamericano.³¹

En síntesis, el sentido de la publicación de obras completas en la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México* indica una necesidad de ampliar los canales de difusión cultural de las investigaciones inéditas y de calidad académica. Asimismo proporcionó el espacio para incluir debates y polémicas, que dan muestra de la importancia de presentar diversas posturas, observaciones, interpretaciones de la realidad política y económica de México. También es de consideración el carácter que le adhiere la inclusión de las investigaciones extranjeras y realizar su traducción porque indica una apertura de análisis y discusión de los problemas nacionales, a partir de las variables agrarias, industriales, sociales y políticas de la realidad de México y sus regiones.

1.1 Proyección e imagen de la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México*

La imagen que presentó la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México* impresiona a primera vista, ya que la amplitud del contenido que incluía textos completos llegaba a tener unas 300 páginas. Los 35 ejemplares mantuvieron el mismo formato en cuarto mayor de 23x30 cm. La encuadernación es zurcida y las cubiertas son de cartulina lino importado de 280 gramos, por lo tanto es grueso el tipo de imprenta y en algunos casos las pastas fueron forradas con piel para su conservación. Las hojas ahuesadas de *couche* brillante de 90 gramos representan el papel de alta calidad para reflejo de las ilustraciones. Por lo que respecta a la edición, todos sus ejemplares son a doble columna, esta generalidad sólo varió en las gráficas, los mapas y los comerciales (pertenecientes a instituciones privadas, oficiales y académicas) que abarcaban páginas completas en blanco y negro. La familia tipográfica usada en los textos fue la romana clásica de 8 puntos, se distingue por su

³¹ "El desarrollo económico de México. Estudio elaborado por la Secretaría de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) Naciones Unidas 1949", en: *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, no. 3, vol. 3, jul.-sep., 1951.

terminación aguda y de base ancha, con presencia de *serif* o remate, lo que significa que los trazos son ascendentes finos y descendentes gruesos, con espaciado de las letras esencialmente amplio y de color intenso. Esto dependió del trabajo editorial de los Talleres Gráficos de la Nación, y a partir de 1952 por el Taller de Gráfica Popular.

Destaca la ilustración de la primera parte que evoca a personajes célebres conjunto a una breve explicación biográfica. Las primeras fueron fotografías de: Ing. Don Rómulo Escobar, Enrique González Aparicio, Lauro Viadas, José María Luis Mora, Plutarco Elías Calles. Posteriormente, con el cambio de nominación presentaron obras artísticas con los siguientes protagonistas: Alejandro de Humboldt, Emiliano Zapata (pintura de José Clemente Orozco), Lázaro Cárdenas (pintura de José Chávez Morado), Waldo Soberón (grabado de Leopoldo Méndez), Hidalgo (litografía de la pintura de José Clemente Orozco). A partir de 1952, se comenzó a incluir reseñas y análisis de las siguientes obras artísticas: Un pueblo sin tierra (foto de Ortega Colunga), Úrsulo Galván (mural de Diego Rivera), Felipe Carrillo Puerto (mural de Diego Rivera), Carlos Novoa (retrato por David Alfaro Sequeiros), Andrés Molina Enríquez, Luis Cabrera, Miguel Hidalgo y Costilla (pintura de David Alfaro Sequeiros), La predica sembrada y Fruto de la muerte, (murales de Diego Rivera), América Latina (mural de David Alfaro Sequeiros), Coloniaje (mural de Diego Rivera), Una vida al servicio del pueblo (boceto de mural por David Alfaro Sequeiros), Andrés Henestrosa (retrato de Gustavo Montoya), Gobierno por el partido oficial (mural de Diego Rivera), Hernán Laborde (litografía de Zúñiga), Denuncia de la "Gloriosa victoria" (mural de Diego Rivera), José María Morelos y Pavón, La conquista de México y Carne de maíz (murales de Diego Rivera), Benito Juárez (pintura de Diego Rivera), Planeación industrial del Altiplano (cuadro de Sequeiros), Tiempo y dioses en la Alameda, Vida de la muerte, La Revolución en marcha y Del espacio del Arte (murales de Diego Rivera en el Hotel del Prado).³²

Desde 1952, que corresponde con la conformación de la junta directiva, las ilustraciones son a color, puesto que anteriormente el trabajo tipográfico era de iluminación y dependió

³² Las ilustraciones aparecen en la primera página, el enlistado se ha presentado conforme a la numeración del total del tiraje. NDA

del dibujante Raúl Anguiano. Este espacio de arte era presentado por el analista Jorge Carrión, principalmente, y en colaboración aparecen Luis Chávez Orozco, Luis Cabrera, Enrique Alatorre Chávez, Luis Cardosa y Aragón, Enrique Ramírez y Ramírez y Andrés Henestrosa, quienes realizaron una breve explicación de la obra artística como introducción a la revista.

Fotógrafos distinguidos como los Hermanos Cassasola, los Hermanos Mayo, las aerofotos de Lola Álvarez Bravo también forman parte de la revista. De la misma forma se presentaron acercamientos a las pinturas y cuadros de los artistas más destacados del momento —la representación de la mexicanidad revolucionaria— como lo fueron los grabados y litografías de Alberto Beltrán y Pablo O'Higgins, quienes simboliza con detalles perfectos y analogías artísticas las ideas de campesino, la liturgia, los simbolismos y las representaciones de la cultura popular mexicana. También se observan personajes históricos, paisajes, vida cotidiana y alusiones al campesinado debido a los colaboradores especiales de: David Alfaro Sequeiros, Raúl Anguiano, José Chávez Morado y Diego Rivera, quienes aparecen en los créditos como participantes directos de esta comunidad de interpretación adscrita a la revista de *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, donde se promocionaron.

Los integrantes de la escuela mexicana de pintura no mantuvieron una sola línea de expresión, se le ha englobado en este concepto a muchos otros artistas que no aparecen en la edición pero todos por igual retomaron en sus pinturas múltiples formas de abordar a la mexicanidad, le dieron al arte un sentido social, redescubrieron la cultura nacional, pintaron el paisaje, se preocuparon de analizar las costumbres y rescatar el pasado prehispánico.³³

Cabe destacar que la escuela mexicana de pintura nació con la visión de José Vasconcelos, quien fue el principal promotor del llamado plan de salvación y regeneración de México por medio de la cultura, lo que incluyó el patrocinio del muralismo, la educación pública y

-

³³ Jorge Alberto Manrique, "El proceso de las artes, 1910- 1970" en: *Historia General de México*, tomo 2, México, El Colegio de México, 1976, pp. 1359-1373.

rural, la creación de instituciones, entre sus múltiples proyectos que materializan la idea de crear conciencia de los valores patrios entre las masas y las razas indígenas, que eran los sectores principalmente más desprotegidos de imperiosa cultura.

El traslado de la escuela mexicana de pintura hacia los impresos de divulgación constituye una difusión especial, ya que las reproducciones que ilustran con acercamientos o la totalidad de las obras, para enfatizar algunas relaciones con el texto, promocionan una representación dirigida, donde se quiso mostrar la imagen del ser mexicano, su identidad, cultura e historia en la revista especializada, endilgada hacia las comunidades de interpretación académica, cultural, profesionistas y el selecto grupo que ha conservado cada ejemplar como una presea, debido a su virtud intrínseca, sus explicaciones y por supuesto el contenido que dan el valor agregado a la editorial como contrafuerte de la historia patria. Es de notoria singularidad las representaciones nacionalistas cuando se refiere al otro. En esta ambivalencia, de reafirmar por un lado la identidad frente al extranjero, y la necesidad de expresarle sus sentimientos, ideas y creencias, por otra; se devela una sólida predisposición de hacer notar su nacionalismo, de redescubrirse y pronunciarse con las más íntimas convicciones del ser nacional. Ahí es donde esta valuada la obra de arte: la representación cultural que traduce en imagen las actuales y efímeras creencias del presente. En este sentido observemos las siguientes pinturas que ilustra el contenido de la obra de Frank Tannenbaum, en específico la parte del capítulo XIV denominado: El yunque de la política exterior norteamericana, se revela un acercamiento al nacionalismo expresado en las imágenes. Las cuales en efecto, nos conducen a reflexionar sobre la historia oficial, el pasado, las tradiciones, los rencores y la amargura frente al país vecino, lo que inquieta la comprensión de posiciones contrarias y preenjuician la otredad. En efecto la intencionalidad de la editorial con una clara expresión nacionalista refleja a lo largo de toda la obra se expone la expresión artística, la cual traduce a formas tangibles, los símbolos, los arquetipos y modelos de esa visión que yace en la inconsciencia colectiva mexicana.



La invasión norteamericana Diego Rivera



La cara de la traición David Alfaro Siqueiros



El Caín en los Estados Unidos David Alfaro Siqueiros



Muerte al invasor David Alfaro Siqueiros



La democracia encadenada David Alfaro Siqueiros



El futuro Diego Rivera

1.2 Frank Tannenbaum en la historiografía mexicana

La traducción de la obra del judío norteamericano Frank Tannenbaum en la revista *Problemas Agrícolas e Industriales* propició una polémica académica en justificación y defensa de los intereses de la Reforma Agraria. Marte R. Gómez fue uno de los principales promotores de la edición de las obras desde su cargo de Secretario de Agricultura y Fomento en 1928, cuando le proporciona las estadísticas que utilizó Tannenbaum para realizar su tesis.³⁴

Tannenbaum se doctoró en economía por Brookings Institution, en Washington, D.C., con el ensayo *The mexican agrarian Revolution*, que versa sobre la tenencia de la tierra y el impacto de la reforma agraria, durante la realización de los repartos agrarios entre 1910 a 1928.³⁵ Las estadísticas son incompletas y contienen algunos errores cuantificables, sin embargo la importancia del texto radica en la interpretación sociológica de la Revolución Mexicana como un proceso inminentemente agrario.³⁶

Con relación a esta primera edición en inglés, Marte R. Gómez se dirige a Gilberto Fábila –quien era agregado agrónomo de la Embajada de México– para externar sus opiniones sobre la lectura del libro de Tannenbaum, en realidad era un pretexto para justificar la reforma agraria establecida desde su administración, en palabras de Fábila apunta:

Tus observaciones sobre el libro de Tannenbaum son justas y la explicación de mi primitivo interés sobre dicha obra, con todo y sus defectos, que razonadamente le has encontrado, tu mismo me la das, en uno de tus párrafos de tu carta, en el que dices: "Tenemos necesidad de presentar los puntos de vista de los mexicanos sobre la revolución agraria de México, y esto deberá hacerlo cualquiera de nosotros." Ésta es exactamente la idea que yo tengo, y que estoy seguro que la tenemos casi todos los que por algún concepto hemos venido observando dicha revolución; es urgentísimo que ya exhibamos las conclusiones sociales y económicas de nuestra reforma agraria, no sólo para justificarla

³⁴ Marte Rodolfo Gómez Segura (1896-1973) agrónomo, político y diplomático mexicano, fue secretario de Hacienda (1933-1934) y secretario de Agricultura y Fomento en dos ocasiones (1928 y 1940-1946).

³⁵ Frank Tannenbaum, *Mexican agrarian revolution*, Macmillan, Nueva York, 1929.

³⁶ Jean Meyer, "Haciendas y ranchos, peones y campesinos en el Porfiriato. Algunas falacias estadísticas" en: *Historia mexicana*, 35, vol. 2, no.3, 1986, pp. 477-509.

dentro de México, sino para dejar establecida mundialmente la doctrina que en el fondo constituye la base de nuestra organización agraria.³⁷

Los esfuerzos por traducir al español las primeras obra de Tannenbaum sobre la revolución agraria se debieron en primera instancia al embajador Manuel Téllez, quien procuraba la publicación lo antes posible porque a su parecer era: "el estudio más completo desde el punto de vista técnico, agrícola y económico de los motivos, causa de la revolución y del movimiento social en México, y la justificación y el encomio científicamente demostrado, más amplios que pueden hacerse de la gestión del Sr. Presidente Calles durante su administración." Sin embargo, quedó sobre el escritorio; al igual que la propuesta de editar la traducción de la obra: *Peace by revolution. An interpretation of Mexico*, trevisada en 1932 y traducida en Santiago de Chile por Ercilla. Fue hasta 2003 cuando en México se pudo reeditar esta traducción.

Un segundo intento fue bajo la petición de los señores Juan de Dios Bojórquez y Antonio Castro Leal quienes estuvieron muy interesados en editar la primera obra de Tannenbaum *The mexican agrarian revolution* entre los años de 1930 y 1932, según su opinión querían mostrar al público mexicano las sugerencias y análisis sobre la tenencia de la tierra y los latifundios pero no concretaron ante las anotaciones y sugerencias que hizo Marte R. Gómez, el cual no estaba convencido en su totalidad de la traducción, sobre todo en el concepto de la "organización de villa libre" la cual considera una mitificación. ⁴³

-

³⁷ Carta de Marte R. Gómez a Ing. Gilberto Fábila, Carta México 7 de junio de 1929, y contestación Gilberto Fábila a Marte R. Gómez, Washington 8 de julio de 1929, en: *Vida política contemporánea, Cartas de Marte R. Gómez*, vol. 1, México, Fondo de Cultura Económica 1978, pp. 234-238.

³⁸ Manuel Téllez (1855-1937) fue cónsul, Ministro en China y Venezuela, Secretario de gobernación (1931-1932) y Secretario de Relaciones Exteriores en 1932 y Ministro en Italia en 1934.

³⁹ Concluye: "permítame usted, además, sugerir la conveniencia de recordar al Sr. Presidente que la obra de Tannenbaum lleva para nosotros dos factores de grande interés: primero que está hecha en forma absolutamente desinteresada por una de las instituciones científicas estadounidenses de mayor valía y, segundo, que Tannenbaum ha sido siempre un trabajador *modesto e independiente* enamorado de la manera de pensar de nuestra revolución y que ha trabajado infatigablemente sin interés personal alguno los lectores de esta obra tendrán necesariamente que ser persuadidos de su valía." Archivo Torreblanca, México, Gaveta 73, Exp. 33, inv. 5565, Tellez Manuel, Legajo 6/6 fojas 280-342/342,1928-1932.

⁴⁰ Frank Tannenbaum, *Peace by revolution. An interpretation of Mexico*, New York, Columbia University Press, 1933.

⁴¹ Frank Tannenbaum, *La paz por la revolución*, Santiago de Chile, Ercilla, 1938.

⁴² Frank Tannenbaum, *La paz por la revolución*, (Ed. Facsimilar), México, Instituto Nacional de la Revolución Mexicana, 2003.

⁴³ Carta de Marte R. Gómez a Ing. Juan de Dios Bojórquez: "no sé a conciencia si debo aconsejarte o no la traducción del libro de Tannenbaum *The Mexican Agrarian Revolution*, y por ello prefiero trasmitirte mi

Finalmente fue Manuel Marcúe Pardillas quien mando hacer la traducción de la obra con el interés de publicarla en la revista de Problemas Agrícolas e Industriales de México y le solicitó la cooperación a Marte R. Gómez para releer y prologar la edición. Así cotejó cada palabra y conceptos para acompañar con observaciones y notas aclaratorias en cada parte que consideró pertinente, porque a su parecer el autor norteamericano:

(...) se vio muchas veces imposibilitado para encontrar vocablos ingleses que tradujeran fielmente expresiones del vocabulario corriente en nuestra tramitación agraria. Naturalmente, al tratar de verter nuevamente al español, lo que más debe cuidarse es de usar como traducción de los vocablos ingleses que usa Tannenbaum, las expresiones que se convirtieron en muletilla del procedimiento agrario mexicano, y así he tratado de hacerlo.⁴⁴

Las notas que hace Marte R. Gómez a La revolución agraria mexicana fueron editadas a pie de página a fin de confrontar las posiciones adversas, proporciona bibliografía y reconviene al autor por el manejo interpretativo de las estadísticas; siendo un claro ejemplo de un lector con prejuicios y presuposiciones referenciales ajenos a la mira del autor, por lo que más que aportar un entendimiento de la obra se muestra una recepción contestataria que impugna *a posteriori* los frutos del reparto ejidal.⁴⁵

Una vez publicada en Problemas Agrícolas e Industriales de México podemos observar la intencionalidad de los editores por presentar la revolución agraria. La editorial presidida por Manuel Marcúe realiza una presentación a la obra de Frank Tannenbaum con la tonalidad de justificar la Reforma Agraria como un hecho histórico y enmarcarlo como uno de los primeros analistas que dedicaron sus estudios a este proceso histórico al realizar un esbozo de los principales acontecimientos que dieron origen a la revolución agraria. La intencionalidad de la editorial se remarca en las siguientes afirmaciones: "Pero a medida que el problema agrario, con el transcurso de los años, ha permanecido vivo y ha venido

crítica del propio libro; para que tu saques tus propias conclusiones que estimes pertinentes" Vida política... Op. cit., pág. 263.

⁴⁴ Carta de Marte R. Gómez a Ing. Manuel Marcué Pardiñas *Idem.*, pág. 964.

⁴⁵ Como ejemplo destacamos una nota: "Tal vez éste fuera un buen sitio para llamar la atención de los lectores sobre un aspecto poco discutido de la Reforma Agraria. Efecto indirecto, pero no menos interesante. En los estudios y estadísticas se consignan los datos de las tierras repartidas como ejidos, dando cifras de millones de hectáreas; pero no se correlacionan estas expropiaciones con el efecto indirecto traducido en el número de nuevas pequeñas propiedades recientemente constituidas... En los 20 años desde que Tannenbaum escribió su

complicándose en su fisonomía social, económica y política por virtud del proceso de industrialización, la necesidad de investigarlo a fondo y desentrañarlo ha ido interesando más y más a los estudiosos, y el libro antiguo y casi ignorado de Tannenbaum se convierte en una indispensable herramienta de trabajo."⁴⁶ Se demuestra entrelíneas la postura de delimitar la revolución agraria, se daba por sentado un desarrollo de las fuerzas productivas de campo y los destinos de las políticas económicas se enfocarían a la industria porque el campo ya había desarrollado una revolución agraria, ésta se presenta ya como un hecho histórico, algo pasado del cual se debía de aprender para desarrollar en México una industrialización, por medio de una revolución ya no armada sino tecnológica.

El propósito sustancial de Frank Tannenbaum al escribir *La revolución agraria mexicana* es preguntarse desde las ciencias sociales, en un ámbito académico, aspectos de la historia de México con vías a presentar un balance general de la problemática agraria, desde sus orígenes con la colonización y la lucha frontal con el sistema comunitario aplicado desde la época prehispánica. En la época en que se publica, el círculo académico norteamericano se interesa por conocer las posturas de la política mexicana y las relaciones internacionales que giran alrededor de la Revolución Mexicana, particularmente se admite una necesidad de explicar las causas y consecuencias de la aplicación del Artículo 27 Constitucional que afectaba a las propiedades de inversionistas extranjeros. Por ello, el libro trata de problemas actuales y centra su atención en posibles lectores estadounidenses que les preocupe la reforma agraria. Ya que en México, 'no causó revuelo' como lo afirma Marte R. Gómez en el prólogo a la traducción en español en 1952, porque apenas estaba en marcha y su impacto sólo puede ser medido cualitativamente a lo largo de la historia.

En la primera edición en inglés Harold G. Multon, director del Instituto de Economía de la Universidad de Washington, realiza una breve presentación refiriéndose al análisis de Frank Tannenbaum como un estudio que principalmente tiene la intencionalidad de mostrar los acontecimientos históricos de la Revolución Mexicana y las condiciones agrarias antes y después de la lucha armada; como ello, destaca el presentador, el estudio en general da una

libro, ya son visibles muchos cambios." Nota de Marte R Gómez a Tannenbaum, "La Revolución agraria de México", *PIAM*, *Op. cit.*, pág. 27.

⁴⁶ Editorial, *Problemas Agrícolas e Industriales*, no., 2, vol. 4, abr.-jun., 1952, pág. 5.

valiosa aportación a la historia política, económica, agraria, ya que recoge los datos más puntuales y destallados –para la época- con la idea de conocer la distribución de la tierra, el porcentaje por inversionistas extranjeros, nacionalidad, aspectos sociales y comerciales.

La historicidad de la misma hace denotar que la finalidad de la traducción de la obra de Tannenbaum, en 1952, es por principios políticos. La intencionalidad de la traducción la enfatiza Marte R. Gómez dentro del prólogo, donde afirma que *La revolución agraria mexicana*, es un ensayo considerado como clásico y que muestra el recuento de la Reforma Agraria. Además acentúa: "Dígase lo que se diga, la Reforma Agraria de México es un hecho." En este sentido, determina que ya no hay tierras que repartir, y por lo tato, la revolución agraria se había completado. De ahí la necesidad de presentar la obra de Tannenbaum como un libro que narra y describe la saturación agraria, pero que da pie a justificar una clara intencionalidad por parte de la *revista Problemas Agrícolas e Industriales de México*, la editorial y en específico de la academia mexicana, por expresar los frutos obtenidos con la Reforma Agraria y dar por establecido que pertenece a la historia, ya como acontecimiento pasado, que hay que remembrar y dejarlo atrás.

La investigación pretende dar un acercamiento al problema agrario desde una mirada científica, ya que muestra documentación, testimonios, leyes y estadísticas para estudiar el sector productivo. A lo largo de obra se puede observar tato críticas explícitas e implícitas al sistema económico mexicano por ser el Estado el portador de las propuestas revolucionarias y partícipe dentro de la distribución, manejo y repartición de la tierra cultivable. En contraste, se observa una miseria y abandono institucional de las políticas sociales para el campo mexicano, por las carencias de servicios, escuelas, drenaje, agua potable y de riego, entre otras de las problemáticas que se abordan en la lectura.

Tannenbaum muestra una perspectiva histórica de largo plazo, que a pesar de recurrentes errores históricos por las generalizaciones, permite observar una constante desproporción de la distribución de la tierra en todas las etapas históricas, lo que conduce a potencializar la desigualdad de los niveles de vida de la población mexicana en su conjunto. La narración de su presente inmediato lo lleva hacer uso de la historia política del período de

la Revolución, porque fue testigo y observador de sus efectos; asimismo toma en consideración un pasado más lejano, las tradiciones, la cultura y la historia social para definir los rasgos del ser mexicano, la diversidad multicultural y características históricas de las luchas sociales en México. Su visión como visitante, periodista, investigador y académico extranjero le permiten trazar los rasgos generales del mexicano y remarcar sus tradiciones. A la par, asimiló la literatura oficial, proporcionada desde la Secretaría de Educación y la Secretaría de Agricultura y Fomento, confrontándola con las diversas opiniones de mexicanistas que llegaron antes que él, como George McCutchen McBride, *The land Systems of Mexico* (1923); Herbert Ingram Priestley, *The Mexican Nation* (1923) y Ernest Gruening, *Mexico and its Heritage* (1928); con quienes se entabla un diálogo discursivo para entrar de lleno a la discusión establecida desde Estados Unidos sobre los cambios revolucionarios del país vecino.⁴⁷

Cabe agregar que *La revolución agraria mexicana* fue una tesis que dirigió el doctor Edwin G. Nourse (1883-1974), Presidente de la *American Economic Association y Vicepresidente de Brookings Institution*, quien fue partidario de las ideas progresistas sobre la 'economía institucional' la cual deja de lado las posiciones ortodoxas del liberalismo, entre sus ideas sostenía que las cooperativas eran un medio para racionalizar el inestable mercado agrícola.⁴⁸ Las tendencias y posiciones político-filosóficas que confrontó Tannenbaum estuvieron las doctrinas económicas: *laissez faire*, del liberalismo clásico, que se basa en el supuesto de que la economía esta conducida por la imperturbable ley natural del mercado, la mano invisible que da movilidad al sistema capitalista, sin trabas del Estado.

⁴⁷ Fredrick B. Pike, *FDR's Good neighbor policy*, *Austin*, Texas, University of Texas Press, 1995.

⁴⁸ El Dr. Nourse declaraba: "When a cooperative has to maintain its position by constant and intensive evangelism, sentimental appeals to membership, or government favors and special aid, the presumption is justified that it has overgrown or outlived its true economic need and value. Cooperation is hard-headed business, not an ideological crusade" Edwin G. Nourse, "The Place of the Cooperative in our National Economy," 1942, *Vid*, *American Cooperation*, Vol. 7, 1992. p. 107. Mauricio Tenorio, "Viejos gringos radicales norteamericanos en los años treinta y su visión de México" en: *Secuencia*, núm. 21, sep.-dic., 1991, pp. 95-116.

También Tannenbaum adoptó la ideología progresista del teórico Thorstein Bunde Veblen (1875-1929) partícipe de la corriente del instituicionalismo Americano. En su libro más conocido *Teoría de clase ociosa*, afirmaba que el principal motivo del empresario era la búsqueda de beneficios económicos y la propia acumulación de capital lejos del bienestar social. Asimismo, propuso que el empresariado le era indiferente el bienestar general de la comunidad y originaba las crisis y desequilibrios en las economías, indagaba ¿por qué a los empresarios les interesa hacer que las crisis sean fenómenos amplios y frecuentes?, para obtener de esta forma mayores rendimientos con la especulación. La trascendental aportación del economista y sociólogo estadounidense fue la denuncia de la explotación de la engrosada masa trabajadora por parte de la minoritaria clase ociosa o empresarial. Es posible que la generación de economistas estadounidenses de impacto progresista, la obligada lectura promovió la tendencia al corporativismo como herramienta de la economía política del Estado, asimismo, como control social.

John Dewey (1859-1952) fue otro autor quien participa con los mismo lineamientos progresistas pero desde un punto de vista filosófico, fue un reformador social en Estados Unidos y profesor de Tannenbaum. Ambos matizaban su postura liberal con tintes democráticos. En el caso de Tannenbaum abogó en los términos de sindicalismo, para manejo y control del movimiento obrero. En este sentido analizó el sindicalismo mexicano en su tesis de doctorado; para él, el corporativismo y el sindicalismo eran como elementos análogos, en divergencia con la lucha de clases que fue el elemento constitutivo del marxismo ortodoxo. Conviene destacar en este sentido que para el doctorante, el movimiento obrero de la CROM era 'la gran fuerza socializadora y organizadora del México moderno' y al general Plutarco Elías Calles lo presentó como 'el primer presidente laborista del continente americano'. ⁵² Frank Tannenbaum fue un científico social que

⁴⁹ Con esta corriente se denuncia que las leyes económicas que enfatizaban las teorías noeclásicas eran en realidad fenómenos que dependen de factores históricos, sociales e institucionales, su visión era interdisciplinaria.

⁵⁰ Thorstein Veblen, *Teoría de la clase ociosa*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.

⁵¹ Mauricio Tenorio, "Viejos gringos radicales norteamericanos en los años treinta y su visión de México" en: *Secuencia*, núm. 21, sep.-dic., 1991, pág. 107.

⁵² Hale, *Op. cit.*, pág. 141 y ss.

incluyó herramientas de de análisis de la historia para generar una visión global del panorama mexicano y describir su realidad.⁵³

Los ensayos que mostró Frank Tannenbaum a su público norteamericano siempre fue en inglés, su lengua materna era el alemán (Austria 1893) y tras sus múltiples viajes por México y la asistencia a los cursos de verano para extranjeros en la Universidad Nacional, su español fue fluido pero nunca escribió en otro idioma. Su posición frente a las traducciones fue de agradecimiento y congratulado de ilustrar su texto con los muralistas a quienes admiraba desde su llegada a México.⁵⁴ La editorial justifica la inserción de la ilustración de la siguiente manera:

...se quiso dar a la obra de Tannenbaum un contrapeso artístico que, frente al pesimismo y subrayamiento de tonos sombríos, pintorescos o superficiales, en que incurre aquél, señale con el alto índice de la intuición estética el sentido humano de las luchas mexicanas. Diego Ribera, Orozco, Alfonso Sequeiros y el Dr. Atl, así, se encargan de gritar, con las inefables voces de su plástica, lo que Tannenbaum no supo ver o lo que no pudo decir por carencia de léxico adecuado en su vocabulario filosófico de formación cultural.⁵⁵

El prejuicio ante su posición académica devino desde la presentación del autor porque para quienes no lo conocían la imagen de la editorial genera una proyección que incita a mancillar su trabajo; no obstante comenta Manuel Marcúe que no se debía desacreditar al autor sólo por ser extranjero, comenta: "Frank Tannenbaum es un escritor norteamericano que ha mostrado un interés acusado por llegar a comprender la significación que tienen las luchas sociales emprendidas por el pueblo mexicano siempre con el empeño de transmitir dicha comprensión a sus compatriotas."⁵⁶ Porque sus balances se inclinaron a exponer la reconstrucción de la vida y actividad productiva nacional posterior a la Revolución mexicana su ímpetu de intelectual destaca por los testimonios y análisis de las luchas sociales de México; por ello el título de la obra, *México: La lucha por la paz y por el pan*.

⁻

⁵³ Tannenbaum ingresó a la *American Federation of Labor* en 1917, donde se interesó en el movimiento obrero, el sindicalismo y la democracia industrial.

⁵⁴ Frank Tannenbaum, "The Miracle School" *The Century Magazine* 106 (August 1923); 499-506, *Apud.* Delpar, *Op. cit.* pág. 158.

⁵⁵ Editorial, "La lucha por la paz y por el pan" en: *PAIM*, *Op. cit.*, pág. 8.

⁵⁶ *Idem.*, pág. 5.

Sin embargo, los prejuicios en que recaen los comentaristas incluida la editorial remite a características propias de la época en que les tocó leer los textos, aunque no desmeritan las obras, de ahí su publicación y traducción de las mismas. En este sentido puntualiza Manuel Marcúe: "... El estudio tiene el mérito indiscutible de presentar el modo como las luchas del pueblo mexicano han asumido un rango universal, en tanto que representan, en forma destacada, ese sentido de independencia nacional, económica y política, que caracteriza a la historia de los países desarrollados en nuestra época." Considera cabalmente que las tesis en las que incurre el libro se refieren a interpretaciones pesimistas que muestran imágenes sombrías llegando a ser de índole imperialista. Este adjetivo indica claramente una posición del lector reflexivo y provocativo que resulta al presentar a un extranjero en víspera de las elecciones de 1952 con el destape del candidato oficial: Adolfo Ruiz Cortines, porque modera las posiciones de izquierda y comunistas que favorecen la distribución equitativa de las riquezas y desarrolla el campo como principal iniciativa para equilibrar las actividades productivas insertando en la cruel realidad al indio, analfabeta y olvidado por las comunidades de interpretación.

El objetivo primordial del ensayo de Tannenbaum fue mostrar la actuación del Estado y el gobierno mexicano en su etapa posrevolucionaria, enfatizar los cambios y permanencias de cada una de las formas en que se ejerce su autoridad: en el ámbito social y cultural, económico, legal, territorio, político y en las relaciones exteriores, para medir en términos cuantitativos el progreso y el desarrollo alcanzado hasta su presente inmediato (1946), a pesar que se publicó hasta 1950. Lo que trataba era de integrar un análisis global del país y enfatizar las causantes endógenas del atraso económico de México, por lo que se remite al origen de cada problemática muchas de ellas de antaño. Cuando se edita *México: The Struggle for Peace and Bread* (1950) se realiza bajo la necesidad de mostrar al público norteamericano las características histórico-sociales de las problemáticas de desarrollo de México. Mientras que la traducción de la obra en *Problemas Agrícolas e Industriales de México* fue el pretexto para algunos de realizar una discusión sobre la mexicanidad y la industrialización. En este sentido, la obra de Tannenbaum dentro de la discusión

⁵⁷ *Idem.*, pág. 5.

historiográfica de representación del mexicano se manifiesta por el interés general como principio dominante dentro de la comunidad de interpretación.⁵⁸

En este sentido y conforme a esta interpretación personal se propone inscribir al autor como parte de horizonte cultural abierto, descartar las clasificaciones generacionales, ya que desprende de cualidades específicas que le introdujeron a gestar los ensayos acordes al momento en que fue producido. Así explicar que la recepción realiza una lectura pertinente a las necesidades interpretativas bajo pretexto de generar explicaciones de interés general. En los capítulos subsiguientes se trabajarán con detenimiento las polémicas en torno a las luchas sociales y el problema agrario que suscitaron las obras de Frank Tannenbaum.

En síntesis, la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México* fue una publicación que promovió el intercambio de ideas, incluyó la participación de diversos analistas, académicos e investigadores como propuesta innovadora. En comparación con toda la gama de revistas nacionales como lo fueron desde entonces: *Cuadernos Americanos, El Trimestre Económico* e *Investigación Económica*, tirajes similares pero con una limitada impresión, no mayor de cien fojas, que supera en mucho a la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, que con el apoyo gubernamental y Talleres Gráficos se publicaron textos completos con la más fiel traducción para el lenguaje cotidiano, las litografías a color y entre las versátiles obras de interés histórico que llenan de contenido del grosso tiraje. El interés por capturar la esencia de la mexicanidad a través de las imágenes conllevaron no sólo a exponer a los representantes del muralismo sino que en esencia la discusión historiográfica que encaminó la presencia irrefutable de los artistas, academia y literatura todo el horizonte cultural del autor y de la recepción.

⁵⁸ En Agosto de 1918 tiene que interrumpir sus estudios para realizar su servicio militar que se prologó hasta febrero de 1919. Después de graduarse del Collage en 1921 con mención honorífica en economía e historia, recibió la llave Phi Beta Kappa.

II. El interés por el agrarismo, encuentros con la historiografía norteamericana

Entre las primeras interpretaciones históricas sobre el proceso de Revolución Mexicana destacan las de algunos analistas norteamericanos quienes trataron de explicar el movimiento armado para generar informes periodísticos, recoger testimonios en sus entrevistas y documentar algunos de los acontecimientos relativos a la causa revolucionaria para dar una explicación y difusión en el ámbito internacional. Tal es el caso de los trabajos de John Reed, *Insurgent Mexico* (1914), John Keneth Turner, *Barbarous Mexico* (1909) y Samuel Guy Inman, *Intervention in Mexico* (1919), quienes forman parte de los testimonios y han conservado la memoria del pasado mexicano con un enfoque crítico. En estas primeras interpretaciones conviene puntualizar la participación de Frank Tannenbaum y observar conforme a su horizonte cultural sus interpretaciones sobre la historia de la Revolución mexicana. Porque en un primer momento se identifica como periodista.

Entre 1922-1923, Frank Tannenbaum fue articulista de la revista *Century*, ello le dio la oportunidad de viajar por diferentes regiones de la Republica Mexicana para conocer los problemas nacionales. En 1924, le cambiaron el nombre a la revista por *Survey*. Ambas publicaciones las dirigía Thomas Mott Osborne y en ella participaban escritores como John Dewey, Samuel Gompers, Ernest Gruening, Samuel Guy Inmman, entre otros. Los principales temas que trataron fueron la negritud en Estados Unidos, los problemas en Irak, en la Unión Soviética, y la revolución en México. Este último, gracias al corresponsal Tannenbaum quien entrevistó a: Plutarco Elías Calles, Felipe Carrillo Puerto, Manuel Gamio, Pedro Enriquez Ureña, José Vasconcelos, Ramón Negri, Dr. Atl y Diego Rivera, para documentar una serie de artículos enfocados a tratar los asuntos de la revolución: la reforma educativa, los problemas para la estabilidad política, la reforma agraria, las asociaciones agrarias y laborales, las relaciones iglesia y Estado, así como, el renacimiento artístico y la incorporación del indio dentro de la vida nacional.⁵⁹

⁵⁹ En los artículos publicados en The *Century Magazine*, Helen Delpar comenta que Tannenabum: "His personal interest in Mexico is also shown by his successful campaign to raise funds for the 'miracle school' he had visited in 1922. To this end he organized the Friend of México Committee and enlisted the support of such prominent persons as Thomas Mott Osborne, John Dewey, and Samuel Gompers." Helen Delpar, *Frank Tannenbaum. The making of a mexicanist*, 1914-1933, pág. 159.

En su estancia en México como articulista, consultó información estadística, visitó bibliotecas, confrontó sus ideas con los intelectuales y políticos mexicanos. Se relacionó con altos funcionarios del gobierno mexicano como el cónsul de Relaciones Exteriores Manuel Téllez, quien le otorgó un pasaporte para la realización de sus investigaciones: "a las autoridades civiles y militares de toda la República dar facilidades a Frank Tannenbaum, quien recorre el país en viaje de estudio." Asimismo, le facilitó entrevistar al Gral. Plutarco Elías Calles, y la posibilidad de pasajes gratuitos en el tren, lo que le permitió recorrer el país desde Sonora hasta Yucatán.

Tannenbaum vivió de cerca los conflictos entre Obregón y Adolfo de la Huerta, en su segundo viaje por México a finales de 1923 y 1924. Documentó la rebelión Delahuertista a consecuencia de la cual perdió la vida el gobernador socialista de Yucatán: Felipe Carrillo Puerto. Para ese momento apoyaba las iniciativas de Obregón por lo cual dedicó varios de sus artículos a los logros del régimen. A finales de 1924, Tannenbaum junto con Samuel Gompers como delegados de la AFL (American Federation of Labor) viajaron juntos desde Texas a la ciudad de México para asistir a la toma de posesión de Plutarco Elías Calles, el 30 de noviembre, donde Luis N. Morones les dio un grato recibimiento.

Luis N. Morones líder de la CROM (Confederación Regional Obrera Mexicana) les dio un apoyo sustancial e ideológico a los intelectuales estadounidenses para contrarrestar las tendencias bolcheviques con quienes se le asociaba y legitimar sus acciones corporativistas; por el área institucional Samuel Gompers director de la *Panamerican Federation of Labor* (desde 1918). Mientras que por el área progresista y anarquista se atrajo a Carleton Beals, Ernest Gruening, John Dewey, Bartram D. Wolf, Catherine Anne Porter, Alma Reed y Frank Tannenabum, como invitados especiales a las reuniones donde se conformaron las propuestas sindicales y la organización de los sectores laborales del país bajo el lema: salud y revolución social, lema anarquista; que identificaba a los activistas-escritores norteamericanos con la visión utópica del establecimiento de este sistema desde las bases del sindicalismo mexicano.

⁶⁰ Fideicomiso del Archivo de Plutarco Elías Calles y Fernando Torre Blanca, 5544, gav. 72, exp. 12, leg. 1. foj. 1, México, 1922.

Ernest Gruening asistió como invitado a la ceremonia de toma de protesta del Presidente Calles junto con Frank Tannenbaum a quien conoció de cerca como un joven entusiasta enrolado en los círculos de izquierda norteamericanos. Los dos estuvieron muy interesados en la política obrera de los gobiernos posrevolucionarios. Ernest Gruening (1887-1974) era judío norteamericano, periodista del semanario *The Nation*, en 1922. Entre 1924 y1927, Gruening recorrió 24 estados de la República y entabló una fraternal amistad con Felipe Carrillo Puerto en Yucatán, cuando estableció el socialismo en la entidad. En 1928 escribe *Mexico and its heritage*, obra con la cual se da a conocer como especialista de la política mexicana ya que revisó los archivos del Departamento Confidencial de la Secretaría de Gobernación y cita extensamente los informes de los agentes de gobernación entre 1921 a 1927; estas facilidades fueron por encargo de Calles quien le propuso escribir para que el público norteamericano tuviera una buena imagen de México como un país que iba en la búsqueda de la modernidad. 62

Entre esta generación se localiza Carleton Beals (1893-1979) también graduado en la Universidad de Columbia, escritor de múltiples ensayos donde expone sus experiencias personales de sus viajes y recorridos. Las más conocidas de sus obras fueron *México: an interpretation* (1923), *Mexican Maze* (1931) y la biografía histórica *Porfirio Díaz, Dictator of Mexico* (1931), que narran el proceso de la Revolución Mexicana y recalca las políticas imperialistas de los Estados Unidos hacia su país vecino del sur. Tannenbaum lo conoció en su primer viaje entre 1925 y1926, frecuentándolo constantemente para intercambiar opiniones en sus estancias en la Ciudad de México. Carleton Beals fue un comunista, ideólogo, solitario y veía en su compatriota un joven entusiasta, admirador de las expresiones artísticas, literarias, del indigenismo y con quien compartió los ideales de la vida comunitaria.⁶³

⁶¹ Ernest Gruening, Many battles, the autobiography of Ernest Gruening, New York, 1968.

⁶² Tanto Obregón como Calles utilizaron técnicas de hospitalidad para los intelectuales radicales norteamericanos, sobre todo los periodistas con influencia en la opinión pública, como buenos anfitriones les daban buena comida, los paseaban y les una buena referencia, John Britton, *Revolution and ideology. Images of the mexican revolution in the United States*, The University Press of Kentucky, USA, 1992, capítulo IV.

⁶³ "Beals contempló su tierra de origen desde el exterior, en compañía de escritores y artistas también desafectos. Todos ellos han sido llamados "peregrinos políticos" o "la izquierda lírica". Como esos estadounidenses que en los años sesenta se unieron al movimiento contra la guerra de Vietnam y los *hippies*,

Los escritos de Beals Carleton, así como los de Stuart Chase, A study of two Americas (1931) fueron tan sensacionalistas que impactaron al público norteamericano dentro de los vaivenes de la Gran Depresión, a tal grado que ayudaron a crear 'the vogue of things Mexican' que es el imaginario colectivo de la 'gran tierra prometida' como lo eran los ensayos de Edgard A. Ross The Social revolution in Mexico (1923) y Emile Joseph Dillon, *Mexico on the Verge* (1921).

En 1921, publica su primera obra The Labor movement: Its Conservative Functions and Social Consequences, la cual está dedicada al profesor anarquista Jonh Dewey.⁶⁴ En este ensayo se muestran abiertamente las características claves para entender el pensamiento teórico-económico de Tannenbaum, ya que rechaza el liberalismo económico clásico como sistema que debiera regir a la sociedad, concebía a la "dictadura del proletariado" como un proceso histórico por el que se encaminaba el movimiento obrero. Resalta la importancia y la función social de los obreros como baluartes de la comunidad. Además prestó atención en los asuntos educativos: la capacitación, el desarrollo de la autoestima, el civismo y la profesionalización de los obreros como necesarios para crear una mancomunidad cooperativa y una comunidad democrática, entre otros valores. 65 Treinta años después, Tannenbaum escribe A Philosophy of Labor (1951) donde expone una filosofía ajena a los designios del marxismo y del individualismo heredado de la Revolución Francesa, propone incluir por la vía institucional los valores morales en un trato de unidad, seguridad, justicia, libertad y lucha sindical con base en los convenios colectivos, lealtad y cohesión para no llegar a las huelgas generales y/o movimientos descabellados. En estas publicaciones se eleva la importancia del sindicalismo como representación funcional. ⁶⁶

estos jóvenes disidentes volvieron la cultura de guerra de sus tiempos contra la élite estadounidense. Para algunos de ellos, México fue un refugio y un ejemplo." Vid. Christopher Neal, "Carlenton Beals, disidente solitario" en: Letras Libres, México, mayo, 2007.

^{64 &}quot;Griten in a bland, disarming style, the book predicted the dismantling of the existing economic and political order by organied laber and the establishment of 'industrial government' based on functional groups. The text was preceded out the transgressions of unions yet seemed oblivious to the revolutionary transformations Tannenbaum envisioned" Helen Delpar, "Frank Tannenabum, The making of a mexicanist, 1914-1933" op. cit. pág. 157

⁶⁵ Hale, *op. cit.*, pp. 127-164

⁶⁶ La filosofía del trabajo es un recuento histórico del movimiento sindical desde sus orígenes gemiales, su propuesta se resume por: "El sindicato es la alternativa real para el estado autoritario. El sindicato es nuestra 'sociedad moderna', la única sociedad verdadera, se interesa en el hombre íntegro, y contiene las

En términos generales, a esta generación de intelectuales agraristas del México contemporáneo, a Gruening puede ser considerado liberal, mientras que Tannenbaum, Dewey y Beals como moderados de izquierda; se interesaron en asuntos políticos para apoyar las causas revolucionarias, incluso fueron tachados junto con otros analistas como Robert Haberman y Frederich Leighton como propagandistas del gobierno mexicano y comunistas, siendo vigilados de cerca por el FBI, ya que congeniaban con el liberalismo anarquista y participaban en actividades sociales y políticas con los organismos laboristas, en específico con Luis N. Morones. Para matizar el horizonte cultural del anarquismo pronunciado en esta época, merece la pena mencionar que en Estados Unidos se entiende que el liberalismo como una doctrina profundamente antiestatista, difiere del concepto expresado por los europeos y por ello lo llaman 'conservador' ya que subraya las virtudes del *laissez-faire*. Mientras que el sindicalismo norteamericano de estos años se entendía como:

Antes de los 30, el movimiento sindicalista norteamericano también era, en su mayor parte, antiestatista. La *American Federation of Labor* (AFL) era sindicalista, creía en mayor unión de los trabajadores, no en mayor poder del Estado, y era antisocialista. Su líder predominante por más de cuarenta años, Samuel Gompers, interrogado cierto día sobre su política, contestó que calculaba ser tres cuartos de anarquista. Y tenía razón. Se equivocaron los europeos y otros que consideraron la AFL encabezada por Gompers como organización conservadora porque se oponía a los socialistas. La AFL fue una organización sumamente militante, que no retrocedió ante la violencia y que declaró un gran número de huelgas. No era conservadora sino, antes bien, un grupo antiestatista militante. Estados Unidos también tuvo un movimiento sindicalista revolucionario, los *Industrial Workers of World* (IWW). Los IWW, como la AFL, no eran socialistas. Era una asociación explícitamente anarquista o, mejor dicho, anarco-sindicalista."

Es conveniente rastrear algunas características del pasado de Tannenbaum inserto de igual forma en el anarco-sindicalismo desde sus años de estudiante en la *Ferrer Modern School* y como líder de los "Wobblies" que eran los trabajadores afiliados al *Industrial Workers of the World* (IWW), Tannenbaum se interesó en los problemas de laborales, el desempleo y

r

posibilidades tanto de la libertad como de la seguridad, esenciales para la dignidad humana. La corporación y el sindicato se fundirán por último en la propiedad común y cesarán de constituir un hogar dividido. Es sólo así que una identidad común podrá una vez más a venir a regir las vidas de los hombres y a dotar a cada cual con derechos y deberes reconocidos por todos" Frank Tannenabum, *La filosofía del trabajo*, 3 ed. Santiago de Chile, Del Pacífico, 1963, pág., 179.

⁶⁷ Seymour Martin Lipset, *El excepcionalismo norteamericano. Una espada de dos filos*, México, FCE, 2000, pág. 43.

la política impulsada por bajo las demandas específicas de los trabajadores como lo son la reducción de la jornada laboral, incrementos salariales y mejorar las condiciones en el trabajo.⁶⁸

Posterior a su acercamiento con el sindicalismo mexicano, Samuel Gompers de regreso a casa muere el 13 de diciembre de 1924, mientras que Frank Tannenbaum siendo un joven intelectual y político prometedor ingresa en el primer programa de doctorado de la recién inaugurada Facultad de Economía del *Brookings Institution*, en Washington, D.C. Ahí Tannenbaum desarrolló la tesis sobre México, que después fue publicada en 1929 porque recibió la mención honorífica, la realizó con base en la documentación proporcionada por la Secretaría de Agricultura y Fomento en específico por Marte R. Gómez –como ya se ha mencionado– con una periodicidad estadística de 1910 a 1928. De manera que el estudio se concentra en su presente inmediato:

Tannenbaum y su generación escribieron cuando todavía flotaban en el aire el olor a pólvora. Durante los años veinte y treinta México aún vivía convulsionado por este gran movimiento social. Sus repercusiones directas aún se sentían en todos los órdenes. Poderosas y aguerridas ligas campesinas demandaban el reparto de las tierras, los sindicatos obreros se formaban con una intensidad febril, al tiempo que organizaciones de izquierda, especialmente el Partido Comunista, pasaban a ocupar un puesto central en el escenario político. Un buen número de mexicanos, funcionarios, líderes y personas comunes y corrientes de todas las capas sociales creían que el país podía iniciar con relativa libertad la construcción de un futuro más justo y mejor. 69

Tannenbaum se inclinó por los asuntos económicos muy en boga por los años treinta del siglo XX, así como en el fenómeno que representaban los temas mexicanos en Estados Unidos. Como estudiante doctoral participó en la escuela de verano en la Universidad

⁶⁸ A mitad de la década de 1910, Tannenbaum se afilió al *Industrial Workers of the World* (IWW) donde al cabo de poco tiempo se volvió líder, bajo las demandas específicas de los trabajadores como lo son la reducción de la jornada laboral, incrementos salariales y mejorar las condiciones en el trabajo. Sin embargo, el desempleo fue el problema que más se aquejaban, en el invierno de 1913 y 1914 cientos de desempleados vagaban por las calles en busca de un espacio, al no correr con suerte encontraron apoyo en la IWW. El 1 de marzo de 1914, Tannenbaum, líder del Ejército de Desempleados que era un grupo de 300 desalojados se manifestaron en la Primera Iglesia Presbiteriana demandando comida y refugio, al cabo de algunos días se fueron sumando una serie de manifestaciones en las iglesias donde exhortaban una jornada laboral máxima de 8 horas diarias y un salario mínimo de 3 dólares diarios. *Vid*, Emma Goldman, *Autobiography, Apud.* Joseph Maier and Richard W. Weatherhead, *Frank Tannenbaum, a bigraphical essay*, New York, University Seminars, Columbia University, 1974, pág. 5.

⁶⁹ Romana Falcón, "El revisionismo revisado" en: *Estudios sociológicos*, vol. 5, núm. 14, mayo-agosto de 1987, pág. 342.

Nacional tomando los cursos para estudiantes extranjeros, junto con John Dewey; ambos se integraron a las expediciones del etnólogo Miguel Othón de Mendizábal en sus recorridos hasta Guatemala, abarcando toda la región de sureste. Con la iniciativa de entender las características culturales, las tradiciones y la mitología que rodeaban los testimonios de los viajeros, propagandistas e intelectuales que llenaron la sagacidad por penetrar en la intriga del indio –el diferente, visto desde la otredad– para admirar sus diferencias. Durante el viaje al sureste mexicano, entabló amistad con Moisés Sáenz y Miguel Othón de Mendizábal, a quienes, años después, les dedicó la obra *México: The Struggle for Peace and Bread* (1950).

En resumen, la corriente mexicanista de la década de 1920 dio sus propias interpretaciones acerca de los sucesos de la Revolución Mexicana algunos como remembranzas y anécdotas de sus viajes; otros mostraron interés personal para documentar como los análisis académicos o periodísticos pero siempre con la incertidumbre con las que se vivía en aquellos años revolucionarios. Tomaron posición y dieron testimonio del régimen político, las características de la propiedad agraria y la situación sociocultural del México posrevolucionario. Para autores como Frank Tannenbaum, Carleton Beals y Ernest Gruening, considerados parte de la primera corriente de analistas que estudian la propiedad de la tierra durante la transición del porfiriato y la revolución, se enfocan en la situación agraria, en el movimiento popular, destacan la desigualdad económica en general, describen la dicotomía entre el campo y la ciudad, en las haciendas y en pueblos libres, entre otras similitudes que como periodistas intentaron documentar. A su vez, procuraron captar los movimientos de los líderes y mantener un constante acercamiento con dirigentes políticos, intelectuales y élites en diversos círculos sociales para nutrir de información valiosa sus artículos e investigaciones.

Otra semejanza en su composición escrita es una atención a las propuestas radicales y liberales de Norteamérica atraídos por las vertientes comunistas, sindicales y anarquistas de la época, quedaron maravillados por la riqueza cultural que enraíza nuestra nación, lo que

⁷⁰ Miguel Ohón de Mendizabal (1890-1945) historiador marxista, Jefe del Departamento de Etnología del Museo de Arqueología, Etnografía e Historia, profesor de la Escuela de Verano para extranjeros, UNAM.

les hizo viajar por diversas regiones. Como vivieron los cambios revolucionarios y se acercaron a los protagonistas, como dieron muestra de sus acciones y de los cambios políticos, económicos, sociales y culturales dejaron testimonios trascendentales para la historiografía actual. De ahí la importancia de observar sus trabajos de cerca y conocer las interpretaciones que de su peculiar mirada se desprende.⁷¹

Una segunda generación vino a México con la necesidad de dar continuidad a los trabajos expuestos, de manera académica, patrocinados por la fundación *Guggenheim Memorial* que estableció un sistema de intercambio para becar a investigadores sobresalientes, ciudadanos y residentes permanentes norteamericanos en América Latina y el Caribe. Entre los beneficiarios con esta colaboración surgieron los trabajos del historiador Lesley Byrd Simpson (1891-1984) quien desde sus estudios sobre la encomienda en la Nueva España se graduó en la Universidad de California, Berkeley. En su famosa obra *Many Mexico*, (1941) presenta una visión panorámica de la historia de México, escrita para introducir a los viajeros y estudiantes en 'el paisaje cultural' de México, el cual se divide en la época novohispana –a la cual le da mayor peso–, siglo XIX y Revolución. En cuanto a la traducción al español en 1977 fue corregida y aumentada la obra en lo concerniente a los últimos capítulos: El neodespotismo ilustrado: política y economía donde entabla un diálogo con Tannenbaum con relación a la obra de 1950 llegando a la conclusión que en México durante la Segunda Guerra Mundial se observó un período de crisis por haber abandonado la base democrática sobre la que se había levantado la revolución.

Por otro lado, observamos los trabajos de Eyler N. Simpson, *El Ejido: Mexico's way Out* (1937) quien forma parte de esta segunda generación de estudiosos de la revolución agraria y que se interesaron en profundizar la historia reciente de México por la vía académica a través del patrocinio del *Institute of Current World Affairs*. En esta obra resalta Simpson

⁷¹ Eugenia Meyer, *Conciencia histórica norteamericana de la Revolución Mexicana de 1910*, México, INAH, 1970, pp. 105 y ss.

⁷² L.B. Simpson, *Muchos México*, México, FCE, 1977, cap. El neodespotismo ilustrado, pág. 322.

⁷³ Institute of Current World Affairs fundado en 1925 por Charles R. Crane constituyó un organismo para ese entonces progresista dedicado a financiar investigaciones sobre los grandes problemas del mundo para luego transformar y modernizar distintas zonas. Vid. E.N. Simpson, Cartas a Walter Rogers, *Textos recobrados*, no. 08, Nettle Lee Benson Latin American Collection, 11-22-02, pág. 111, [on line 2008] www.istor.cide.edu/archivos/num_11/textos%20recobrados.pdf

la corrupción y la interferencia de los caciques, hacendados y gobernadores en las elecciones municipales y estatales, ello en evidencia los constantes fraudes en las elecciones populares y la carencia de una democracia genuina. Su trabajo es esencialmente estadístico, abarca su periodización desde las leyes de Reforma, habla de los problemas con la escasez de agua, los culturales, la diversidad racial, la educación, los créditos, el colectivismo y concluye con la crisis de la reforma agraria y los caciques como las dificultades políticas.⁷⁴ Finalmente encontramos el trabajo de Nathan L. Whetten, *Rural México* (1948) que es un ensayo de los latifundios y la distribución de la tierra en México la cual consideraba que era "fundamentalmente una civilización rural, con una gran mayoría de sus habitantes viviendo en pequeñas comunidades y ganándose el sustento de la agricultura"⁷⁵ observa cuatro vertientes fundamentales que son el factor geográfico, el factor humano y las instituciones agrarias como: la propiedad comunal, las haciendas, la pequeña propiedad y el sistema ejidal; y las instituciones sociales: escuela, iglesia, formas de gobierno y movimiento sinarquista; con los efectos anterior y posterior al movimiento armado de 1910.

En síntesis durante la década de 1os veinte y treinta la historiografía norteamericana se interesó en abarcar temas mexicanos con la necesidad de dar comprensión a los hechos ocurridos durante el período reciente de la Revolución mexicana. Los periodistas por un lado, compilaron información valiosa en sus entrevistas, rastrearon documentación y presentaron las anécdotas de sus viajes, en general como un país radical. Las reformas emprendidas por los gobiernos de Obregón y Calles impulsaron la efervescencia de algunos ideólogos por conocer de cerca los cambios en las estructuras sociales, políticas y económicas producto de la Revolución, este ánimo entusiasta se verifica en los primeros escritos y artículos de Frank Tannenbaum así como la de sus compatriotas, que observaron el esfuerzo por transformar a la sociedad mexicana en sus valores, estética y psicología positivamente, ayudaron con ello, a cambiar la imagen que se tenía en Estados Unidos

⁷⁴ Eyler N. Simpson, "El ejido: única salida para México" en: *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, vol. 4, no. 4, oct.-dic., 1952.

⁷⁵ Nathan L. Whetten, "México Rural" en: *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, vol. 5, no. 2, abr.jun., 1953, pág. 34

sobre los revolucionarios, a quienes igualaban como bandidos o demagogos.⁷⁶ Esta discriminación y prejuicios que se tenía sobre México fueron a su vez absorbidos por las tendencias fatalistas del sistema capitalista producto de la Gran Depresión, porque por el área académica imperó el relativismo, y una vez que fue fundado el 'Nuevo Trato' se exaltaron las potencialidades del hemisferio y la multiculturalidad, lo que les permitió desechar las tendencias del eugenismo y etnocentrismo de las bases culturales.

Por su parte la segunda generación a la que perteneció Tannenbaum, se localizó a ensayistas y estudiosos de la historia, la cultura y la sociedad mexicana posrevolucionaria, a diferencia de la primera su labor fue por la vía académica, y de igual forma, consistió en acercarse a los intelectuales, la clase política y a los formadores de opinión para ejercer por esta forma análisis científicos y detallados de los problemas que aquejaron a la vida política nacional. La influencia de la publicación Peace by Revolution: An interpretation of México, es una descripción idealizada como la novela del contemporáneo D.H. Lawrence La Serpiente emplumada, que exalta las metas de la revolución mexicana y los ideales del México que le toco vivir. Tannenbaum a su vez es emblemático porque simboliza "el entusiasmo con quienes muchos intelectuales judíos, desde la visión de Estados Unidos, siguió los eventos de México. En el ejido ellos tendieron a fundar un 'Nuevo Mundo Indiano' como una réplica de los Kibbutz. Algunos de ello (los judíos norteamericanos) tal vez no aceptaban del todo esta teoría, asociada desde los tiempos de la Conquista española, que el Nuevo Mundo Indiano provenía de los descendientes de la Tribus perdidas de Israel."⁷⁷ Aunque particularmente la literatura de Tannenbaum refiere asuntos de la raza indígena y exaltar la conformación de los ejidos, la dinámica social, cultural y política llenan el contenido de la obra escrita más que para la academia, como una producción de divulgación y con miras a ingresar a la intelectualidad americana llegando a conformarse como pensadores, líder de opinión y hombre de letras.

Frank Tannenbaum fue reflejo de su tiempo, vivió los años revolucionarios como observador de la panorámica nacional, conoció a varios dirigentes durante la Presidencia de

-

⁷⁷ Fredrick B. Pike, *Op.cit*. pág. 190

⁷⁶ Helen Delpar, *The enormous vogue of things Mexican. Cultural relations between the United States and Mexico, 1920-1935*, Tuscaloosa and London, USA, The University of Alabama Press, 1992, pág. 24.

Álvaro Obregón y Plutarco E. Calles y estableció una estrecha amistad con Lázaro Cárdenas cuando Josephus Daniels, embajador de Estados Unidos, mostraron el interés de basar las relaciones a través del 'Nuevo trato o New Deal'. No obstante tomó la posición académica y al introducir sus ensayos en la comunidad de interpretación norteamericana fueron llamativos sus títulos y fue visto con interés por la academia norteamericana, en la cual es muy citado. La recepción de sus textos en México, hubo una variedad de prejuicios frente a su visión de extranjero. El estilo de Tannenbaum se define polémico frente a las definiciones de identidad y otredad, y crítico, tanto de la política interna, como ante las posiciones liberales de ciertos gobiernos norteamericanos y los tratados multilaterales. Sus recursos narrativos se encaminan como periodista de formación (Survey, 1922-1923) hacer uso de las anécdotas, opiniones subjetivas y personales para dar continuidad al desarrollo de sus tesis. Sin dudar de su trabajo científico, por que recurre a los cálculos, los cuales no sólo le dan precisión a los ensayos, sino que por su particular interpretación trasciende a la crítica, muestra una perspectiva desde fuera, lo que invita a la objetividad y hacer uso de la metodología empírica, desde la historia económica, para discurrir en generalidades políticas, sociales y filosóficas que son muy debatidas por la recepción mexicana.

2.1 La Revolución agraria una disputa historiográfica

A partir de las primeras obras de Frank Tannenbaum tuvo gran influencia entre los estudiosos de la Revolución mexicana porque su interpretación clasificada de 'populista' la concibió como una Revolución social, caracterizada por una sólida participación del sector agrario, un movimiento masivo sin un liderazgo particular. Gran parte del rescate historiográfico se debió a Alan Knight (1988) quien lo clasifica dentro de las primeras interpretaciones como *bête naire* de los revisionistas actuales quienes disputan sobre la centralidad del movimiento y la inclusión de las clases medias y urbanas en el conflicto.⁷⁸

Si bien, Frank Tannenbaum muestra al movimiento social como anónimo, debido a que ningún partido organizó la lucha, ningún intelectual destacado presidió programas,

⁷⁸ Alan Knight, "Interpretaciones recientes de la revolución mexicana" en: *Secuencia, Revista Americana de Ciencias Sociales*, Instituto Mora, núm. 13, 1989.

doctrinas o trazó los objetivos revolucionarios; con esta interpretación establece una de las tesis que constituyen la versión del agrarismo de este proceso armado; en este sentido enfatiza:

La Revolución Mexicana fue anónima. Fue esencialmente del pueblo común. Ningún partido organizado estuvo presente en su nacimiento. Ningún gran intelectual prescribió su programa, formuló su doctrina, delineó sus objetivos. Ningún militar expuso su reputación en su éxito, y en tanto que la Revolución Mexicana facilitó el nacimiento de partidos políticos, éstos permanecieron fuera del conflicto. El programa de la Revolución se sigue escribiendo todavía, se lo ha escrito durante todo el proceso, desde 1910.⁷⁹

En cuanto a la interpretación sobre la Revolución mexicana, Tannenabum ofrece en su obra de 1933 explicaciones y tendencias generales sobre del pensamiento político y social del movimiento armado. Su inclinación por demostrar que en las regiones los mandatos y las nuevas disposiciones del gobierno central no se reflejaban quedando en entredicho la legitimidad con aquella disparidad en la aplicación de un programa agrario definido, nos demostró que la Revolución fue un levantamiento armado fraccionado, focalizado por regiones y con antagonismos diversos en cuanto a ideología, categorías y liderazgos. En su explicación esclarece: "Los intelectuales mexicanos ha contribuido con estudios de carácter especial sobre los problemas de México... [Sin embargo] No existe una doctrina, un programa, un fin definido, una fórmula cristalizada que pueda ser llevada a cabo a toda costa; ni una norma para reformar a la humanidad, ni aún a México. El conjunto ha crecido dividido con remedios, en partes."80 En este sentido continúa argumentado sobre la posición regionalista que: "Tan fragmentaria probó ser la Revolución, que su movimiento no afectó al mismo tiempo a todos los estados. Leyes nacionales fueron observadas en unos Estados, y no en otros; e igualmente se proclaman doctrinas revolucionarias solamente a ciertos lugares."81

En su revisión resaltó el movimiento epopéyico encabezado por Francisco I. Madero, como un personaje que pretendía construir un México justo, democrático, nacionalista, pero que el lema acuñado por el mártir de la patria de 'sufragio efectivo, no reelección' era –a su

⁷⁹ Tannenbaum, *La paz por la revolución*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, (2003) edición facsimilar, pp. 135-136.

⁸⁰ *Idem.*, pág. 138.

⁸¹ *Idem.*, pág. 139.

parecer— una ideología extranjera y carente de significado para la sociedad mexicana analfabeta e indígena. Sin restar importancia a los cambios acaecidos como movimiento popular que su meta no sólo fue deponer el gobierno dictatorial de Díaz sino también la creación de una justicia social, a partir de:

La liberación de energías y emociones suscitadas por el alzamiento popular que se inició con el derrocamiento del general Díaz ha procedido en diversas direcciones, cambiando profundamente los propósitos sociales y políticos de México. Una sociedad feudal terrateniente, encasillada en sus privilegios, ha sido destruida; la vieja oligarquía política, deshecha, y el poder de la casta militar, reducido. Las gentes del pueblo, lo mismo en el campo que en las ciudades, han sido llamadas a participar en la tarea de ir moldeando su propio destino.⁸²

A su vez, Tannenbaum describió la Revolución como espontánea pero genuinamente trasformadora, con la que nació una Constitución y un sistema de partidos, remarca rasgos nacionalistas y antiimperialistas de los gobiernos revolucionarios para derrumbar los privilegios que había acaparado con la oligarquía porfirista para construir una sociedad más justa. No obstante, desde su nacimiento probó ser fragmentaria y que cada grupo peleaba por diversas razones: "La Revolución fue conducida por pequeños grupos de indios bajo la dirección de jefes anónimos, Si el jefe tenía éxito, si era astuto y rápido y la suerte estaba de su lado, ganaba muchas escaramuzas y escapaba con vida... pero si el jefe de su grupo era derrotado o muerto la pequeña fracción se disolvía y sus componentes regresaban a sus pueblos natales."83 En cuanto al anonimato de los líderes revolucionarios deja como tarea pendiente a la historiografía contemporánea rastrear sus posturas y alcances, porque bajo esta interpretación queda en el aire, ambigua y en términos generales, como opinión personal. En efecto, la propuesta metodológica del ensayo se basa en la historia social, lo que amplía los rasgos para inferir la participación de los campesinos en la lucha armada como característica esencial e identifica el concepto de paz como el hilo conductor de sus argumentaciones, en cuanto que lo encuentra como una constante en la historia de México:

Durante un siglo ha existido en México un conflicto entre el ideal y la realidad. La realidad representó la anarquía, y el ideal, la paz. La realidad fue servidumbre y el idea, libertad. La realidad fue pequeña autoridad militar, y el ideal, democracia política... Hasta el presente período, y en un sentido más amplio, hasta el presente, la paz de México, cuando ha existido, ha sido llevada a cabo por la sumisión, lealtad o amistad de aquellos líderes

²

⁸² *Idem.*, pág. 148

⁸³ Tannenbaum, La paz por la revolución, Op.cit., pág. 139-149.

interiores en su esfera especial. La paz se ha llevado a cabo concediendo al pequeño cacique amplios poderes dentro de su provincia; ha sido comprada su lealtad permitiéndole el proteger a sus amigos, a su familia y a sus padrinos. La democracia, en el sentido de iniciativa individual y de la acción, no ha existido, ni en las grandes ciudades, ni tampoco en los pequeños pueblos y haciendas... ¿Cuál es la más insistente necesidad de México? ¡Paz! Paz interna, sentimiento de estabilidad, de permanencia, de seguridad, esta es la necesidad apremiante de México. No en toda su historia ha gozado México de paz.⁸⁴

Este matiz que Tannenabum le confiere a la paz se traduce como conclusión de sus múltiples reflexiones, análisis, viajes y conocimiento de la realidad social que se vivía durante la Revolución; el autor verifica un ambiente cultural carente de una ideología específica pero con un pensamiento claro –definido por su nacionalismo y el sentimiento de conciliación y tranquilidad social— se mantenía como un resentimiento histórico visible desde la otredad. Entre 1929 y 1933 fechas en las que se editan sus primeros ensayos fueron cruciales para delimitar en México el principio dominante del nacionalismo. El antagonismo de ello fue Tannenbaum, porque desde su átala como extranjero, desviste el traje revolucionario y deja entrever la fragilidad del mexicano desde sus raíces, esto es: su necesidad de paz.

En cuanto a la posición de Tannenbaum sobre el Porfiriato quedó definida como una época de paz con altos costos sociales, añadía: "Correspondió a Díaz la tarea de consolidar la nación mexicana. La tiranía centralista contra la cual había de reñirse la Revolución de 1910, fue una creación de los años 1876-1910. Los logros obtenidos fueron muy notables, pero el costo resultó excesivamente elevado." El centralismo, la falta de legalidad, los ideales de orden y progreso fueron los rasgos característicos del período, pero como enfatiza claramente el autor, una gran parte de la tierra pasó a manos extranjeras, así como toda la minería, la industria, petróleo y el comercio. El régimen dictatorial como proceso histórico en la interpretación de Tannenbaum queda resumido frente a la querella de la Revolución, porque al verse enfocado por la evidencia empírica durante la posrevolución, cuando llega a México, sus efectos cambian notablemente, ya que su análisis se limitó a manifestar los rasgos generales del porfiriato y reproduce una historia oficial del siglo XIX

⁸⁴ *Idem.*, pp. 106, 115, 131.

⁸⁵ Tannenbaum, La lucha..., Op. cit. p. 32

mexicano de manera panorámica, donde resalta las acciones de los grandes héroes nacionales y justifica una lucha constante contra la amenaza de lo extranjero. ⁸⁶

Si observamos la historicidad del término de Revolución en la obra *México: la lucha por la paz y por el pan*, precisamente la periodicidad se amplía quedando delimitada entre 1920 a 1946 como se expone en el capítulo 4, donde Tannenbaum realizó una interpretación histórica sobre la Revolución mexicana a partir de los cambios políticos llegando a su actualidad. Madero inició su movimiento como una rebelión, como candidato a la presidencia promovió las elecciones libres y regulares, lo aclamaba la muchedumbre; sin embargo como matiza: "Lo nuevo era la agitación de las masas, que insistían en hacer de Madero el símbolo de algo que él no representaba en realidad. El pueblo quiso convertirle en 'apóstol', a pesar suyo. Madero vendría a simbolizar un anhelo más profundo y no simplemente un cambio de poderes políticos. Esa urgencia era, sin embargo, era indefinida, y acaso inconsciente." El movimiento rural iniciado por Emiliano Zapata y Francisco Villa fueron los baluartes del imaginario del momento: "Los mexicanos tenían hambre de tierra..." Considera el autor que fue un argumento que formó parte de todos los discursos pero que careció de una organización particular.

Para Tannenbaum los alcances de la Revolución significaron un movimiento de unidad y nacionalismo que hasta el momento: "México no constituía realmente una nación... Los mexicanos, por decirlo así, se descubrieron a sí mismos, y volvieron sus ojos hacia su propio pueblo. [El nacionalismo conformó parte del movimiento revolucionario, al extranjero se le veía como el conquistador y se idealizó la tradición indiana, por lo que] "Volver a crear una nación mexicana 'auténtica' y genuina se convirtió en una especie de ensueño. La nostalgia del pasado invadió la escena." Este argumento cuadra con la explicación de que los líderes y caudillos revolucionarios eran 'hombres que salían de la tierra' tanto Zapata, como, Pancho Villa, Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas fueron símbolos de este nacionalismo: "Estos hombres y, como ellos, varios

⁸⁶ En este sentido, observar el capítulo una *Visón rápida de un asunto extenso* es un panorama de los grandes episodios de la historia de México, expuestos como: Conquista, Independencia de 1810, Dictadura de Santa Anna, Reforma, Porfiriato y Revolución.

⁸⁷ Tannenbaum, La lucha..., Op. cit. pág. 35.

⁸⁸ *Idem.*, pág. 36.

⁸⁹ *Idem.*, pág. 36.

cientos de menor importancia, son simbólicos de alzamiento. El pueblo había surgido de las profundidades para labrar un mundo nuevo y mejor, para él mismo, y al proceder así destruyó las formas visibles de una sociedad por tantos conceptos caduca."90

De tal manera que Frank Tannenbaum reconoce a la revolución como el punto de partida para el establecimiento del México contemporáneo, una vez consolidadas las negociaciones de la nueva Constitución, el programa revolucionario se enfocó a cambiar la estructura social bajo dos entidades específicas: el ejido y los sindicatos. En este sentido expresa el autor: "La Constitución de 1917 proveyó a la Revolución con un programa que podía ponerse en juego para justificar la política oficial y su realización en detalle. Desde ese punto de vista la Revolución es el producto del Congreso Constituyente. La revolución social que desde entonces ha venido desarrollándose recibió, por adelantado, la sanción de la ley.",91

Tannenbaum realiza un recuento general de cada una de las acciones políticas del gobierno, desde que Álvaro Obregón tomó el cargo de Presidente de la República hasta Manuel Ávila Camacho, 1920-1946, así como las dificultades que se tuvieron para mantener una paz relativa y conducir el bienestar social que demandaba la Revolución. Finalmente concluye que los propósitos de la Revolución han cambiado y han estropeado los propósitos iniciales. De esta forma, visto desde una mayor perspectiva histórica: "En la medida en que la Revolución mexicana ha fracasado en la tarea de imbuir un sentido de responsabilidad suficiente, en la nueva generación, puede decirse que la ha contaminado con una enfermedad moral que puede determinar su ruina."92 Esto lo dice porque en las últimas generaciones la corrupción, la falta de liderazgo y compromiso con la nación fueron parte de las limitantes que los altos funcionarios públicos tuvieron al ejercer funciones propias de su naturaleza política sirviéndose más por sus intereses monetarios; es por ello que el agravio moral era un atentado contra la nación y atribuye un desempeño carente de ética política en este presidencialismo afirma:

⁹⁰ *Idem.*, pág. 37.91 *Idem.*, pág. 41.

⁹² *Idem.*, pág. 49.

Para el criollo y los mestizos urbanizados y semiurbanizados el Presidente es el jefe militar. Su autoridad deriva del ejército, descansa sobre el ejército y sólo puede ser removida por el ejército. El Gobierno significa gobierno militar: siempre es arbitrario, siempre injusto, siempre basado en la fuerza. El Presidente es temido en todo momento, y, por consiguiente, respetado. Si no se le teme no se le respeta y, por tanto, debe ser combatido y derrocado. Si quiere merecer el respeto debe ser fuerte –'un presidente macho'–, y si lo es se manifiesta irresistible, y es obedecido por miedo o por una especie de automática sumisión a lo inevitable. El valor personal es esencialísimo; todo lo demás faltará al Ejecutivo si existe la más leve sospecha de cobardía personal. Como jefe militar su valor debe ser manifiesto para el mundo entero.⁹³

En esta misma tónica describe la situación presidencialista como una problemática del ejercicio gubernamental el cual carece de oposición y todos se alinean a la figura de mando: al gobierno federal y al Presidente. Tannenbaum confiere importancia al sistema político mexicano porque lleva la bandera de revolucionario, no obstante, bajo la perspectiva de la realidad concreta y proyectada hacia el horizonte de expectativas del México revolucionario, no existía en realidad una democracia efectiva.

Tannenabaum desarrolla y describe el programa revolucionario en las dos vertientes: *la teoría de la propiedad* y *la teoría de la clase trabajadora*, que es en sí misma la conformación del ejido y los sindicatos, a su vez son las vías por la que se robusteció el Estado dándole legitimidad y poderío. En relación con la teoría de la propiedad que expresa la efectividad del cambio revolucionario y que se traduce en términos legales en el artículo 27 constitucional considera que no es una teoría política nueva, y que además de flexible, proporcionaba al Gobierno un "instrumento legal para moldear la propiedad privada" lo que hizo fue aumentar considerablemente el poder y la responsabilidad del Estado; ello no fue previsto cuando se decretó, incluso argumenta que la ley no fue discutida en los términos generales ni en los particulares, conforme a un patrón de desarrollo establecido o con base en una política social. Advierte a sus conciudadanos norteamericanos en pocas palabras que: 'No existió, pues, confiscación general' como lo pensaban, lo que no les quedaba claro eran los preceptos referentes a la propiedad privada, entendida como un bien personal, y no como los mexicanos la entendieron, como un bien público administrado por un particular, en forma de concesión.

⁹³ *Idem.*, pág. 57.

⁹⁴ Tannenbaum, *La lucha...*, *Op. cit.*, pág. 59.

En este sentido advierte para ejemplificar el caso del uso de la tierra: "Conforme a esta teoría, como hemos visto ya, la propiedad privada sólo surge cuando el Estado otorga a un individuo un título sobre determinada porción del territorio que pertenece a la nación. Ahora bien, por definición, el Estado no puede enajenar el subsuelo y las aguas territoriales a un particular, salvo mediante concesión sujeta a limitaciones específicas del uso." Más adelante aclara: "No es socialismo, ni comunismo, ni colectivismo, ni simple propiedad privada. El dominio sobre la propiedad se ha hecho condicional, está sujeto al uso y a los requisitos del interés público, y varía en su forma y en su contenido." Para ejemplificar utiliza al ejido, el cual es propiedad de los pueblos pero no pueden ser vendidos, hipotecados o sujetos a ningún gravamen, deben ser empleados sólo para labrarse y un titular hacerse cargo del ejido, sino en caso de abandono se revierte al pueblo en calidad expropiatoria.

Tannenabaum explica que en México se optó por establecer un sistema de propiedad semicomunal o semicolectivista que se asemeja a la vieja propiedad corporativa, en lugar de uno de propiedad agrícola de la tierra en términos específicos del capitalismo avanzado. Sin embargo, a la par se mantenían las haciendas y latifundios, en convivencia mutua, a su parecer tan contradictorio, como con todos los rasgos de desigualdad social que con ello se traza:

La gran hacienda ha sido declarada fuera de la ley; la corporación agrícola fue eliminada; el propietario extranjero de tierras agrícolas ha sido expulsado del campo, por lo menos en la ley; el mediano terrateniente es tolerado en los tiempos que corren; el pequeño propietario se acepta bajo el régimen de la ley pero, en la teoría y en la práctica, se halla a la defensiva en aquellos casos en que la población del municipio va creciendo; por último el ejido, semiindividualista o plenamente cooperativo, ha logrado la única sanción segura bajo la presente legislación agraria... En cierto grado tal es el presente esquema del país; y en cierto modo éste es el cambio que en México ha ocurrido. Y digo "en cierto modo" porque los designios aún no están claros. ⁹⁷

Con respecto al Artículo 123 declara que además de ser una teoría de la propiedad es una teoría de la clase trabajadora. Con especial crítica Tannenbaum añade que: "El sindicato se

⁹⁵ *Idem.*, pág. 63.

⁹⁶ *Idem.*, pág. 64.

⁹⁷ Todavía en 1940 el Censo registraba 5,069 comunidades de hacienda con una población total de 811,169 habitantes y una población promedia de 160, *Vid.* Tannenbaum, *La lucha... Op. cit...*, pág. 81

ha convertido en un instrumento para refrenar el poderío de la industria privada y convierte al Estado en árbitro de la economía nacional." La posición del economista fue enfatizar que México es un país agrícola con escasa industria y clase obrera, al conformarse la Constitución de 1917 se realiza una detallada y concienzuda teoría sobre la clase obrera para prever a un futuro la incorporación de una industria nacional que despoje los intereses extranjeros; no obstante, percibe que son numerosos los privilegios otorgados por la ley a los obreros y sus organizaciones sindicales, formado de cierta forma un régimen comanditario que le da cohesión y legitimidad al Gobierno. En términos concretos, Tannenbaum impugna la teoría de la clase trabajadora por el estatismo que de ella se engendra: "El Estado, expresándonos legalmente, creó la clase trabajadora" semánticamente en la Constitución se prevé la división de clases y el Estado está para proteger una clase frente a otra, por lo tanto hay disposiciones especiales para algunos grupos. Ante estas contradicciones, Tannenbaum es consciente del carácter estamentario agrega:

El Gobierno centralizado ha asumido la tarea de dirigir la mayor parte de la economía de la nación. El Presidente se ha convertido en el árbitro de las actividades económicas del pueblo. Las cargas del Gobierno son infinitamente mayores que cuando la Revolución comenzó, y el instrumental político no ha crecido proporcionalmente a esas cargas nuevas. La idea de economía dirigida ha ido apoderándose cada vez más del Gobierno, mientras que el carácter de la maquinaria política sólo ha cambiado muy poco en comparación con las nuevas responsabilidades administrativas. ¹⁰⁰

Por otra parte, manifiesta su desacuerdo con la política económica, haciendo un recuento general desde 1920 con los propósitos de la Revolución concluye que ha fracasado en satisfacer las necesidades económicas básicas que el país necesitaba porque: "La economía mexicana gime bajo la carga de sus pobres recursos naturales y de una población rápidamente creciente, y, aunque las gentes han logrado una libertad mayor y una estimación más alta de sí mismas, su mísero suministro de alimentos, vestido y albergue no ha crecido en forma proporcional." En este sentido, la interpretación histórica refleja la realidad económica de México, el cual refleja la miseria y pobreza en las zonas rurales, en

⁹⁸ *Idem.*, pág. 65.

⁹⁹ *Idem.*, pág. 67.

¹⁰⁰ *Idem.*, pág. 58.

¹⁰¹ *Idem.*, pág. 57.

antagonismo con las ciudades que disfrutan los beneficios de la centralización. Esta contradicción le hace suponer una inadaptación de la sociedad a los cambios industriales, enfatiza: "Faltan las técnicas y costumbres de la industria moderna, y sus millares de colectividades pequeñas y aisladas son de muy escasa densidad y están exclusivamente dispersas para ajustarse a ningún programa de Gobierno." En conclusión para Tannenbaum la economía de México continuaba siendo parroquial.

Algunos argumentos sobre la crisis del sistema político mexicano y los cuestionamientos sobre la aplicación de la Reforma Agraria corresponden con las posiciones del horizonte cultural que se indagaba a finales del régimen de Manuel Ávila Camacho, a partir de un recuento de las metas surgidas desde la Revolución mexicana. El debate se dio en la comunidad de interpretación adscrita a *Cuadernos Americanos* como se observará a continuación.

En tanto podemos resaltar la particular interpretación de Tannenbaum con relación a su énfasis por darle el significado histórico al término de paz en sus dos obras, la importancia que le confiere a la revolución y la dicotomía entre la ciudad y el campo como dos ejes irreconciliables. Para Tannenbaum a raíz de su disertación *en México: la lucha por la paz y por el pan* defiende que se ha concluido con los objetivos de la Revolución y en cierta medida se han fracasado en lo relativo a la justicia social, a la distribución de la riqueza y en cuanto a los principios democráticos quedaban en duda su aplicación y viabilidad dentro de los parámetros institucionales del sistema político mexicano en tanto que no se fortalecieran los partidos de oposición y se atacaran diversos modos de corrupción.

2.2. La Revolución en crisis

Uno de los primeros intelectuales que comienzan a cuestionar la crisis de la Revolución Mexicana fue Jesús Silva Herzog, quien era para estos años el titular de la Dirección de Estudios Financieros (dependía de la Secretaría de Hacienda) donde se ocupaban de

¹⁰² *Idem.*, pág 57

organizar la Biblioteca y los Archivos Económicos, asimismo elaboraban investigaciones con relación a leyes impositivas y de carácter hacendario. 103 Silva Herzog analiza el proceso histórico a partir de mostrar los antecedentes del movimiento armado, los gobiernos posrevolucionarios y finalmente, la ascendente de crisis política. Los lineamientos de su exposición se refieren a denunciar la corrupción administrativa en todos los niveles, desde los altos mandos hasta los más bajos, señalaba: "El fenómeno ha ocurrido en momentos excepcionales de confusión ideológica y de desintegración moral; y en estos dos hechos desintegración ideológica y confusión ideológica se halla la explicación del fenómeno que nos ocupa, se encuentran las causas que han motivado la crisis de la Revolución." 104

Su posición catastrófica se advierte a raíz de los acontecimientos ocurridos a escala internacional, considera un gran peligro para México el ascenso de Estados Unidos después de la victoria de las potencias aliadas. Los posibles remedios que propone fueron de cierto modo modestos, ya que insinúa una continuidad de las política económicas establecidas desde los gobiernos posrevolucionarios pero atacando la corrupción: "En materia agraria hay que seguir dando tierras a los campesinos, subordinando la política a la técnica agrícola, a la ciencia económica, y teniendo como mira, de manera invariable, lograr que el campesino eleve su capacidad de compra y su cultura, a fin de que pueda de hecho incorporarse a la comunidad nacional."¹⁰⁵

Si bien el titulo fue provocador, ha causado revuelo en la prensa y en la comunidad de interpretación por el hecho de exponer la calidad moral de la Revolución mexicana y una amenaza a sus principios con la creciente corrupción de los administrativos, gobernantes y todos aquellos que manifestaban tener poder político. Silva Herzog en su calidad de intelectual y líder moral aprovechó su espacio académico para desde ahí denunciar la putrefacción del sistema político mexicano en la medida que no se atendiera esta carencia de vigilancia, falta de ética y lealtad a los principios que enmarca la Revolución como

¹⁰³ La Dirección de Estudios Financieros la presidió entre 1942 a 1945. Vid. Jesús Silva Herzog, Una vida en la vida de México, Op.cit., pág., 257.

Jesús Silva Herzog, "La Revolución Mexicana en crisis" en: *Cuadernos Americanos*, 5, año, 2, vol. XI, sep-oct. 1943, pág. 51. ¹⁰⁵ *Idem.*, pág. 54.

discurso, de esta forma concluye: "La Revolución Mexicana se halla en crisis, mas es necesario, es apremiante superar esa crisis. Esto sólo puede lograrse siendo leales a la Revolución, a sus principios y a sus impulsos generosos; castigando con decisión y sin miramientos a los prevaricadores, a los logreros del movimiento revolucionario. La Revolución Mexicana ha constituido y consiste en la lucha de un pueblo para elevar las condiciones de vida de todos en todos los ámbitos de la vida." ¹⁰⁶

Posteriormente, bajo los mismos lineamientos de definir la crisis de la Revolución mexicana, Daniel Cosío Villegas opina de igual forma en la revista *Cuadernos Americanos* la necesidad de observar una crisis del sistema político mexicano a raíz de la progresiva corrupción. Reflexiona que es un problema lúcido pero nadie habla del asunto. Al respecto declaró: "Los congresos revolucionarios han sido tan serviles como los del porfirismo, con la diferencia de que este régimen era, por definición, rebeldía, independencia. A los ojos de la opinión nacional, sin miramientos de grupos o de clases, nada hay tan despreciable como un diputado o un senador; han llegado a ser la unidad de medida de toda la espesa miseria humana."¹⁰⁷

Su crítica se extiende más allá del asunto llegando al problema de raíz. Su visión como historiador y economista proyectaba una visión a largo plazo del problema planteado: ¿Cuáles, por qué y cuándo se agotaron las metas de la Revolución Mexicana? En su convicción "La crisis proviene de que las metas de la Revolución se han agotado, al grado de que el término mismo de revolución carece ya de sentido... Esta yuxtaposición de metas ha hecho aún más confuso el proceso ideológico de la Revolución, pues las tesis nuevas no reemplazaron a las antiguas, sino que coexistieron al menos en forma; y, luego, al lado de tesis realmente fundamentales, aparecieron designios de una magnitud y de una importancia menores."¹⁰⁸

¹⁰⁶ *Idem.*, pág. 55.

¹⁰⁷ Daniel Cosío Villegas, "La crisis en México" en: *Cuadernos Americanos*, vol. 32, no.2, mar-abr., 1947, pág. 37.

⁰⁸ *Idem.*, pág., 29.

Tanto Cosío Villegas como Frank Tannenbaum coinciden en presentar que la Revolución mexicana nunca tuvo un programa claro y definido, pero al contrario con el analista norteamericano sus planteamientos inciden en puntuales características sin ambigüedades, ni divagaciones. En efecto Cosío Villegas enunció: "La reacción contra el régimen político porfirista y su derrocamiento final, fueron la primera meta; dentro de la segunda caen la reforma agraria y el movimiento obrero; en la tercera, el tono nacionalista que tuvo la Revolución al exaltar lo mexicano y recelar de lo extranjero o combatirlo con franqueza."

Cosío Villegas observa a la Revolución como un movimiento democrático, popular y nacionalista, posiblemente las metas eran superiores a las hechas, es por ello que distingue las expectativas que se tenían en términos económicos con el levantamiento de 1910 para demostrar la hipótesis que los planteamientos eran unos y los realizados se quedaron cortos, se agotaron o no se cumplieron. Con relación a la segunda meta que era la realización de la reforma agraria, enfatiza:

La segunda meta de la Revolución Mexicana fue la de anteponer la condición y el mejoramiento de los más al de los menos, y la de creer que no se conseguirá ese fin sin la iniciativa y el sostén activos de la Revolución hecha ya gobierno. Lo primero no podía tener novedad teórica; pero sí en la realidad histórica de México. Lo segundo tenía una gran novedad teórica, pues la Revolución Mexicana –como la rusa, no se engendró sin relación ideológica alguna con la nuestra– fue el primer gran asalto al bastión del liberalismo, por lo menos en su aspecto de *laissez-faire*, *laissez-passer*. No es necesario un esfuerzo mayor para demostrar que esas metas eran certeras.

En efecto desde la Ley del 6 de enero de 1915 que fue el programa agrarista de la Revolución mexicana formulado por Luis Cabrera y consagrado en la Constitución bajo los lineamientos del artículo 3º, constituyó la columna vertebral para la dotación de tierras y la reconstrucción del ejido. La reforma agraria fue bandera de incertidumbre, demagogia y de corrupción porque los gobiernos posrevolucionarios cayeron en constantes criterios contradictorios para la redistribución de las tierras; a través de forcejeos se trató de solucionar dando diversas reformas legales pero llenas de ambigüedades e imprecisiones que sirvieron de margen para que intereses políticos y personales burocratizaran las tramitaciones, que hubiera traslapes de terrenos afectados, dotaciones insuficientes o

¹⁰⁹ *Idem.*, pág., 30.

ilegales, entre otras insuficiencias y errores técnicos. La Confederación Nacional Campesina, por su parte, incidió en esta burocracia formando líderes y clientelismo, lo que incrementó la corrupción en todos los sectores.

La Revolución Mexicana fue en realidad el alzamiento de una clase pobre y numerosa contra una clase rica y reducida... La reforma agraria tomó en buena medida la forma simplista de una mera división o repartimiento de la riqueza grande de los pocos entre la pobreza de muchos. La Revolución hizo después de su triunfo algunos esfuerzos –escasos, débiles y casi necios- para justificar la Reforma Agraria con otras razones: jurídicas, económicas y aún técnico-agrícolas; pero aquella que la hizo arrolladora fue la razón de la más pura prosapia cristiana: la de una patente injusticia social... el problema era de visión e iniciativa, de técnica de consistencia y de honestidad, y en todo la Revolución estuvo muy por de bajo de las exigencias, careció de visión para abarcar el panorama de nuestra agricultura y sacar de ahí un orden estratégico de aplicación de la Reforma Agraria... faltó iniciativa, pues la Revolución despertó muy tarde a la idea de que la Reforma Agraria no era simplemente un partir el latifundio y un dar pedazos a los ejidatarios.¹¹¹

Es por ello que Cosío Villegas planteó con indignación la falta de consistencia y congruencia para realizar un esfuerzo gestionando nuevas iniciativas que saquen al campo del atraso en el que siempre se ha encontrado, proponía realizar investigaciones para mejorar los cultivos, con métodos y adaptación de técnicas innovadoras, que en teoría se hubiera dado la revolución agraria que se necesitaba, sin embargo: "se dieron a los campesinos las tierras, pero no los medios de transformar los productos que de ellas sacaban." La corrupción y la redistribución agraria fueron de la mano; el reparto ejidal nació de un imperativo ineludible del pueblo que desde luego fue aprovechado por los caudillos militares y los caciques locales para ejecutar venganzas, hacerse de incondicionales, incrementar su poderío y adquirir con facilidad riqueza mala habida, entre otras arbitrariedades que evaporaron los anhelos agraristas. Esta irritación se observa en el texto de Cosío Villegas al denunciar:

Al sobrevivir la Revolución, la anterior jerarquía desapareció, y ello contribuyó también a la deshonestidad universal...Y no ha sido causa menor de la deshonestidad gubernamental mexicana la enorme y honda inseguridad en que viven en este país todo hombre y toda mujer, en especial porque a la omnipotencia del Estado se agrega una arbitrariedad que tiene todos los signos de una maldición bíblica... ha sido la deshonestidad de los

¹¹⁰ *Idem.*, pág., 31.

Idem., pág. 38-39.

¹¹² *Idem.*, pág., 40.

gobernantes revolucionarios, más que ninguna otra causa, la que ha troncado la vida de la Revolución Mexicana. ¹¹³

Con relación a la corrupción se manifestaba en todos los renglones de la sociedad. La crítica fue certera en el ámbito agrario donde imperaba un escenario insostenible, tanto en la burocracia, como en las regiones por los caciques y caudillos, quienes fueron reflejo de una falta de legalidad, ética e irresponsabilidad, lo que incitó a los abusos e injusticias de los grupos más vulnerables y desprotegidos por el sistema: los campesinos. Con el gobierno de Manuel Ávila Camacho se declaró terminada la repartición de tierras ejidales y con ello, la negación del populismo que incitó Lázaro Cárdenas para el fortalecimiento de la reforma agraria, en cambio se dio un viraje a la derecha, se apoyó a la iniciativa privada y a la pequeña propiedad agrícola.

En general, observamos que las primeras críticas hacia el sistema político mexicano por el área académica se delimitaron por la denuncia a la constante corrupción. Frank Tannenbaum coincidió en el horizonte cultural de estas reflexiones. En efecto, cada cual como representante de corrientes de interpretación política antagónicas, Cosío Villegas a partir de su desplegado rompe lazos con Silva Herzog atacándolo por el manejo de las políticas públicas en su calidad de funcionario de gobierno. Mientras que con Tannenbaum, Cosió Villegas tendrán un acercamiento académico un tanto por la recepción de su obra, como por la asistencia al Seminario de Historia de América Latina en la Universidad de Columbia. En esta réplica, Cosío Villegas coincide con el autor de la *México: la lucha por la paz y por el pan*, en cuanto a las dificultades que se presentaban en el país para generar una progresiva industrialización, en específico que México nunca llegaría a ser un país altamente desarrollado, sino medianamente industrializado, y en mayor medida, continuaría siendo un país agrario, ante esta situación resalta:

¿Tiene razón Tannenbaum cuando afirma que México no puede ser grande industrialmente? En mí no ha cabido duda: hace ya una docena de años (es verdad que bajo la influencia de mi gran maestro Gonzalo Robles, hoy, por desgracia, también muy cargado hacia el industrialismo), escribí un ensayo en que, usando los mismos argumentos de Tannenbaum, llegaba a la conclusión de que México no sobresaldría económicamente en nada, y que debía fincar su vida en una economía modesta y equilibrada, en un tercio

¹¹³ *Idem.*, pág. 45.

agrícola, en un tercio minera y en otro tercio industrial. Y cuando otro investigador norteamericanos, Simpson, publicó su libro *The Ejido, Mexico's Way Out*, sostuve una tesis semejante: el ejido no era ni podía se *la* salida, es decir, la salida única de México; al contrario, debía buscarla múltiple, triple, por lo menos.¹¹⁴

El lazo intertextual con el Ing. Gonzalo Robles (1889-1968) nos acerca a las panorámicas generacionales donde la discusión incidía por los motivos de la mejor forma de industrialización. En este sentido Gonzalo Robles, quien fue Director del Banco de México hasta 1935 y encargado de conformar la Comisión de investigaciones Industriales, promovió el intercambio de ideas para establecer de esta forma las políticas públicas en materia industrial. Así su aportación categórica fue evaluar los sectores estratégicos, cuantificar los recursos naturales para su posible explotación, las inversiones, productos y proyectos específicos; los análisis de su dependencia elaborados a título personal constituyeron las herramientas y fuentes de gestión de la época, "A Robles sus contemporáneos lo recuerdan como un estudioso saludable inclinado a la consulta y la asesoría."115 El acercamiento con Cosío Villegas se refiere a la amistad aunada con la participación en la Junta de Gobierno del Fondo de Cultura Económica cuando se formó el Fideicomiso. Asimismo Cosío Villegas mantiene una interlocución con Antonio Carrillo Flores (1909-1986) doctor en Economía exdirector de Nacional Financiera y Secretario de Hacienda (1952-1958) a quien se dirige para exponerle su pretensión de aspirar a ser el Juárez industrial, porque como funcionario inclinaba su discurso hacia los lineamientos donde toda la población debiera obtener un bienestar material general por cuanto medio sea posible, y de paso le advierte que: "El gobernante cuyo programa es exclusivamente de progreso material, declara que es tan esencial a la dicha del pueblo, de que mide y refleja tan esplendorosamente la pujanza de la patria, que, para dárselo, principia por pedir orden, trabajo, disciplina, y acaba por exigir acatamiento ciego y servil, la sumisión abyecta de todo el país. Exige más ese gobernante: el reconocimiento de que es obra personal suya todo ese progreso material." 116 Definitivamente Daniel Cosío Villegas retoma la discusión planteada sobre la crisis la revolución en cuanto a que la corrupción estaba generando no

¹¹⁴ Daniel Cosío Villegas, "El México de Tannenbaum" en: *PIAM, Op.cit.*, pp. 158-159.

Eduardo Turrent Díaz, Historia del Banco de México, 1940-1946, México, BANXICO, 2000, pág. 347.

¹¹⁶ Daniel Cosío Villegas, "El México de Tannenbaum" en: PIAM, Op. cit. pág. 154

solamente el fracaso de la misma sino que carcomía el sistema político mexicano, de modo que:

Considerar la corrupción administrativa como el mayor fracaso de la Revolución, es justa creencia... los hombres que llegan al poder, no mediante la lucha tenaz que vaya franqueándose el ascenso peldaño por peldaño, sino por un golpe de azar, tan puro y tan imprevisible como el de la lotería. Lo único seguro es este modo tan raro de llegar al poder es su pérdida, y en el plazo breve y fatal. Entonces, no hay forma de asirse de él, ni esperanza de volverlo a tener; queda tan sólo robar hasta labrarse una fortuna que permita seguir viviendo y tener algún rango social fuera del poder, es decir, adquirir poder económico como sustituto del poder político. 117

En este sentido observamos una denuncia constantemente de la corrupción política de México por parte de los intelectuales que observan la conformación del Estado posrevolucionario y la fisiología de estructuras clientelistas que van desde el cambio y la permanencia del poder político, hasta las formas de institucionalización para mantener el equilibrio del régimen autoritario, el corporativismo y el caciquismo, que funcionaron como mecanismo para mantener el control político pero llevaron a la crisis de la revolución.

Con una perspectiva histórica de largo alcance y con un real conocimiento de la política nacional les permitió dictaminar el proceso revolucionario, los alcances que se tenían después de treinta años de iniciada la insurrección, e incidir con cuestionamientos que no crecieron en vano. Los críticos nacionales y extranjeros se enrolaron con un espíritu de resentimiento el cual indicaba no sólo remarcar la tendencia hacia la crisis sino de igual forma, una traición a la Revolución, porque a pesar de la legítima lucha, el derramamiento de sangre por un México democrático, libre y próspero se advierte los problemas que se enfrentaron para definir el rumbo y los programas de desarrollo humano y económico. Tannenbaum por su parte indicó que: "Mas a pesar de las pasiones y energía de estos años difíciles, el país es pobre, el funcionamiento político obstruido por el *personalismo* y la corrupción, cuyos lemas políticos indican un creciente cinismo."

¹¹⁷ *Idem.*, pág., 160

¹¹⁸ Frank Tannenabum, "Reflections on the Mexican Revolution" en: *Journal of Internacional Affaire*, IX, I, 1955, pp. 37-46, traducción "Algunas reflexiones sobre la Revolución Mexicana" en: ¿Ha muerto la Revolución Mexicana? Balance y epílogo, Stanley R. Ross, et.al. tomo, 2, México, SEP, 1972, Sepsetentas, 22, pp. 29-44.

En este sentido bajo esta argumentación, Pablo González Casanova le cuestiona: "¿pero, aceptando esa suposición, probaría el hecho que lo más profundo de la historia es la violencia sin sentido y la muerte? ¿Probaría que el pueblo mexicano se ha acostumbrado a que todo se haga y se deshaga porque sí, y que por ello se haya vuelto un escéptico de sus posibilidades creadoras –en la moral, en la política, en la cultura, etc.- y por lo tanto un cínico?" Las coincidencias se remarcan al distinguir los alcances sociales que han hecho de la Revolución como causa legítima. Sin embargo, se enfrentaban con la falta de un bienestar material íntegro, lo que desmembró a la clase política en búsqueda de intereses personales. Los escándalos de corrupción llevaron a evidenciar desde la academia una realidad difícil de cubrir, la cual se gestaba de manera institucionalizada, no se tenían los canales legales de prevención, ni juicios políticos, por lo que enmascaraban tanto el tráfico de influencias, como la malogra de los recursos públicos y el caciquismo, que han sido las constantes en la historia política de México.

2.1.1. El Primer Congreso de Historiadores de México y los Estados Unidos

El Primer Congreso de Historiadores de México y los Estados Unidos (Monterrey, 1949) fue promovido por El Instituto Nacional de Antropología e Historia, la *American Historical Association* y la Academia de Ciencias Históricas de Monterrey y donde participaron como delegados Lewis Hanke, Edmundo O'Gorman, Silvio Zavala, Merle E. Curti, Samuel Eliot Morison y Frank Tannenbaum. Ahí se discutió sobre el problema de la propiedad y el agrarismo. Esto se sabe por la reseña que bajo la visión de Silvio Zavala logro captar bajo los siguientes argumentos:

Puesto que los contactos históricos entre México y los Estados Unidos no se han distinguido siempre por la cordialidad, y como los historiadores reunidos en el Congreso proclamaron abiertamente sus propósitos de respetar la verdad histórica, resultó inevitable que en varias de las sesiones asomaran aspectos espinosos. No de la ocultación de éstos, sino en la manera elevada y discreta de tratarlos, se reveló principalmente el mérito del Congreso. 120

119 Pablo González Casanova, Comentarios, "Un libro más o menos" en: *PAIM, Op. cit.*, pág. 163.

¹²⁰ Silvio Zavala, "Entorno al Primer Congreso de Historiadores de México y los Estados Unidos celebrado en Monterrey del 4 al 9 de sep. de 1949" en: *Cuadernos Americanos*, vol, VIII, no. 6, nov.-dic., 1949, pág. 232.

Silvio Zavala, delegado mexicano y organizador del Encuentro, comenta que las discusiones se enfocaron a los temas económicos, se mostraron las diferencias en el desarrollo y crecimiento entre las dos naciones participantes y la manera en que incidió en el proceso histórico la propiedad de la tierra eclesiástica:

El tema relativo a la economía llevó insensiblemente a la discusión viva y penetrante de imperialismo, que pocas veces habrá sido tratado en una reunión internacional con tanta altura. En tema de la tierra hizo resaltar la diferencia profunda entre desarrollo interno de los Estados Unidos y el de México, llevando al primer plano de la discusión el aspecto de la propiedad eclesiástica que tuvo tanta influencia en el segundo país y tanta poca en el primero. ¹²¹

La conclusión que se puede llegar a partir de este Primer Congreso fue un pequeño acercamiento con las diversas formas de interpretar a la historia frente a la candente polémica del nacionalismo. Asimismo, en cuestiones metodológicas si en Estados Unidos se alejaron tempranamente del historicismo y se acercaron más la visión cientificista del positivismo; los mexicanos procuraron exposiciones más filosóficas y teóricas como en las conferencias magistrales de los profesores Alfonso Reyes titulado: "Mi concepto de Historia", y Edmundo O'Gorman se refirió a la nacionalidad y Leopoldo Zea a "La historia intelectual de Hispanoamérica". 122

El delegado Frank Tannenbaum representaba la posición de la Universidad de Columbia donde dirigía el Centro de Altos Estudios y el Seminario de historia de América Latina, el cual adquirió prestigio por mantener contacto con el *Farm Security Bill* que era la instancia gubernamental para la creación de subsidios, créditos y políticas agrarias en los Estados Unidos apegados al *New Deal*, por ser un conocedor de los problemas de América Latina entre ellos el agrarismo, el indigenismo y para estos años caracterizar el ser del mexicano fue el punto de partida para las explicaciones de la academia mexicana. ¹²³ Tannenbaum

¹²¹ *Idem.*, pág. 232.

Ruth Lapham Butler, "Notes on the First Congress of Historians of México and the United States" en: *The Hispanic American Historical Review*, núm. 4, vol. 26, nov., pp. 634-639.

¹²³ Entre 1945 y 1953 fue Chairman Sub-Committee on University Seminars, Vid., Frank Tannenbaum, *The University Seminars movement at Columbia University*, New York, Eagle Enterprises, *Idem.*, et.al., *A community of Scholars: The University Seminars at Columbia*, New York, Praeger, 1965. Vivió la reforma educativa y la creación del sistema de seminarios. Ver capítulo: "Origin, growth, and theory of the University seminal Movement.

visto en retrospectiva se proyectó como analista desde la otredad y proporcionó las herramientas de discusión y en consecuencia el debate que enriqueció la revista de *Problemas Agrícolas e Industriales de México*; por consiguiente, en una tercera y última etapa dentro de la historiografía mexicana se inserta dentro del horizonte cultural de representación de la mexicanidad los cuales analizaremos a detalle a continuación.

III. El ser y el otro mexicano

Las primeras impresiones de Frank Tannenbaum al recorrer y viajar a lo largo del país desde Sonora hasta Yucatán fue la un entusiasmo por la reconstrucción material y un gran esfuerzo humano por restablecer la paz en las comunidades afectadas por el movimiento armado. Le su primer artículo en *Survey* denominado "*The miracle school*" describe el arranque de entusiasmo de niños y adultos por crear el parque, la escuela y los servicios públicos para un barrio de la Ciudad de México llamada La Bolsa; dado el apoyo del secretario de Educación Pública, José Vasconcelos. Esta forma de concebir a la educación encajaba en el ideal que tenía Tannenbaum:

El objetivo de la educación debía ser ante todo hacer del trabajador un ciudadano de la futura democracia industrial, conciente de la relación entre su trabajo específico y la industria en general –y por lo tanto del valor de ese trabajo. La educación 'material' en el movimiento obrero debía ir complementada con un nuevo tipo de educación cívica... poner en manifiesto, mediante el contacto personal y la asociación, que el ser humano es ante todo un animal social cuya existencia misma depende de la actividad en grupo y de la cooperación, en pocas palabras, la base de una 'comunidad democrática'." ¹²⁶

La educación para Tannenbaum era la base fundamental para el desarrollo de las comunidades, ello coincidía con la posición progresista del liberalismo cooperativo trasmitido desde *Bookings Institution* donde se doctoró, que mantenía la posición de que en las cooperativas rurales se encontraba en equilibrio para la economía nacional; el interés por la comunidad rural radicaba en su educación, misma que traen intrínsecamente como colectividad: "Erraríamos al juzgar todo este problema si no viésemos con claridad que la

124 Según sus cartas había un pasmo entusiasta. Carta de Tannenbaum a su hermano Louis en Bayonne, 22 de

Tannenbaum, "Educational reconstruction", FTP, caja 5, *Labor*, 1921, pp. 240-257, *Idem.*, pág. 143.

julio de 1922, FTP, caja 5. *Apud*, Charles A. Hale, "Frank Tannenbaum y la Revolución Mexicana" en: *Secuencia*, México, Instituto Mora, pág 146.

125 Delpar, *op. cit.* pág. 158.

escuela era considerada como un instituto para la reconstrucción de la comunidad rural, y la misión cultural como un medio para concentrar la experiencia de los maestros en las comunidades rurales, e intercambiar las lecciones de su propia experiencia, recogiendo luego todos ellos cuando los 'expertos' tenían que añadir a la suma de sus conocimientos. La escuela era la colectividad; era la colectividad misma." ¹²⁷

Tannenbaum observa a México como un todo, si bien se remarcan las diferencias, rasgos y temperaturas de las diversas regiones que comprenden a nuestro país, con terrenos accidentados, de difícil acceso, para él la generalidad es la pobreza; conviene analizarlo en sus palabras: "México es un país duro, cuando no hostil, como fuente de nutrición para el cuerpo humano, pues sólo con la mayor dificultad puede lograrse una vida mísera de esta tierra risueña, pero recalcitrante." ¹²⁸ La narración histórica nos pinta un panorama polarizado que al referirse a las condiciones del progreso económico lo verifica porque en: "México se halla internamente dividido entre lo moderno y lo primitivo, discrepancia que es, acaso, más profunda que la existente entre lo urbano y lo rural... [Observar la cuestión económica, que enfatiza el autor norteamericano como] El impulso encaminado a mejorar el nivel de vida de las gentes que viven en una etapa primitiva es la proyección de una nueva revolución económica y social." ¹²⁹ Considera que su análisis del pasado lo hace presente, ya que siendo la teoría y metodología que emplea para la realización de esta obra nos muestra que su carácter es visto desde las ciencias sociales desde un amplio panorama multidisciplinario; sin perder el panorama social y cultural, desde lo mexicano.

Frank Tannenbaum inicia la presentación exponiendo los matices geográficos, para continuar con los demográficos; La configuración del país, detalla como principal aportación que la República Mexicana es un país de terrenos accidentados y extremosos. Resume: "México es un hermoso lugar para vivir pero un lugar difícil para ganarse la vida." Realiza una descripción demográfica donde presta atención al 'complejo cultural mexicano' mostrado en el mestizaje, una distribución de la población: desequilibrada,

¹²⁷ Tannenbaum, La lucha... Op. cit., pág. 92.

¹²⁸ *Idem.* pág, 15. 129 *Idem.* pág. 99.

¹³⁰ *Idem.* pág. 15.

donde los nativos hacen muy poco caso de la 'incorporación' desde el período de conquista dando un rasgo de continuidad.

Observó que las diferencias sustanciales entre mestizo e indio queda así definido: "desde los días de la Conquista el mexicano ha sido hijo de una madre india y de un padre europeo. Nunca hubo tantos europeos como indios en México, nunca a tantos criollos como indios, y, hasta fecha muy reciente, nunca hubo tantos mestizos como indios." Qué entiende Frank Tannenbaum por mestizo? Bajo estas características define como un ser que defiende sus convicciones a diferencia del indio quien se mantendrá pasivo y respetuoso de la falta de gobernabilidad que ha imperado en diversos momentos de la historia nacional, aunado con una falta indiscutible de educación. En este sentido argumenta un discurso provocativo y a la vez ilustra parte de los prejuicios frente de las limitantes del desarrollo, desde una visión occidental:

La participación del mestizo ha ido haciéndose cada vez más importante, e incluso la Revolución de 1910, que nominalmente se hizo por y para el indio, fue una revolución realmente promovida, guiada y desarrollada por el mestizo. El motivo indio fue intenso, pero la mano directora fue el mestizo. La tradición ha dotado al mestizo con dos rasgos: ambición y falta de escrúpulos... La falta de escrúpulos se expresaba en violencia, la violencia en conspiración, y la conspiración en revolución, la que, a su vez, engendraba violencia. 132

Sobre el mestizo se entiende es quien cuajó las luchas y las revoluciones en la nación mexicana. Por otra parte ¿Qué significación tuvieron las luchas sociales emprendidas por el pueblo mexicano? En esta tónica nos indica el título que expone la tesis de que en México se han desarrollado los movimientos armados por la paz y el pan, siendo en definitiva los detonantes de los anhelos de libertad o justicia, a diferencia del indio. En el capítulo *Visión rápida de un asunto extenso*, extiende el mito del indio como un ser aislado por comunidades y con un trauma de difícil asimilación, defiende que: "Si el regionalismo ha sido uno de los dos motivos conductores de la historia mexicana, el cataclismo ha sido el otro, porque la Conquista de México (1519-21) fue un cataclismo. Este hecho repentino, inesperado y catastrófico." Para el autor la historia del México antiguo es un rompecabezas, todavía indescifrable porque como no existió una comunidad de origen, no

¹³¹ *Idem.* pp. 18-19.

¹³² *Idem*. pp. 19-20.

hay datos precisos. Desde la Conquista parten dos problemáticas que se mantienen hasta época reciente: el regionalismo y el cataclismo. Descripción del indio y su difícil asimilación a la civilización le dan un carácter de rezagado de los efectos del desarrollo, entre ellos, la educación, que a diferencia del mestizo no incorpora los elementos de la cultura europea.

Por otra parte, Tannenbaum reproduce un esquema anteriormente incitador para reconocer como iguales a los indios y mestizos en sus argumentos sobre la estructura social del mexicano dentro de los antagonismos de clase:

La teoría reinante en México, desde la Conquista por los españoles, en 1519, se concretaba en el supuesto de que el indio era un ser incompetente, un niño, en el mejor de los casos, o, como la doctrina ulterior puso de manifiesto, un ser inferior, condenado por la naturaleza a seguir siendo eternamente un paria frente a los elementos 'civilizados', 'cultos' y mejor dotados de la población. El indio era el siervo de las clases altas porque, según el mismo argumento, no servía para nada más. Los gobernantes naturales de México eran los militares, los sacerdotes, los políticos, los terratenientes, los hombres de negocios y los bien nacidos. Entre ellos y el pobre indio o mestizo existía un abismo difícil de superar, porque las clases bajas, según esa extraña tesis, eran bajas por naturaleza. 134

Este argumento reproduce las doctrinas del pensamiento liberal del siglo XIX, en específico el positivismo, que legitima el pertenecer a una clase social, donde se está incluido por su naturaleza dentro del sistema y que se debiera de reconocer el hecho de que hay superiores e inferiores por condición natural, los segundos debían reconocerlo y ponerse al servicio de los primeros porque son los portadores de las cualidades para gobernar y se reconocen como líderes sociales a los primeros. Por ello, Tannenbaum manifiesta ésta contrariedad en la manera de pensar de los científicos porfiristas, e incluso extiende su crítica porque le queda claro que la situación indígena ha sido afectada por estas ideas de progreso y darwinismo social, coincidiendo con los planteamientos prevalecientes desde Gamio y desarrollados por los indigenistas:

Esta teoría de la recuperación de las tierras nacionales recibió la influencia de otra doctrina. La idea del 'progreso' había sido afectada por un darwinismo social pervertido, según el cual en la lucha por la existencia sólo sobrevive el más apto, por lo que el indio está condenado a sucumbir. El indio era descrito en las publicaciones oficiales del

¹³³ *Idem.* pág. 24.

¹³⁴ *Idem.*, pág. 36.

Departamento de Agricultura como un lastre, una carga sobre la economía del país. Creíase que debía ser desplazado, y sus comunidades, destruidas. Cuando más pronto desaparezcan de la faz de la tierra el indio y su régimen de vida, tanto mejor: en efecto, con un gravamen tan alto sobre el país, éste no podía 'progresar' y convertirse en un Estado moderno. Se inició una campaña sistemática para destruir las comunidades indias, y, con ellas, al indio mismo. El hecho de que en aquella época el indio representara más de la mitad de la población, se consideró como una prueba de la necesidad del cambio, más bien que como un argumento contra la enormidad de la empresa o sus posibles contingencias sociales, imprevisibles para los insensatos investigadores de esa política. 135

Tannenbaum reitera la lectura de Manuel Gamio, *Forjando patria*, el cual puntualiza las necesidades educativas nacionales; asimismo atribuye la importante contribución de José Vasconcelos en el programa educativo con visión nacional, donde pone cabal atención a las escuelas rurales, al indio, al pobre, al ser aislado y al abandonado. A pesar de observar la problemática de lejos recalca que: "La escuela rural mexicana, tal como ahora la conocemos, sobrevino más tarde. La orientación de ese nuevo giro debía desarrollarse con la experiencia, y la escuela rural más nueva había de encontrar sus paladines entre gentes como Moisés Sáenz y Rafael Ramírez. Pero la escuela no es bastante. Un país sin libros es un país sin cultura." ¹³⁶

Destaca los trabajos emprendidos desde la Secretaría de Educación, la Casa del Pueblo y la amplia campaña de alfabetización donde el peso recayó sobretodo en el Misionero "el único representante de la civilización moderna en la comunidad rural" que se preocupaba de realizar la tarea de incitar a la cultura e incluir a toda la colectividad no sólo a los niños. Tanennbaum desconoce el problema en su particularidad, nunca visitó los establecimientos, pero los admira porque en teoría, dice: "La escuela rural significa una aceptación de la realidad mexicana. En ella se ha abandonado la noción quijotesca de moldear el caso de México según patrones europeos o de hacer del indio y del mestizo —con su acervo peculiar, sus ambiciones parroquiales, sus limitadas oportunidades económicas, su fe semimística, semimitológica, su peculiar identificación son la colectividad- un

¹³⁵ Tannenbaum, La lucha... Op. cit., pág. 80.

¹³⁶ *Idem.* pág. 90.

¹³⁷ Se entreteje una visión del misionero franciscano con la del misionero maestro aislado de los programas estatales. Tannenbaum, *Idem.*, pág. 91.

Las misiones culturales ambulantes se establecieron en 1925 tenían que ser supervisados porque eran profesores quienes habían aprendido en la ciudad y les era muy complejo el campo. Estas misiones fueron suprimidas en 1938 y reanudadas en 1942.

individualista moderno, preocupado sólo de su lucro personal y de su éxito como individuo"¹³⁹ Genera una apoyo a este proyecto de crear escuelas rurales y agrícolas, la propone como una lucha "…la escuela rural mexicana no es simplemente creadora; es cierto modo es, también, práctica; acaso la tarea más práctica emanada de la Revolución. En su sistema escolar y en su filosofía de la educación México ha desarrollado algo que trasciende mucho más allá de sus propias fronteras."¹⁴⁰ Continúa analizando las diferentes propuestas educativas de México a partir de los censos, las universidades y las instituciones culturales y concluye: "Sin embargo, a pesar de todos estos avances, la educación de la masa del pueblo dista mucho, todavía, de ser un hecho consumado, y la escuela rural sigue siendo el logro educacional más interesante de México."¹⁴¹

Para Tannenabum la discusión deriva en la incorporación y en los términos de asimilación que se planteaban desde la historiografía mexicana en su relación con el agrarismo, indianismo y nacionalismo. En este sentido sus reflexiones se encaminan a indagar acerca de la posición que si el indianismo refleja el nacionalismo a través de la incorporación de los indios al cuerpo político o si este se realiza únicamente resaltando los valores culturales y su riqueza histórica. A su parecer una contradicción y puede resultar contraproducente. Considera que es dentro del agrarismo la vía para lograr esta independencia cultural europea, por lo que su propuesta versa en la distribución de las fincas y la creación de indios propietarios que gesten sus propios canales de producción, distribución y consumo. Por ello nos menciona que: "El Agrarismo, por lo tanto, es más que la distribución de la tierra, más que la distribución de la riqueza, más que la igualdad de las clases rurales. Es el instrumento más fundamental, sería radical, cultural y políticamente hablando. Con el paso del sistema de plantaciones se pasa el medio más seguro, más tenaz, aunque si muy falible, representante de la cultura europea con quienes los indios han tenido contacto. Esta especulación de lo que podría ser sólo es justificable por el estancamiento del presente.

¹³⁹ Tannenbaum, *La lucha... Op. cit.*, pág. 96.

¹⁴⁰ *Idem*, pág. 96.

¹⁴¹ *Idem.* pág. 97.

Frank Tannenbaum, "Agrarismo, indianismo y nacionalismo" en: *The Hispanic American Historical Review*, Duke University Press, Durham, North Carolina, USA, Agust, 1943, pp. 394-423. traducción personal NA

En síntesis, Frank Tannenbaum observa al indio y las posturas de asimilación como un problema histórico reflejado en una posición de si mismo como otro. Equivale a ver la dimensión narrativa de los hechos y realizar una evaluación de la identidad de lo otro como afirmación del mexicano emparejado al mestizo. La alteridad del indio indiscutiblemente deviene de la condición histórica de desplazado pero fiel a su comunidad donde se admira la colectividad. Este rasgo característico del ser mexicano lo considera como un valor fundamental y el cimiento de un futuro mejor, equilibrado, con una economía integral. Tannenbaum por una parte, tiene como elemento de análisis las luchas sociales es porque pelean por la paz y por el pan, observa la importancia del problema del atraso al desarrollo económico nacional, como un espacio de experiencia. El futuro proyectado como un horizonte de expectativas le hace concluir que México nunca llegará a ser un país altamente desarrollado, continuará siendo un país agrario, que se equivocaban al tomar el camino de la industrialización. Por otra, analiza la identidad del mexicano como fundamento filosófico, al cual le atribuye características propias dentro de la argumentación y queda a su vez defina dentro de la historicidad que conduce la polémica, propone que lo que México necesita para salir del atraso económico es darle valor a la filosofía de las cosas pequeñas.

3.1. El indio, el gran problema nacional

Frank Tannenbaum en su tercera y última etapa dentro de la historiografía mexicana se inserta dentro del horizonte cultural de representación de la mexicanidad, visto en retrospectiva se proyectó como analista que proporcionó las herramientas de discusión desde la otredad y en consecuencia el debate que enriqueció la revista de *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, porque para estos años caracterizar el ser del mexicano fue el punto de partida para las explicaciones de la academia mexicana, lo cual analizaremos a detalle en este apartado.

Los primeros brotes de nacionalismo se dieron a la par del movimiento armado, las discusiones sobre identidad, indigenismo y el papel de la educación marcaron los ensayos y las propuestas para esclarecer el futuro nacional. La revolución reintrodujo el debate sobre

el modelo de país posible y las tendencias confrontaron a las diversas corrientes de pensamiento. Entre las posiciones revolucionarias se destaca al del grupo Ateneo de la Juventud (ca. 1909-1910) integrado por eruditos con amplia visión y profesionalismo, entre ellos podemos nombrar a Alfonso Reyes, Pedro Henriquez Ureña, Julio Torri, Enrique González Martínez, Martín Luis Guzmán, Carlos González Peña, Alfonso Cravioto, Jesús T. Acevedo, Ricado Gómez Robelo, Isidro Fabela y Rubén Valenti; mientras que la conformación de las bases del indigenismo se dieron a partir de las aportaciones de Manuel Gamio, José Vasconcelos y Antonio Caso, integrantes del mismo grupo.

Manuel Gamio (1883-1960) consideró la raza como una herencia biológica y un elemento definitorio para distinguir al indio y los integró dentro del carácter de cultura definido desde la antropología como la suma global de las creencias y prácticas de un grupo humano. Desde su primera obra La Población del Valle de Teotihuacan (1922) Gamio realizó un primer esfuerzo por indicar quién y cuántos eran los indios que cumplían con los rasgos de cultura. Gamio propuso distinguir en 10 regiones buscando sus antecedentes históricos raciales, culturales y lingüísticos. A partir de esta obra se definió al indio por su cultura pero no cambio la idea del programa general de incorporarlo a la nación a través de la asimilación. 143 La tarea prioritaria de Gamio era la construcción de una nación moderna para lo cual consideró necesario homogenizar culturalmente al país. Para Gamio las culturas indígenas eran vistas como aberraciones de las culturas prehispánicas, que si no eran integradas a la cultura nacional, mestiza, quedarían condenadas a la marginación y pobreza. El indio tenía que transformarse a partir de acciones múltiples; se debía respetar su personalidad étnica pero acercándolo al progreso, de manera gradual con educación y no coercitivamente. 144 Era una tarea del Estado en función de los intereses nacionales y como el indio era entendido como el sector más bajo en el nivel evolutivo, era una necesidad y materia inherente a los programas estatales. Gamio concibió la nacionalidad mexicana como una unidad a construir a partir de 'La fusión de razas' la de bronce –la indígena– y la de hierro -la española- como principio revolucionario. Andrés Molina Enríquez (1805-

¹⁴³ Manuel Gamio, Forjando patria, México, Porrúa, 1960.

¹⁴⁴ Decía: "Toca hoy a los revolucionarios de México, empuñar el mazo y ceñir el mandil del forjador para hacer que surja del yunque milagroso la nueva patria hecha de hierro y de bronce confundidos" *Apud.* Luis Villoro, *Los grandes momentos del indigenismo en México*, México, Lecturas mexicanas 103, 1987, pág. 210.

1940) al igual que Manuel Gamio pensaban que el problema indigenista se resolvería mediante el mestizaje, porque además de superar el inconveniente de la alimentación, el indio se alimentaba de maíz y frijol, serviría para evolucionar ya que la mezcla de razas era lo mejor para la nación mexicana. 145

Por su parte, José Vasconcelos (1881-1954) desde que fundó la Secretaría de Educación Pública en 1921, mantenía la convicción que la educación era la vía para formar una sociedad nueva, revolucionaria, a través de la exaltación de los valores y la cultura, sobre todo la occidental. Para Vasconcelos conservar la hispanidad para liberar al mexicano y alcanzar el progreso por medio de la educación fue su máxima misión. Disertó sobre la *Raza Cósmica*, vio en la fusión racial, o sea en la integración de las razas el camino para el desarrollo nacional. La raza de bronce para Vasconcelos representaba el amalgamiento de las culturas, el mestizo instruido al estilo occidental, porque su propuesta educativa era leer los clásicos griegos y romanos, la historia y geografía de occidente pero con civismo y nacionalismo.

Tanto Vasconcelos como Gamio y Moisés Sáenz mantuvieron la posición de que la instrucción del indígena sería la vía para dar cohesión al nacionalismo y el progreso que México necesitaba. La principal tarea de los maestros misioneros era la de instruir y alfabetizar al indio para encaminarlo por las sendas de la civilización. Moisés Sáenz Garza (1888-1940) fue el fundador de las primeras escuelas rurales, las cuales posteriormente las llamaron las Casas del Pueblo y las Misiones Culturales (1924) junto con Gabriela Mistral, Pedro Henríquez Ureña y José Vasconcelos, la idea principal fue en todas ellas integrar al indio a la cultura nacional, en otras palabras, que las culturas indígenas se asimilaran a la sociedad. El logro principal de esta política institucionalizada del indigenismo se dio con la formación del Departamento Autónomo de Asuntos Indígenas (1936-1946) dependiente directamente del Poder Ejecutivo para investigar, generar recomendaciones, procuración y coordinación de acciones gubernamentales en asuntos indígenas; la dirección estuvo a

¹⁴⁵ Andrés Molina Enríquez, "Los grandes problemas nacionales" en: *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, México, vol. 5, no. 1, ene-mar., 1953, pág. 111 y 145.

cargo de Miguel Othón de Mendizábal, importante analista etnográfico, quien desde este puesto promovió la creación en 1938 del Instituto Nacional de Antropología e Historia. 146

Mientras que Vicente Lombardo Toledano (1894-1968) recoge las ideas de marxistas y los teóricos de las nacionalidades formuladas principalmente por Stalin, donde se planteaba que el desarrollo evolutivo de los pueblos podía acelerarse mediante el fortalecimiento de sus propias tendencias a constituir nacionalidades; sin embargo, fue una propuesta efímera que no causó impacto entre las comunidades de interpretación y la academia mexicana. Durante el Primer Congreso Indigenista Interamericano en 1940 se definió que la raza es la principal distinción constitutiva del indio y se le dio la importancia a otros aspectos como lengua, costumbres, vestido, instituciones y organizaciones sociales particulares de los pueblos indígenas, los cuales habitaban las regiones más inhóspitas, pobres y aisladas fuera de la civilización, industrialización y modernización. A partir de este Congreso adquirió un tinte moral y el indio con base en las nuevas posturas antropológicas definidas por la cultura, ya no había un indio sino variedades diferentes entre sí. 147 Es necesario enfatizar que a partir del Congreso la discusión sobre indigenismo se volcó hacia la definición de los grupos y las incompatibilidades más que a la inclusión de los problemas nacionales quedando fuera de los programas estatales, adjudicando las resoluciones a los antropólogos. En la década de los cuarenta se va relegando al indio como problema nacional, porque no se incluía en la postura que la industrialización generaría los medios de crecimiento acelerado y la viabilidad para un progreso económico. En este sentido, desapareció el Departamento de Asuntos Indígenas para ser sustituido por una dirección en la Secretaría de Educación Pública y se creó el Instituto Nacional Indigenista. Por lo que se confinó a instancias poco activas, con bajos presupuestos y personal poco calificado a resolver el problema del indio. 148

El Instituto Nacional Indigenista se formó en 1948 para establecer programas para promotores bilingües que capacitaran en zonas indígenas, la dirección dependió del Poder

¹⁴⁶ Julio César Olivé Negrete, *Antropología Mexicana*, México, CONCULTA, INAH, Plaza y Valdés, 2000, pág. 128.

¹⁴⁷ Vicente Lombardo Toledano, *El problema del indio*, México, Sep-setentas, 1974.

¹⁴⁸ Luis Villoro, *Op.cit.*, capítulo IV.

Ejecutivo quien nombró a Alfonso Caso Andrade (1896-1970) para presidir el recién organismo. Caso fue un distinguido antropólogo y arqueólogo seguidor de las ideas de Molina Enríquez, Gamio y Vasconcelos, de integrar a la modernidad y la nación mexicana a los indios. Alfonso Caso distingue y clasifica los rasgos culturales de los indios a partir de su origen histórico, el criterio usado fue características raciales, lenguaje y psicología. En general, el indio estaba para Caso irremediablemente condenado a la extinción por las transformaciones de la historia, el cambio de la cultura comunitaria que era su forma de vida estaba desapareciendo, que se debían incorporar a la sociedad, hablar español, y participar en las instituciones que el Estado mexicano había creado para el beneficio nacional para incorporarse al proyecto y a los programas de desarrollo. En otras palabras, la dirección del Instituto Nacional Indigenista fue mexicanizar al indígena, esto se lograría a partir de la educación creando proceso de asimilación e integración para modernizar al indio y consolidar una nacionalidad.

Tanto para Alfonso Caso como José Vasconcelos la preocupación primordial era explicar la realidad concreta que rodea al mexicano; el primero señala la importancia de la Revolución mexicana como fruto de las características de individualidad, originalidad, universalidad que acrisola al mexicano. La importancia de acción esta implícita en sus pensamientos de ahí la fundamental necesidad de construir instituciones, organizaciones políticas, sociales y culturales con características propias que dejen de imitar a las europeas o norteamericanas y se delimiten a depurar el ser propio del mexicano. La inquietud de Vasconcelos era muy similar; sin embargo su proyección fue mayor hacia Iberoamérica, tal como lo expresa en el título de su obra magistral, ya citada, el mexicano se contrapone al anglosajón y al europeo por su espíritu de comprensión, libertad espiritual ajena a todo prejuicio y limitación, independiente de sus pretensiones de universalidad o de establecer una auténtica filosofía universal, la raza cósmica es: "Una raza que está elegida por el espíritu para realizar la finalidad de la historia." ¹⁴⁹

¹⁴⁹ José Vasconcelos, *La raza cósmica. Misión de la raza iberoamericana*, Buenos Aires- México, Espasa-Calpe, 1948, pág. 60.

Samuel Ramos se insertó la discusión con precisión, recalcó la esencia del mexicano con características concretas. En su ensayo El perfil del hombre y la cultura en México, establece las bases para describir al mexicano, no lo que debiera ser o lo que le tiene preparado su destino. Así se extienden una serie de conceptos que parten bajo la pregunta esencial: ¿cómo es la cultura mexicana, en el supuesto de que exista? Porque con base en la historicidad de la esencia del mexicano hay según su posición cultural derivada por imitación o mimetismo mexicano, cultura de primera mano o mexicanismo puro y cultura derivada por asimilación o criolla. Al identificar las características del mexicano bajo la premisa de quitar las mascaras que recubren su faz y le impiden ver lo que realmente es, con la finalidad de que se tome conciencia de lo propio.

José Vasconcelos describe una interpretación sobre las características fenomenológicas de la raza, el mestizaje que en conjunto aparecen como una nueva expresión capaz de renovar y crear, dice: "Una raza que ya se expresa en el hombre latinoamericano; una raza mestiza y capaz de mestizarse y mestizar a otras razas y culturas." ¹⁵⁰ Bajo la idea de un supuesto mesiánico que lleva en la sangre el ser iberoamericano Vasconcelos continua: "Estos pueblos, los pueblos de la América Latina o Ibera, tienen esta capacidad porque han sabido cumplir su misión de raza crisol: asimilación, mestizaje; a diferencia de otras razas más limitadas, más apegadas a la materia que es la expresión de lo imperecedero, de lo que no se puede renovar y recrear." ¹⁵¹ Vasconcelos aplaudió el proceso de mestización, en cuanto a que llegó a ser el símbolo ideológico del nuevo régimen y el indigenismo por su parte, se adecuaba bien a esta visión de integrar a los indios o amestizarlos e indianizar a los mestizos, para crear una síntesis. Para la nueva elite revolucionaria ésta fue una atractiva filosofía, porque era nacionalista y aglutinante, además que, se adecuaba a su propia autoimagen de victoriosos revolucionarios norteños, y porque el culto al mestizaje ofrecía los medios para distanciar la retórica revolucionaria de la del porfitiato. ¹⁵²

¹⁵⁰ *Idem.*, pág. 134.151 *Idem.*, pág. 134.

¹⁵² Alan Knight, Racismo, Revolución e indigenismo: México, 1920-1940, Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Cuadernos del Seminario de Estudios sobre el Racismo en México, 2004, pág. 27

En síntesis durante la etapa posrevolucionaria los ideólogos del indigenismo y el Estado nacionalista pretendían integrar a los indígenas a la sociedad mexicana, a través de la educación. Esta corriente nacionalista concebía que una tendencia revolucionaria era la de hacer entender al indígena vías o maneras de asimilarse e integrarse a la sociedad mestiza, que era el camino para conformar una nación fuerte, producto de una integración racial y cultural, propia; forjada a raíz de la idealización de la raza de bronce o cósmica. Una vez que comienza a darse la institucionalización del Estado, se crearon las propias para encaminar el indigenismo por las sendas del proyecto nacional; así se dieron múltiples ensayos para garantizar esta integración; sin embargo, el problema se maximizó por que se enfocó desde un inicio con Misiones paternalistas y se alineó con la ideología oficialista que usó de las misiones para fines propios.¹⁵³

3.2. La construcción de la filosofía de lo mexicano

La ideología predominante a principios de 1950 y en las décadas precedentes incluía un matriz desarrollista y antisocialista, paralelamente en el sexenio alemanista surgía una corriente de 'la filosofía de lo mexicano' que partió de la búsqueda y análisis de la esencial del término. La filosofía de lo mexicano se nutrió del pensamiento revolucionario de José Vasconcelos, Samuel Ramos y de Antonio Caso, como antecedente inmediato. Samuel Ramos escribió a principios de 1930 con el contexto de las repercusiones de la crisis, consideraba que el complejo de inferioridad del mexicano le impedía concretar sus potencialidades. Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial los paradigmas culturales se habían fragmentado, Europa había dejado de ser el centro hegemónico y la mirada estaba puesta en América. Una vez libres del colonialismo cultural, fue el momento de la autoafirmación.

Los impulsores de 'la filosofía de lo mexicano' fue el grupo filosófico *Hyperión* que incluyó s los escritores: Lepoldo Zea, Joaquín MacGrégor, Jorge Portilla, Salvador Reyes

¹⁵³ En palabras de Alan Knight: "El indigenismo oficial ha suavizado –o quizá callado- algunos de los excesos tempranos del racismo biológico hecho y derecho. Pero contiene sus propias contradicciones, que lo han llevado a formular formulaciones racistas propias, y ha luchado al mismo tiempo con una sociedad obstinadamente racista." *Idem.*, pág. 42.

Nevares, Emilio Uranga, Fausto Vega, Ricardo Guerra y Luis Villoro. 154 El grupo *Hyperión* condujo numerosas polémicas y mesas redondas con otros filósofos, historiadores, economistas, sociólogos y científicos sociales. Formaron parte de la colección México y lo mexicano aparecieron los principales exponentes de esta corriente en las 25 obras editadas entre 1952 y 1956, la serie aparece con la firme intención de forjar una filosofía mexicana; principalmente la explicación fenomenológica y ontológica, las ediciones fueron supervisadas por Leopoldo Zea. En ella se muestra la preocupación por el Ser del hombre expresado en la teoría de Heidegger pero enfocado al caso del mexicano, a su esencia, a su moral, a los elementos que constituyen su especificidad como unidad que legitima el nacionalismo y la mexicanidad.

Los lineamientos de la comunidad de interpretación denominada *Hyperión* fue la de conformar una filosofía mexicana auténtica, bajo la iniciativa de ligar lo concreto con lo universal para elevar a universal la propia realidad. Por ello se identifican con el mito griego del *Hyperión*, hijo de la Tierra y del Cielo, que representa la unidad de lo concreto y universal.

Leopoldo Zea fue discípulo de José Gaos, profundizaron en la ideología y pensamiento de Ortega y Gasset sobre el circunstancialismo: "Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo." Premisa sustancial que concretó las principales ideas para ampliar las perspectivas en un modelo historicista donde se plantea que a partir de que el ser existe está rodeado e interactuando con las cosas y el mundo circundante para crear un espacio vital de coexistencia. Todo lo que rodea al mundo es su circunstancia. Este contorno es en esencia su espacio vital que puede ser trasformado de acuerdo a las necesidades que se tengan en su realidad histórica, Ortega y Gasset comentaba que: "lo característico de la vida es encontrarse en el mundo concreto." La circunstancia está permeada por un movimiento dialéctico en donde espacio y tiempo conviven para dar lugar a la realidad. Pensamiento y realidad son unificados por el hombre, dando lugar a la razón. Pensamiento y realidad se postulan como totalidad dando lugar a la perspectiva, que es desde donde y como se mira la

¹⁵⁴ Tvin Medin, "La mexicanidad política y filosófica en el sexenio de Miguel Alemán, 1946-1952" en: *Instituto Interdisciplinario de América Latina y el Caribe*, no. 1, vol. 1, ene.-jun., 1990. *paper web*.

existencia de la compleja y multivariable circunstancia. Para Ortega y Gasset el hombre despliega su pensamiento subjetivo sobre la realidad para seleccionar el aspecto que le es necesario e indispensable para realizar sus intereses vitales. Este proceso del pensamiento, él lo denomina perspectiva; por tanto, la perspectiva será siempre individual. 155

José Gaos llegó exiliado a México en 1938 y con él se trasformó el historicismo latinoamericano en una toma de conciencia propia. Leopoldo Zea observó esto y conociendo que en México no se hacía filosofía -porque hasta su presente se trabajaban con los tratados europeos— se propuso exponer su propia filosofía, analizar la historia de las ideas en México y concluir que la dependencia era el principal elemento para los pueblos latinoamericanos, porque no se parte desde su propio horizonte. Para Zea la toma de conciencia era indispensable para iniciar una nueva etapa en la historia porque hasta estos momentos en México se había actuado en el plano natural de la pura acción, concreta e inmediata y no en función de planes racionales. En este sentido, recalca que: "...El mexicano va adquiriendo una gran seguridad al expresar lo que considera como propio, sin timidez ni ocultaciones."156

Leopoldo Zea consagra la toma de conciencia a partir de la realidad concreta que es la Revolución, como paradigma para el desarrollo nacional, porque parte del hecho indudable de que el conocimiento de la propia realidad: "no es otra cosa que esa toma de conciencia con los compromisos y responsabilidades que la misma implica." En otro plano, para Zea lo universal era lo concreto, por lo tanto se aleja de los términos occidentales y se centra en lo nacional. Al respecto menciona: "El conocimiento que vamos adquiriendo sobre nuestra historia y su sentido, sobre nuestra realidad y los múltiples problemas que plantea, es el mejor signo de que estamos ya en los umbrales de esa etapa de autoconciencia." ¹⁵⁸ Bajo esta premisa se entiende que la responsabilidad recae en la filosofía mexicana hacer de esta autoconciencia una universalidad, continua: "Nuestra preocupación es ya preocupación universal. Detrás del hombre mexicano, cuyo ser y posibilidades queremos captar, está el

¹⁵⁵ Tzvi Medin, Ortega y Gasset en la cultura hispanoamericana, México, FCE, 1994.

 ¹⁵⁶ Leopoldo Zea, *Conciencia y posibilidad del mexicano*, México, Porrúa, 1952, pág. 9.
 ¹⁵⁷ *Idem.*, pág. 32.

¹⁵⁸ *Idem.*, pág. 54.

hombre sin más, el hombre de carne y hueso que puede serlo de cualquier lugar de nuestro planeta."159 Tras la idea de igualar la filosofía occidental con la mexicana con características personales que integran un ente universal, Leopoldo Zea se adscribe a la invitación de José Gaos que presenta En torno a la filosofía mexicana, de manera didáctica, la actividad científica de los filósofos para definir con la herramientas metodológicas, la fenomenología y ontología del término en su realidad concreta, así afirmaba: "La filosofía del mexicano no es real sino en la concreta actividad de las personas que vienen haciéndola con ella." ¹⁶⁰ Para Gaos el pensamiento no es metafísico, sino aplicado a esta vida y a este mundo, es por ello que matiza esto para el pensamiento latinoamericano el cual lleva inherente la fe en su potencial histórico y cultural. De esta forma el desarrollo del pensamiento dejó de ser estudiado como una extensión del pensamiento europeo para enriquecerse de la autoconciencia.

Agregando a la discusión de las perspectivas filosóficas inducidas a partir de los primeros años de la década de 1950 tenemos la colaboración de Emilio Uranga, quien escribe Análisis del ser mexicano, como reflexión ontológica derivada del ser occidental, menciona que: "cuando decimos que el ser del mexicano es occidental, pretendemos tomar tal aserto con entero rigor, lo que significa que pretendemos poner en claro los problemas entrañados en la caracterización del ser como occidente" la posición teórica media con la realidad empírica al describir la realidad concreta del hombre. Sin embargo, considera como Zea y José Gaos que la problemática en torno del mexicano está en la definición del ser del mexicano, como abstracción; Uranga lo lleva al límite despojándolo de tiempo cronológico, histórico, social y del contexto que lo conforma.

Emilio Uranga expresó su desacuerdo con Ramos porque no estaba conforme con sus características sobre el sentimiento o complejo de inferioridad a Uranga le parece insuficiencia: "Ramos cree que el mexicano 'realmente' es inferior, mientras que sólo 'idealmente' es insuficiente, mientras que yo creo que 'realmente' es insuficiente mientras

¹⁵⁹ *Idem.*, pág. 131.

José Gaos, En tono a la filosofía mexicana, México, Porrúa, 1952, (México y lo mexicano, 7) segunda parte, "La filosofía del mexicano" ¹⁶¹ Emilio Uranga, *Análisis del ser mexicano*, México, Porrúa, 1952, (México y lo mexicano, 4), pág. 18.

que sólo idealmente es inferior... A partir de la insuficiencia de nuestro ser se ha elegido nuestra inferioridad. ¹⁶² En el acto del deber ser maneja los términos éticos donde se aloja la insuficiencia del mexicano es decir:

Cuando he afirmado que el mexicano padece de un complejo de inferioridad he querido decir que este complejo afecta su conciencia colectiva. Si la conciencia de la nacionalidad se encuentra debilitada por un sentimiento de inferioridad, es natural que, por una reacción compensatoria se eleven o exageren los impulsos individuales... Por esta misma descompensación se explican toda una gama de rasgos del carácter del mexicano, muy distintos entre sí y aún contradictorios. Por ejemplo, la desconfianza, la agresividad, el resentimiento, la timidez, la altanería, el disimulo, etc. 163

Cesar Garizueta al igual que Uranga discrepa sobre la idea de caracterizar el complejo de inferioridad del mexicano en contraposición con el complejo de superioridad del norteamericano, supuestos considerados como errados porque empequeñecen su espíritu. Considera que: "El mexicano no tiene complejo de inferioridad, aunque muchos lo tengan, porque este concepto pertenece al mundo del subconsciente. Inteligente y vivaz por naturaleza, conoce su destino y su miseria; consciente de su persona y de la sociedad en que vive, analiza la pobreza de su mundo espiritual y de la naturaleza que lo rodea en que tiene que luchar y defenderse conscientemente." ¹⁶⁴ Cantinflas, en los 40 y 50 es para Garizueta el típico mexicano, el arquetipo. Es realista por excelencia, no es un representante del proletariado, como nunca trabaja en forma permanente no puede llegar a ser burgués y se ríe de ellos, no desciende más en la miseria porque no es posible y no sube porque no se le pega la gana, trae a cuestas una especie de insurgencia militante, 'un penacho reivindicador de los de abajo' de los que como él sufren y pagan deudas que no han querido adquirir, no es un resentido, critica lo falso, la insolente elegancia y lo extravagante de la sociedad. ¹⁶⁵

Por su parte Jorge Carrión en *Mito y magia del mexicano*, agrega una discusión epistemológica y fenomenológica de la definición del mestizo. Carrión se expresa sobre el mestizo como un esteriotipo de convivencia, vive la realidad concreta. La expresión de la muerte como figura simbólica deviene: "Este equilibrio inestable, entre el precio de la vida

¹⁶² *Idem.*, pp. 36 y ss.

¹⁶³ Emilio Uranga, "Notas para un el estudio del mexicano" en: *Cuadernos Americanos*, núm., 3, may.-jun., 1951, pp.121-122.

¹⁶⁴ Cesar Garizueta, *Isagoge sobre lo mexicano*, México, Porrúa, 1952, (México y lo mexicano, 8), pág. 10.

¹⁶⁵ *Idem.*, pág. 34 y ss.

y el desprecio de la muerte, no se expresa solamente en el matonismo primitivo y en el machismo provocador y pendenciero. Se significa también en las formas más altas de convivencia, pero en este caso, claro, atenuado y a la manera de los símbolos." Del mestizo, nace la transgresión de la historia y su ser en el tiempo –en términos heideggerianos– como una recopilación de sucesos y narraciones que como herencia verbal, generacional, de hombre a hombre, como un patrimonio filológico que culmina en nuestro complejo cultural. Para Jorge Carrión, el mestizo es un discurso, somos símbolos y tradiciones comunes en América Latina, tanto en costumbres como en las tradiciones. Sin embargo, como se puede observar en su exposición teórica el mestizo en todas sus expresiones creadoras se mantiene una sombra de la muerte entendida como:

Cuando en su travesía el mestizo es atrapado a pesar de las mediaciones frente a la nada, se refugia en su dimensión intermedia; en la magia, prevaleciendo la negación en su defensa ontológica que le permite deslizarse al sueño y al mito en donde el tiempo se hace reversible y las fuerzas de la vida se imponen aunque sea a base de superstición, ironía, blasfemia, chiste o sarcasmo. Se reimplanta la imaginación y la naturaleza como rescate de su propio ser frente a la rutina, la máquina y la repetición destructora de lo uniforme. ¹⁶⁷

Jorge Carrión apunta que hay una relación entre ciencia y magia, manifestado indiscutiblemente en que en lo religioso y en la cosmovisión del mexicano se entremezclan elementos mágicos y desde un punto de vista psicológico trascienden al ritual, así anexan a las peticiones supraterrenales, los deseos de lluvias, curar a los enfermos, alejar los peligros o poner alimentos en las ofrendas, distingue que: "No es difícil encontrar en esta práctica el entronque con los antiguos sacrificios y todavía este tipo de comunión dista mucho de ser la comunión católica, puramente simbólica y religiosa... los santos se disputan el centro de los milagros, como los magos se disputan la supremacía en su oficio." Entre la magia y la religión en México se da una ritualidad peculiar que trasciende el evangelio católico eso indica una asimilación, una apropiación independiente y personal de los actos litúrgicos.

En resumen, el Grupo *Hyperión* que editó en la colección México y lo mexicano, se comprometió en comprender la historia y la cultura nacional con la finalidad de gestar un autoconocimiento que sirviera para una posterior autoconciencia transformadora ideas

¹⁶⁶ Carrión, Jorge, *Mito y magia del mexicano*, México, Porrúa, 1952 (México y lo mexicano, 3), capítulo 1.

básicamente apoyadas en la filosofía existencial y en la dialéctica. Con ello, se reforzó la ideología oficial del nacionalismo de la década de 1950 en especial en el sexenio alemanista, dieron el sustento filosófico al término de mexicanidad, como una expresión de toma de conciencia de lo nacional. Las discrepancias entres sus líneas argumentativas se refirieron hacia el complejo de inferioridad del mexicano. Entre las continuidades como comunidad de interpretación inciden en reflejar las características propias como ente abstracto del ser y del deber ser en términos filosóficos partiendo de la ontología del mexicano como principio, conformando así la filosofía de lo mexicano. 169

3.3. El Grupo *Hyperión* receptor y protagonista

Leopoldo Zea, Emilio Uranga y Jorge Carrión representantes del Grupo *Hyperión* conocieron a Frank Tannenbaum a través de la lectura a la traducción del ensayo *La lucha por la paz y por el pan*. Bajo el pretexto de incluirlo dentro de los temas que habían discutido desde 1949 en el ciclo de conferencias ¿qué es el mexicano? Abrieron pauta para mostrar una vez más el punto de vista filosófico del ser mexicano en su calidad moral. Asimismo dando alusión a las provocaciones hechas por Frank Tannenbaum al incitar a la reflexión de los intelectuales mexicanos sobre los problemas económicos: "El intelectual mexicano o bien ignora esto o lo niega, porque se halla inmerso en conceptos o ideas europeos y norteamericanos." Se mostraron algunas coincidencias y divergencias las cuales haremos alusión en este apartado para conocer los alcances de la obra en la recepción mexicana.

Leopoldo Zea fue un filósofo egresado del Colegio de México, maestro y profesor de la Universidad Nacional, una vez redactado *Filosofía como compromiso de liberación*, ¹⁷¹ introduce la disertación con Frank Tannenbaum en 1952. La polémica la escribió bajo el

¹⁶⁸ *Idem.*, pág. 59.

¹⁶⁹ Cfr. Salvador Reyes Nevares, El amor y la amistad del mexicano, México, Purrúa y Obregón, 1952.

¹⁷⁰ Tannenbaum, La lucha por...." Op. cit., pág. 183.

¹⁷¹ Leopoldo Zea, Filosofía como compromiso de liberación y otros ensayos, México, FCE, 1952.

título: Notas de un libro. México y sus problemas. 172 Las peculiaridades semióticas de relevancia van conducidas desde las bifurcaciones del tu, yo y nosotros, así como la dicotomía identidad/alteridad como reflejo del alcance discursivo del autor. Zea muestra un optimismo por dilucidar su trayectoria filosófica a razón de las replicas posibles a la obra de Tannenbaum siendo el espacio académico y público.

La identidad como expresión de lo propio se distingue a lo largo del texto de Zea, como indicativo de una propia asimilación y readaptación de las filosofías universales a las necesidades y la realidad mexicana. En esa realidad concreta coincide con la del autor norteamericano al plasmar la filosofía de las cosas pequeñas –en palabras del otro– y en las personales: la filosofía de lo concreto, para atender a los múltiples problemas entre ellos los económicos. En esa realidad concreta afirma: "Tannenbaum ha captado este permanente conflicto de nuestra historia entre la realidad y la imaginación, lo que México es y lo que se ha pretendido que sea, lo concreto y lo utópico. Y dentro de este conflicto surge la Revolución mexicana como la expresión más clara de lo que México es y lo que México debe ser." ¹⁷³ Bajo esta premisa coincide con las características que Tannenbaum otorga a la esencia del ser mexicano capaz de vagar en las abstracciones, sobretodo en los términos de la política, con una historia trágica, violenta y sin remordimientos.

Con relación a la filosofía de las cosas pequeñas, Zea considera que es una adaptación a todos los planes y proyectos a esa realidad, "Filosofía que no es, en forma alguna una invención de Tannenbaum, sino algo abstracto de esta realidad por él estudiada. Es esa filosofía la que animó a nuestra Revolución y se expresó con toda su fuerza en la educación rural."174 Es entonces el camino que han de seguir los economistas para rechazar o hacer suyas las críticas para incorporarlas en planes concretos, desligando su quehacer hacia la conformación de una autoconciencia que permita la superación de los mismos.

¹⁷² Leopoldo Zea Notas a un libro: México y sus problemas" en: Comentarios a La lucha por la paz y por el *pan, PAIM, Op. cit.*, pág. 183-187. ¹⁷³ *Idem.*, pág. 183.

¹⁷⁴ *Idem.*, pág. 186.

Frank Tannenbaum concuerda con Leopoldo Zea al afirmar que la Revolución mexicana fue una revolución social y cada uno de los grupos se lanzó con reivindicaciones opuestas y hasta contradictorias, pero el resultado fue una serie de lineamientos que dependen de las circunstancias que vaya ofreciendo la realidad concreta, porque se favorece a la comunidad a la par que al individuo. Si bien considera Zea que en: "México, por una serie de circunstancias históricas y sociales, se ha venido manteniendo en un plano que podríamos llamar práctico. Ese plano que Hegel calificaría como natural. Plano de pura acción, sin abstracciones, sin orientaciones o planes generales a realizar. Evolución ciega, sin más orientación que la satisfacción de las necesidades más inmediatas." A partir de su presente, con la conformación de una moralidad, en México se entra a una nueva etapa racional con la toma de conciencia de 'nuestra realidad', es en este sentido que Zea se proyecta optimista ante un futuro de autoconciencia donde los mexicanos superen sus desventajas.

Otra coincidencia entre sus opiniones partirá del hecho que el mestizo es quien puede dar el sentido de nación y unidad a México. Sin embargo, Tannenbaum considera que la tradición le ha otorgado al mestizo ambición personal y falta de escrúpulos. Por su parte, Zea le atribuye la tradición del mestizo las cualidades que: "Ha unificado por el camino efectivo, no por el racional. Donde los grandes ideales universales han fracasado han tenido éxito idearios que hablan de la solución de males muy concretos: como lo fueron los idearios y los programas de la Revolución mexicana." Siendo una justificación por el sentido semiótico de 'nosotros' pero sin la carga moral que identifica al mestizo como cínico, del cual siempre se alude en tercera persona. Consideran que en afán de unificar las relaciones y desigualdades entre la capital y la provincia, el mestizo se enfrenta a esta difícil tarea rehusándose por carecer de una moralidad y una falta de espíritu orientador, de liderazgo. Es por ello, que Zea centra toda su atención en proporcionar las herramientas para dotar de valores morales a los mestizos y con ello construir una patria ajena de perspectivas utópicas con un sentido reflexivo.

¹⁷⁵ *Idem.*, pág. 185.

Por su parte los comentarios del doctor en Filosofía Emilio Uranga, (1921-1988) alumno de José Gaos, fueron precisados a partir de una glosa de la obra de Tannenbaum que a su parecer propone una interpretación de México y del mexicano que va hasta las raíces. Coincide con la idea de aceptar al mestizo como cínico pero matiza con una más acabada, para no condenarlo como lo hace el autor norteamericano: "Por eso he dicho que el mexicano es la pugna incansable de un cínico y de un hipócrita, de un bruto y de un delicado... el zigzag es la figura clave para comprendernos, la curva de motilidad del carácter. A este movimiento tan peculiar que va de un extremo a otro, que sube y que baja, le he llamado la zozobra... La zozobra tiene algo de miedo y algo de angustia, pero no es ni uno ni otra, es algo sui generis. Vivir en zozobra es no saber a que atenerse, oscilar, entregarse al vaivén que lo mismo mira a un extremo que ojea el contrario."176 A partir de la figuración de la zozobra expande su lógica para indicar al mexicano como de medio tono o crepuscular; sólo en situaciones límite aflora este sentimiento como en la muerte. La zozobra cotidiana es para el filósofo mexicano expresado en la pena, no la vergüenza en el sentido español, sino verbalizado, que provoca la angustia y es emparejado con lo catastrófico y ciclónico. Esta característica del ser mexicano proviene desde la Conquista y el mestizo es el hijo de esta catástrofe. En este sentido, Uranga continua en primera persona su disertación:

El cínico alardea, proclama, evidencia. El hipócrita que le acompaña sabe que tal camino será desde luego el que se ha de recorrer, pero pide prudencia, no quiere que se grite la conclusión a que se sabe ha de llegar...La vergüenza, la *pena*, no es otra cosa sino el ser descubierto en el ademán que lúcidamente nos asumimos. El cínico es el hombre no de principios, sino de consecuencias, de la brutalidad de la consecuencia. México ha reivindicado lo 'pelado', lo popular; y el gesto cínico consiste en anticipar por Revolución su triunfo final. La hipocresía hubiera querido que poco a poco escalón a escalón, hubiéramos ido preparando al pelado para encaramarlo en el poder. Pero no ha sido así; de golpe, cínicamente, lo hemos instalado en el trono. 1777

Con los argumentos que declara Emilio Uranga promueve la introspección y con apasionada cordura inserta en las llagas del ser mexicano para desmenuzar los traumas de su historia; incluyéndose en la toma de autoconciencia, para participar en la dicotomía

_

¹⁷⁷ *Idem.*, pág. 219.

¹⁷⁶ Emilio Uranga "Comentario al libro de Frank Tannenbaum 'México: La lucha por la paz y por el pan." en: *PAIM, Op.cit.*, pp. 215-222.

cínico/hipócrita entremezclados como característica principal. Coincide con Tannenbaum en la posición de mirar al regionalismo como la clave de nuestra fuerza y eficiencia, paradójicamente, ahí también está el origen de nuestras debilidades, arguye: "Tannenbaum se pronuncia en contra de nuestra planificación. No siente que se ajusta a nuestra realidad e invoca espurias imitaciones del extranjero." En el sentido concibe a su homólogo como idólatra de la versión de comarca y pretende desarrollar su filosofía de lo pequeño basada en la región. Uno de los aciertos de Uranga es observar que un sistema regional no hace a la nación competitiva a nivel internacional o universal como lo fue el propósito del proyecto de industrialización a gran escala iniciado hasta hace una década antes:

Lo difícil de explicar para Tannenbaum es lo que podríamos llamar el error mexicano del gigantismo y de la planificación. En otras palabras, lo inexplicable es la elección de un modelo desmesurado, de un arquetipo costoso e imposible de ajustar a un cuerpo pequeño. Es cierto que en el carácter hay una especie de funesto surco en que depositar la nefasta semilla. La irresponsabilidad parece ser el carril por el que corre desbridado el corcel de la equivocación. Ese proyecto de industrialización, ese alimentar la ciudad a costa criminal de los poblados semeja la mejor de las maneras de ejecutar la irresponsabilidad, el cifrado más suculento de desconsideración y de abuso, el producto en que la falta de escrúpulos se ejerce con mayor medida. Lo mismo podríamos decir que el cinismo encuentra aquí su cause adecuado.¹⁷⁸

La intertextualidad de los dos autores permite comprobar sus acercamientos en las posturas frente a la industrialización y el mestizo, lo cual se hace de manera descriptiva y para conformar una opinión –como Uranga lo anuncia– *a priori* y darle sustento a sus hipótesis y argumentaciones con las que se juzga al ser mexicano a mitad del siglo XX.

Mientas que Jorge Carrión (1913-2005) analista y colaborador reconocido de la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México* inserta su polémica con la firme convicción de desacreditar de tajo el ensayo de Tannenbaum, al que considera como una viajero y partícipe del grupo de escritores norteamericanos que hablan de México con un completo desconocimiento, fantasean, evocan a generalizaciones y recurren a lo que el llama payismo y citadismo. Dos prejuicios en los que engloba a todos los intelectuales norteamericanos que intentar dar una comprensión y un acercamiento a la cultura mexicana, los cuales conceptualiza bajo los siguientes términos: "Suele llamarse payo al provinciano que, fuera

-

¹⁷⁸ *Idem.*, pp. 220-221.

de la circunscripción rural o de la ciudad pueblerina, manifiesta bobaliconamente un incontenible asombro y una incapacidad de ajuste ante la novedad planteada por la compleja estructura urbana."¹⁷⁹ Por otra vertiente está el citadismo el cual considera que es la actitud de aquellos quienes conciben lo urbano y desarrollado como la única medida de sus valoraciones: "Mientras el payismo del provinciano se entrega en términos de admiración y asombro, el del citadino se manifiesta por despectivas frases e imposibles cotejos y comparaciones, Si el payo mide con varas, el citadino intenta hacerlo con velocímetros, y allí donde acaba el asfalto termina la medida de su paciencia y comprensión."¹⁸⁰

Con relación al autor de *La lucha por la paz y por el pan*, se expresa peyorativamente al juzgarlo por el hecho de ser una visión del extranjero ajeno a la cultura mexicana: "explicita o implícitamente, aparece la vecina nación como un hábil contrapunto dramático que hace más sombría y dolorosa la tragedia mexicana." Considero que se marca con resentimiento social, reputa para desacreditar las afirmaciones que realiza Tannenbaum sobre las características del indio y el mestizo por ser 'conceptos ideológicos acuñados a partir de su condición de clase' para basarse en una estratificación social delimitada. Asimismo aporta reclamaciones sin sustento, solamente lo desprestigia en calidad personal y en términos generales por comodidad sin recurrir a desmembrar particularidades que inciten a la contrariedad de sus ideas frente a las explicaciones del autor norteamericano:

El profesor Tannenbaum incurre en payismo. Incapaz de apreciar a un país y su estructura con medida que no sea la de su propia nación y las características capitalistas de ella, manifiesta ese mismo asombro y perplejidad del citadino impenitente que no puede ahondar en las formas de vida rurales. Es payismo del profesor Tannenbaum, de la clase que así domino ante la repugnancia de usar la palabra citadismo. Payismo, pues, autosuficiencia, despectivo y emanado de la incomprensión e imposibilidad de ajustar estructuras económico-sociales destintas, supuestos filosóficos contrarios. Pero si por un lado influyen en la conclusión y modalidades del estudio de Tannenbaum, esta suficiencia y tal incapacidad de ajuste estructural, otra fuerza determina algunas peculiaridades de la obra, dándole el tomo ambivalente que posee y sostiene el plan general. 182

¹⁷⁹ Jorge Carrión "Ni paz sin lucha ni pan sin esfuerzo." en: *PIAM, Op.cit.*, pág. 294.

¹⁸⁰ *Idem.*, pág. 295.

¹⁸¹ *Idem.*, pág. 295.

¹⁸² *Idem.*, pp. 295-296.

Carrión bajo el título de su ensayo: *Ni paz sin lucha ni pan sin esfuerzo*, cambia la dirección de la obra con el fin de desvirtuar de un principio el trabajo, de ahí una incidencia por transgredir los planteamientos del autor; al ser un lector intolerante se ve en la necesidad de confrontar con argumentos históricos lo que omite Tannenbaum, o simplemente no repara, por no ser el tema de interés en los lineamientos que trazan sus demostraciones.

Jorge Carrión conlleva una completa alteridad con Tannenbaum hasta recurrir al rencor del imperialismo, los capitalistas y los intelectuales orgánicos que se apoderan del pedestal para sobajar y humillar a las sociedades que luchan incansablemente para alcanzar sus ideales. En este sentido observa a Tannenbaum como un autor actual, hijo de su tiempo, en búsqueda del sensacionalismo que causa lo primitivo, tribal, comunitario y turístico, por ello interpreta que México debe permanecer igual con la filosofía de lo pequeño, lo cual no considera que sea un cambio, sino una permanencia en lo campesino y en el atraso. Al respecto declara Carrión: "Si acaso por aquel tiempo atisba la lucha por el pan que ha de darle medio título al estudio que comento; pero la admira como una lucha por lograr ese pan con medios de violencia y fuerza irracionales, encaminadas a estructuras de posesión agrícola anteriores a la Conquista, únicas buenas en el concepto de Tannenbaum." ¹⁸³ El prejuicio ideológico persiste en la interpretación de la obra, por lo que no repara en mancillar el ensayo con comentarios impertinentes y lo compara con el novelista inglés Lawrence, quienes van en búsqueda del paraíso primitivo, idílico y natural; al darle continuidad a ello, promociona la permanencia intrínseca de mantenerse sujetos a los lazos del imperialismo como una nación turística que vive en el atraso.

En síntesis, a partir de las convergencias y disimilitudes entre el Grupo *Hyperión* y Tannenabum consideramos que la discusión historiográfica se ha enfocado a enfatizar las diversas interpretaciones históricas, si bien estas se abordan con conceptos previos, los cuales en algunos casos son sustituidos y en otros adecuados o matizados. Estas opiniones previas comúnmente las llamamos prejuicios. A partir de la comprensión de los textos se nos es receptivo una total y completa alteridad; que al matizar la incorporación de las

¹⁸³ *Idem.*, pág 297.

opiniones previas del autor podemos destacar sus prejuicios personales. Sin bien, en toda actividad comunicativa e interpretativa se encuentra ligada siempre a los prejuicios, "la conciencia histórico-hermenéutica" expresada por Gadamer, atiende a la superación de los prejuicios no percibidos, los cuales nos vuelven sordos a la opinión del otro o del texto. Prejuicio, a mi entender quiere decir un juicio que se forma antes de la convalidación definitiva de todos los momentos que son objetivamente determinantes. Su concepto puede ser valorado de manera positiva o negativa, como Zea y Uranga quienes asimilan los conceptos de indio y mestizo con un prejuicio legítimo; así no sólo lo reinterpretan sino que proporcionan argumentos para aclarar sus percepciones mientras que exponen sus opiniones personales frente a las terceras.

También se observan las características personales, que en su aspiración propositiva se mantiene en el rango de la recepción, para cada uno de los autores y su interpretación personal sobre los conceptos. Los prejuicios por tradición, en la obra de Tannenbaum se observan por su situación de extranjero en la República mexicana. Los prejuicios por la suspensión de todo juicio, en sentido gadameriano, proyectamos una adecuación al texto escrito desde una situación aislada donde no tiene el acceso a fuentes de primera mano, archivos; la imaginación del autor dependió mucho de sus recuerdos y afirmaciones que trascienden al límite prejuicios por opiniones ideológicas y personales.

Por otra parte destacamos con base en la definición de los prejuicios gadamerianos a aquellos ideológicos, en el caso de Jorge Carrión, por tratarse de un choque entre las posiciones marxistas y dialécticas frente a las liberales y heterodoxas del autor de *La lucha por la paz y por el pan*; en general Carrión considera como un daño reiterativo a la historia oficial donde se apodera como sostén para confrontar las visiones extranjerizantes que opacan la imagen de presentar a México como un pueblo rico, como el cuerno de la abundancia, con la finalidad paranoica de invasión.

¹⁸⁴ En este sentido, "[...] Cuando se oye a alguien o cuando se emprende una lectura no es que haya que olvidar todas las opiniones previas sobre su contenido, o todas las posiciones propias. Lo que se exige es simplemente estar abierto a la opinión del otro o a la del texto. Pero esta apertura implica siempre que se pone la opinión del otro en alguna clase de relación con el conjunto de las opiniones propias, o que uno se pone en cierta relación con las del otro." Hans-Georg Gadamer, *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1993, vol. I

IV. El pensamiento económico en México y sus implicaciones al desarrollo

En este apartado se analizarán las ideas económicas que se desarrollaron en México desde la década de 1930 hasta principios de los cincuenta del siglo XX. Nos referimos a este período para delimitar el proceso en el que se configuró un Estado participativo en la vida económica y social del país de índole intervencionista. Posteriormente observaremos las consideraciones que Frank Tannenbaum tiene al respecto con estas ideas y sus aplicaciones en la economía mexicana, para continuar con las disertaciones de la recepción a los planteamientos centrales y reafirmar la dicotomía de la industrialización y el agrarismo como antagónicos para el desarrollo económico de México.

La intervención estatal dentro de la actividad económica anterior a Lázaro Cárdenas (1934-1940) se había considerado bajo el argumento de la unidad nacional, en la que todos los sectores participarían en un proyecto común: la reconstrucción nacional. En cuanto a la política industrial, se proponía que el Estado debía de conciliar entre los fabricantes, comerciantes y consumidores para reducir al mínimo las perturbaciones y los desajustes en la economía del país. Hacia 1929 se polarizó el intervencionismo con la desestabilización producto de la Gran Depresión internacional. Una vez que la recesión económica había sido superada y el comercio reactivado, el gobierno cardenista adoptó un sistema de economía mixta, en el cual el Estado ocuparía un sitio estratégico, porque por esta vía, regularía la economía: equilibrando y redistribuyendo los ingresos y egresos nacionales.

Puntualizando, por economía mixta se entiende que el Estado debe funcionar como propietario de los medios de producción en determinadas esferas de la economía, la inversión directa en infraestructura se daba bajo la idea de impulsar el crecimiento de otros sectores económicos de menor inversión. De esta forma, el Estado se desempeñaba como agente fortalecedor del crecimiento económico con vías hacia la industrialización nacional.

En 1934 Lázaro Cárdenas llega a la Presidencia bajo los lineamientos del PNR (Partido Nacional Revolucionario) que incluyó la aplicación del Primer Plan Sexenal. ¹⁸⁵ Con relación a la política económica nacional, el documento postulaba en esencia una política nacionalista pero sin aislar a México del resto de las naciones, esto implicó a la par, una revisión cuidadosa del comercio exterior y del régimen de producción: "la Comisión Dictaminadora afirma que *la doctrina intervencionista* es coherente con las condiciones reales de nuestra estructura económica y con las necesidades del país." Todo ello con base en el predominio del interés nacional, "La intervención estatal se efectuará en todos los casos conforme a derecho y los principios de equidad establecidos; y por la otra, la norma técnica, en atención a que el Estado actuará en todo momento en la medida en que lo reclamen las necesidades inexcusables de la sociedad, y de acuerdo, salvo en casos notorios de rebeldía o incomprensión, con los elementos a que afecte la intervención." ¹⁸⁷

Las razones por las que se generaron estos cambios en la política económica se deben a diferentes circunstancias tanto nacionales como internacionales. Entre ellas tenemos en primer orden una desorganización ocasionada por la Revolución de 1910, frente a esto se forjó un Estado fuerte capaz de conducir la política económica; asimismo, se debía de contar con una legitimidad que cohesionara a la ciudadanía azotada por el movimiento armado (quienes a su vez sufrían carencias de todo tipo) y proyectar un futuro con justicia social. Frente a esto, el proyecto maquinado desde el PNR marcó los lineamientos, las reformas sociales y económicas que echó andar el presidente Lázaro Cárdenas y dotaron las bases jurídicas para legitimar la intervención del Estado en la vida socioeconómica del país.

La períodización de la década de los cuarenta responde a la continuidad de los dos sexenios en los que gobernaron Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán Valdés, en los cuales la industrialización se manejó como la panacea para el desarrollo y crecimiento de la

¹⁸⁵ Dentro del Plan Sexenal queda expresado el intervencionismo estatal en cuatro campos fundamentales: el agrario, el industrial, el sindical y el educativo, nos menciona: "Según el Plan Sexenal la nueva política económica se basaría en un intervencionismo estatal que regulase las relaciones que se dan en el proceso económico entre los diferentes factores, pero respetando la presencia y la acción de los mismos." Tzvin Medin, *Ideología y Praxis política de Lázaro Cárdenas*, México, Siglo XXI, 1973, pág. 47.

 ¹⁸⁶ Vid. "Primer Plan Sexenal 1934-1940", en: Secretaría de Programación y Presupuesto, Antología de la planeación en México (1917-1985), México, FCE, 1985, pp. 187-227, cursivas propias.
 ¹⁸⁷ Idem., pág. 190.

economía nacional. Es un período donde el auge agrícola sustentó la base industrial, a su vez, fue cuando el Estado se puso en el centro de la actividad económica. La década de 1940 se caracteriza por una expansión económica, sobre todo por el incremento en la actividad industrial, que en determinado momento desplazó a la agricultura como el eje de desarrollo económico nacional. Esto ocurre de manera más marcada durante la Segunda Guerra Mundial. Mientras que el período de 1946-1952 corresponde a la posguerra y crisis. También es un período en el cual el Producto Interno Bruto aumentó significativamente a una tasa promedio del 5% anual; sobre todo por el incremento de la demanda de las exportaciones mexicanas. ¹⁸⁸

La política de desarrollo de Ávila Camacho estuvo dirigida hacia el abastecimiento de las demandas del consumo extranjero, éste se consiguió a través de los apoyos a la industria y a la agricultura de exportación pero descuidó el abastecimiento del mercado interno, lo que generó un proceso inflacionario durante toda la década de 1940. Por lo que al período se le ha denominado recientemente como de crecimiento con inflación. En general, el período está marcado por una modernización y urbanización, existió un crecimiento y expansión económica, una proletarizacion e industrialización. La sociedad mexicana comenzó a reapreciar las oportunidades dadas por el capitalismo, se creó la visión de una cultura moderna donde el sector empresarial se colocó como el agente de la modernización mexicana. Incluso la discusión historiográfica estriba si fue un milagro mexicano que nuestro país se hubiese industrializado tan rápidamente. 190

Ante esta perspectiva, es necesario puntualizar que el pensamiento económico de la época se encuentra delimitado por estas particularidades que condujeron la política económica del período. Sin embargo, a nivel internacional el horizonte del pensamiento económico se amplía. A partir de 1929 hay una ruptura con las teorías ortodoxas neoclásicas y se da un

¹⁸⁸ De 1939-1942 el PIB real es de 5.5%; de 1942-1945, 5%; de 1945-1949, 4.3% y de 1950-1951, 8.8%, Enrique Cárdenas, *La hacienda pública y la política económica, 1929-1958*, México, FCE, El Colegio de México, 1994, pp. 93 y 147.

¹⁸⁹ Luis Medina Peña, Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1994, México, FCE., 1994, pág. 127.

¹⁹⁰ Vid. José Ayala Espino, Estado y desarrollo. La formación de la economía mixta mexicana. (1920-1982), México, Secretaría de Energía, Minas e Industrial paraestatal, FCE, UNAM, 1988. Cypher, James, H. Estado y capital en México. Política de desarrollo desde 1940, México, Siglo XXI, 1992. Cfr. Loyola (coord.), Entre la Guerra y la estabilidad política, El México de los 40, México, Grijalbo, CNCA, 1990.

interés hacia el nacionalismo económico, el intervencionismo y el keynesianismo fueron los principales cuerpos conceptuales que se diluyen en la historiografía económica en la década de los treinta hasta principios de 1950, que corresponde a la periodicidad de nuestro análisis.

En el ámbito internacional hubo importantes trasformaciones en el marco del pensamiento económico, entre las principales fueron a raíz de un fuerte cuestionamiento al capitalismo liberal, debido a las innumerables injusticias producto de la explotación a los obreros, a que el marco jurídico no aseguraba el correcto funcionamiento de la competencia económica y porque comenzaba la decadencia de las instituciones del siglo XIX. En este sentido el economista húngaro Karl Polanyi (1886-1964) tuvo una influencia notable dentro de la academia norteamericana, en especial desde la Universidad de Columbia.

Karl Polanyi como ideología mantenía la posición de una economía colectivizada pero no centralizada, organizada a través de instituciones municipales, un modelo económico basado en el socialismo democrático. En su obra más conocida e influyente para la academia Norteamérica, y en especial para Frank Tannenabaum, fue *La gran transformación*, en la cual propone la discusión de que el desarrollo del Estado moderno – como categoría conceptual— está de la mano con el desarrollo de las economías de mercado, siendo procesos históricos ligados inexorablemente. Su razonamiento deviene que el Estado moderno empujo los cambios en la estructura social que permitieron una economía capitalista competitiva. *La gran transformación* es una frase usada para describir un conjunto de cambios del sistema internacional conformados a partir de revolución Industrial y con la conformación de cuatro instituciones que fueron cruciales en la comunidad del Atlántico norte y en su periferia:

- El balance de poder que durante el siglo XIX impidió el surgimiento de una guerra larga y devastadora entre las grandes potencias.
- El patrón oro internacional simbolizaba la organización de la economía mundial.
- El mercado autorregulado que produjo bienestar material.
- El Estado liberal. 191

1

¹⁹¹ Karl Polanyi, La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo, FCE, (1944), 2003, pág. 49.

Estas cuatro instituciones delimitadas por Polanyi promovieron una paz relativa en todo el siglo XIX, asimismo debemos recalcar la importancia ideológica que tuvo el pensamiento de progreso y libertad como baluartes para perseverar la paz durante el mismo período. El mercado autorregulado fue la matriz del sistema y fue la innovación que dio lugar la conformación de esta civilización. Es por eso que *La gran trasformación* es la historia del mercado autorregulado. Para poder distinguir esta categoría, es necesario especificar que el mercado son redes en las cuales se venden o se compran las mercancías, son interacciones humanas que organizan el precio, la cantidad, la calidad de las mercancías negociadas y los servicios. El mercado autorregulado hace referencia a un intercambio donde se fija la oferta y la demanda por si mismo, se concibe como la búsqueda de la máxima ganancia por lucro personal, así el precio se impone a partir de diversas fluctuaciones por la rentabilidad de las mercancías que se promuevan; esta forma de actividad económica no se da al margen del Estado sino que éste debiera garantizar las condiciones para evitar grandes quiebres y obstáculos para la formación de mercados. Esta idea coincide con la representación del pensamiento liberal relativa al libre mercado.

Por otra vertiente, las críticas hacia el *Laissez-faire* y a la teoría del libre mercado se orientaron a propuestas que aceptaban el control económico por parte del Estado en materia social, bajo la perspectiva de distribuir mejor los ingresos, eliminar los monopolios y examinar las múltiples fallas de los mercados para intervenir directamente en beneficio de la nación. De manera paralela, se comenzó a dimensionar el socialismo como vía alterna a la economía capitalista. Todas estas ideas manifestaron una notable influencia en México y como se analizará más adelante fueron preocupaciones que se expresaron en la intervención del Estado en materia económica y en la representación del nacionalismo.

Es así que para analizar a las políticas económicas de México hay que vincular los objetivos de la Revolución y el nacionalismo. Conforme a los trabajos de Leopoldo Solís y Harry Johnson, entre otros contemporáneos analistas del pensamiento económico, el desarrollo de las ideas sobre el nacionalismo económico y el intervensionismo se debe a la influencia de Friedrich List y el las políticas del Estado alemán que se difundieron por el mundo anglosajón en los años treinta: "Estos economistas fueron muy influyentes en el

diseño de las políticas de desarrollo económico, y su influencia se aprecia también en las teorías contemporáneas sobre el desarrollo. Johnson considera una influencia importante en el arreglo de países que resultó del armisticio que puso fin a la primera Guerra Mundial, y que condujo asimismo a la adopción de políticas nacionalistas inspiradas en la política económica alemana." Los economistas que destacan por sus aportaciones nacionalistas y que proponían la vía de la industrialización y la unidad nacional, por medio de políticas económicas proteccionistas para alcanzar el desarrollo económico se localizaron a Mandelbaum, Kaldor, Rosenstein-Rodan y Balogh, entre otros pensadores. ¹⁹³

A la par, las ideas de la escuela neoclásica que eran el paradigma del pensamiento económico predominante hasta antes de 1929, con la Gran Depresión se comenzaron a cuestionar. La caída catastrófica de los precios de las materias primas incidió a preguntarse sobre los modos de industrialización, por una parte, se observaron las políticas soviéticas con el éxito de los planes quinquenales y la ocupación plena para alcanzar el desarrollo. Por otra, en Estados Unidos, el presidente Roosevelt contribuyó a expandir el *New Deal* como política económica encaminada a lograr la activación del consumo y la inversión por medio de medidas intervencionistas. El modelo conceptual en el que se basó dicha propuesta fue elaborada por el economista John Maynard Keynes en su obra de 1936, *La teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, que vino a culminar con la crítica a la ortodoxia neoclásica liberal. ¹⁹⁴

La propuesta central de la teoría de Keynes se refiere a que el capitalismo adolece de una insuficiente demanda efectiva que limita la inversión y el nivel de ocupación; para lo cual con una efectiva política estatal que interviniera en asuntos como la política monetaria se lograría una expansión, así como inversiones estatales en obras públicas; con ello se conseguiría una redistribución del ingreso más equitativa y se nivelarían las desigualdades sociales que afectaban al consumo en general.

¹⁹² Leopoldo Solís, "La política económica y el nacionalismo mexicano" en: *Lecturas políticas mexicanas*, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, 1977, pág. 56.

¹⁹³ *Idem. Apud*, Harry Johnson, "The Ideology of Economic Policy in the New States" en: *Economic Nationalism in Old and New States*, The University of Chicago Press, 1967, pp. 124-142.

¹⁹⁴ John Maynard Keynes, *Teoría general de la ocupación el interés y el dinero*, 4 ed, correg. México, FCE, (1936) 2003.

Todas estas ideas de nacionalismo e intervencionismo llegaron a México con atributos generales, mas no teóricos, sobre el desarrollo económico. Los economistas contemporáneos estaban concientes que estableciendo una planeación económica existiría la posibilidad de alcanzar el desarrollo por la vía de la industrialización, así en el país se adoptó la economía mixta, que invertía en el bienestar social e industrial podría alcanzar niveles de crecimiento económico, a la par de los países emergentes como Unión Soviética, Alemania e Italia. Los factores ideológicos fueron garantes para la aplicación de las políticas económicas con el apoyo de las masas.

3.1 El manejo de la política económica y las expectativas de Tannenbaum

El análisis de las condiciones económicas realizadas por Frank Tannenbaum se basó en los cálculos del Censo industrial de 1940. A partir de ello prevé que en México la mayoría de la población laboraba en el sector agrícola (69%) y el gobierno mexicano se había dado a la tarea de fomentar el sector industrial (12%). El problema que verifica con este manejo de la política económica fue que si las exportaciones se pagaban con las importaciones de bienes semimanufacturados y duraderos, entonces ¿Podría México desarrollar sus industrias no sólo para satisfacer las necesidades internas sino, también, para una creciente exportación? Considera que muy difícilmente se podría desarrollar una industria endógena que nivelara la cuenta corriente y sus expectativas sobre la industrialización son más desoladoras hasta caer en el pesimismo, dice: "En 1935, los Estados Unidos absorbían el 62% de las exportaciones de México; en 1942, se alcanzó la cifra del 91.3%. El comercio con el resto del mundo había desaparecido prácticamente, y todavía en marzo de 1946 las Americas recibían el 97% de todos los embarques mexicanos hacia el exterior, de los cuales los Estados Unidos tomaron el 80.4%." Después de la Segunda Guerra Mundial, las devaluaciones del peso elevaron las tasas arancelarias para los productos industriales que no podían competir con los precios del mercado mundial; además de que el comercio exterior estaba supeditado a la economía estadounidense.

¹⁹⁵ Tannenbaum, *La lucha... op. cit.*, pág. 115.

Tannenbaum analiza a los tres sectores estratégicos de la industria mexicana: minerales, petróleo y productos manufacturados, que eran los rubros más fuentes del comercio exterior y concluye que sólo los dos primeros sectores eran competitivos, porque las manufacturas a pesar de su crecimiento no presentaban rasgos para ser competitivos con los mercados internacionales, destaca: "Ahora, como nunca antes, México depende de los Estados Unidos como salida para sus productos. Pero con el petróleo no disponible para exportación en el inmediato futuro, y con artículos manufacturados que no son susceptibles de encontrar una colocación amplia en los Estados Unidos o en otros mercados. México queda reducido de nuevo a sus productos tradicionales: los de origen mineral." En cuanto al sistema de transporte de carga que el país requería para satisfacer las condiciones de industrialización, Tannenabum se muestra escéptico afirmando: "Incluso aunque todos los ferrocarriles actuales se reacondicionen de modo perfecto. México necesitaría aún construir una considerable cantidad de vías nuevas para movilizar sus recursos potenciales, satisfacer las necesidades de extensas zonas del país, y permitir el desarrollo de una economía integrada."

1979

Posteriormente analiza la energía, la recién conformada Comisión Federal de Electricidad (1937) encargada de las instalaciones de hidroeléctricas y no ve una integración del mercado interno que pudiesen satisfacer las demandas de la industria, en lo concerniente a energéticos. El principal obstáculo visible para Tannenbaum con respecto a la industrialización de México es la insuficiencia de energía fácilmente utilizable. El caso del carbón estaba situado a gran distancia de los centros manufactureros y tal como se extraía no era económicamente adaptable a las necesidades de las plantas industriales. La mayor parte de las industrias, minas, plantas textiles y uno de los ferrocarriles principales dependían de la electricidad como fuente de energía, y las hidroeléctricas se situaba lejos de estos centros, por ello concluye:

Del examen precedente puede deducirse con claridad que el desarrollo industrial de México, estimado ahora por la política gubernamental y por la inversión extranjera, requiere, si ha de satisfacer las esperanzas de quienes actualmente conducen el país, un

-

¹⁹⁶ *Idem.*, pág. 117.

¹⁹⁷ *Idem.*, pág. 119.

desarrollo muy considerable en energía hidroeléctrica, producción de petróleo y transporte de gas natural. De hecho esta inversión preliminar es de tal magnitud, que el capital suministrado por el Gobierno y por el extranjero que se destina a las plantas industriales es de importancia relativamente pequeña. 198

A pesar de las condiciones desfavorables en los aspectos energéticos y de transporte necesarios para engrandecer a la industrialización planeada por la política económica durante la década de 1940. Tannenbaum anuncia otro principal obstáculo para el desarrollo: la inflación. Si bien la creciente actividad industrial se debió por el impacto de la Guerra Mundial, el excedente fue invertido en obra pública, financiando a las empresas gubernamentales y directamente a Gobierno. Es por ello que la inflación no pudo contenerse porque se continuaba estimulando a la industria, y concluye que: "En un país donde el nivel de vida es tan bajo como en México, existe un límite a la cantidad posible o deseable de ahorros forzados para la industrialización." Por lo que la vía tomada para el desarrollo económico era errática y debía de modificarse.

Para situar en un marco contextual las generalizaciones del balance económico de Tannenbaum podemos agregar que la política económica que siguió el gobierno mexicano a partir de 1940 fue la sustitución de importaciones, la cual pretendía generar encadenamientos productivos mediante la importación de maquinaria y equipo, en un primer tiempo; se generaría un déficit aceptable en las cuentas externas ya que los bienes de capital contienen mayor valor agregado en su producción. En un segundo tiempo, ya con los bienes de capital instalados en el aparato productivo nacional se comenzaría a producir para el mercado interno (generando su expansión) y el remanente de esta producción se destinaría al mercado externo; con un mercado interno desarrollado y con un Estado promotor de las inversiones se generarían precios competitivos al interior del país y hacia el exterior mediante un tipo de cambio fuerte. Todo esto al mediano plazo diversificaría las exportaciones y equilibraría las cuentas externas. La lógica económica del momento era que la sustitución de importaciones era un método bienvenido, atractivo y sobre todo generador de la industrialización que se pensaba en estos tiempos posrevolucionarios como la panacea del desarrollo. Si bien, en la época no existía una teoría específica del modelo de

¹⁹⁸ Tannenbaum, La lucha... op. cit., pág. 122.

¹⁹⁹ *Idem.*, pág. 122.

sustitución de importaciones, en la práctica se llevo a cabo mediante el acelerado incremento de las importaciones, que abastecía al país de mercancías básicas pero también de maquinaria e insumos necesarios para la industrialización. Se tomó a las importaciones como un elemento demasiado importante de política económica, ya que fomentó la protección de la industria nacional y evitó la competencia externa.²⁰⁰

Los esfuerzos que necesitaron cubrir para el sostenimiento de la industrialización nacional fueron la elevación de los aranceles y proteger al mercado interno de los artículos que antes importaba, esto significó el aumento de los costos de vida de la población en general. Además que ello incitaba al monopolio, por una lado, y privaba de los beneficios de la modernidad a los sectores rurales, por otro. En este sentido Tannenbaum predice que: "...la combinación entre los obreros, los industriales y el Gobierno para elevar el arancel, con propósito de estimular la industria, está impidiendo el desarrollo del mercado nacional, que, en circunstancias, sólo puede crearse sobre la base de costos bajos, producción eficiente y en gran escala, y distribución amplia, a precios bajos." Por lo cual la distribución del ingreso estaba rezagada porque una pequeña capa de la población que podía gozar de los beneficios de la industrialización lo hacía a costos muy elevados.

Mientras que la incorporación a este modelo de los campesinos y la población agrícola era casi nula: "pero la industria no está dirigida hacia la masa de consumidores habientes de la áreas rurales. No existe un mercado rural importante, y la industria actual no puede crearlo, en parte porque la pobreza de suelo y las viejas tradiciones agrícolas impiden cualquier rápido cambio." Para lo cual era necesario, en la posición de Tannenbaum incrementar la tasa de acumulación de manera urgente; porque a su parecer el país se estaba haciendo cada vez más pobre. El análisis refiere a una contemplación de la economía que prevé la distribución equitativa de los ingresos para el grueso de la sociedad como en Estados Unidos, enfatiza:

²⁰⁰ Martha Beatriz Guerrero Mills, *Bases Jurídicas de la industrialización de México*, 1940-1952, Tesis para obtener el grado de licenciatura en Historia, UNAM, México, 2001.

²⁰¹ Tannenbaum, *La lucha... op. cit.*, pp. 123-125.

²⁰² *Idem.*, pág. 125.

El papel de la industria en una nación predominantemente agrícola es materialmente diferente del de un país donde la mayor parte de la población es industrial, donde los recursos son amplios, y las economías internas pueden contribuir a elevar los salarios mediante una productividad incrementada por obreros.... Pero en un país donde del 60 al 70% de la población vive de los ingresos de una agricultura primitiva; donde la industria se halla pobremente equipada; donde los recursos industriales son inadecuados, y donde el capital es insuficiente, pocas perspectivas existen de un rápido crecimiento en la eficiencia industrial o en una productividad mayor.²⁰³

En los hechos, Tannenabum tenía razón en suponer que se optaba mal por una política económica en beneficio de una pequeña parte de la población que se favorecía con los proyectos industriales. La industrialización sustitutiva de importaciones encontró diversas problemáticas, tales como una infraestructura caduca, la falta de capital instalado, la carencia de inversiones, y sobre todo de un programa industrial definido; por lo que, se crearon diversos organismos que hicieron elevar la inversión pública en un 29% de 1940 a 123% en 1954. La inflación no se pudo contener y el tipo de cambio del peso con respecto al dólar llegó de 1946 y 1947 a 4.85 pesos por dólar, en 1948 llegó a 5.74, en 1949 fue de 8.01 pesos por dólar, para que finalmente en 1950, se estableciera la paridad en 8.65 pesos por dólar con el tipo de cambio fijo. Al final de la turbulencia, la depreciación del peso mexicano fue de un 56% de su valor.²⁰⁴

Después de la devaluación, Los discursos pronunciados por el presidente Alemán defendían las políticas aplicadas en vista de que 'la industria nacional no pudo importar maquinaria y equipo a precios bajos', Alemán argumentaba que de no haber devaluado la moneda, el crédito se hubiera restringido y por consiguiente, se hubieran suspendido muchas obras públicas, que para esta época eran el motor de la economía y la fuente primaria creadora de empleos en el país. Es más, el Presidente pidió que no se exagerara el significado de la devaluación, ya que la cotización internacional de una moneda ni expresaba la riqueza del país ni el bienestar de sus habitantes.²⁰⁵

²⁰³ Tannenbaum, *La lucha... op. cit.*, pág. 125.

²⁰⁴ Ayala Espino, op. cit., pág. 274.

²⁰⁵ Blanca Torres, "Hacia la utopía industrial" en: *Historia de la Revolución Mexicana*, Tomo 21, El Colegio de México, 1984, pág., 124.

La política económica que se estableció en México desde la posrevolución fue proteccionista a tal grado que: "El Gobierno centralizado ha asumido la tarea de dirigir la mayor parte de la economía de la nación. El Presidente se ha convertido en el árbitro de las actividades económicas del pueblo...La idea de economía dirigida ha ido apoderándose cada vez más del Gobierno, mientras que el carácter de la maquinaria política sólo ha cambiado muy poco en comparación con las nuevas responsabilidades administrativas." Si bien Tannenbaum no estaba de acuerdo con la formación de una economía cerrada, su principal crítica trasciende hacia el nivel del Ejecutivo al distinguir que: "El Gobierno de México es el Presidente. No hay otro modo de expresarlo." La centralización del poder en manos del Ejecutivo trajo consigo la dirección de la economía nacional con base en lineamientos erráticos ya que se estaba apoyando a un sector empresarial dependiente.

La apreciación histórica de la realidad concreta en específico, se distinguía la crítica a la promulgación de la Ley de Atribuciones del Ejecutivo (1950) la cual tendió a regular la intervención del Estado en materia económica y facultó al Ejecutivo para dictaminar los precios máximos al mayoreo y menudeo, la regulación de una buena parte de la actividad económica nacional, con base al argumento que sería una medida transitoria en lo que terminaba la guerra de Corea.²⁰⁸ Sin embargo, lo que dista decir es un afianciamiento de las tendencias de intervencionismo y proteccionismo insertas desde décadas pasadas.

3.1.1 La filosofía de las cosas pequeñas

La década de los cuarenta, en general, está marcada por un período de modernización, existió una expansión económica, una urbanización, proletarizacion e industrialización; y sobre todo se creo una visión y una cultura sobre el concepto de lo moderno, es decir, la sociedad mexicana comenzó a reapreciar las oportunidades de adquisición material dadas por el capitalismo. Todos estos cambios fueron manifiestos de manera clara en el sexenio

.

²⁰⁶ Tannenbaum, *La lucha..., op. cit.* pág. 58.

²⁰⁷ *Idem.*, pág 51.

²⁰⁸ Para ver las mercancías que fueron de control, se recomienda ver el decreto publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 4 de enero de 1951 la Ley sobre atribuciones del Ejecutivo Federal en materia económica, y exposición de motivos en: *Diario de Debates*, 21 de diciembre de 1950.

de Miguel Alemán, aunque durante la administración de Ávila Camacho se comenzó ha observar la importancia que tenía en las familias mexicanas los aparatos electrodomésticos, las escuelas privadas, la cultura cinematográfica, las páginas de sociales en las revistas y periódicos; este fenómeno sólo se verificó en las capas medias o altas de la sociedad y en el sector urbano. En el campo, la realidad cotidiana estaba todavía mucho más ligada a las tradiciones; esto es lo que marca la dicotomía en la sociedad mexicana: por un lado, la creciente modernidad y el desarrollo económico en las ciudades, y por el otro, el atraso, las tradiciones ancestrales en el campo.

Frank Tannenbaum observaba que la dicotomía entre el mundo moderno y mundo primitivo, entre el mundo urbano y mundo rural, como una constante en la historia mexicana: "Para los mexicanos el primordial problema incubado por la Revolución es el de cómo eludir el dilema de una nación dividida entre los que viven en un mundo moderno y los que viven en un mundo primitivo."

La política industrial de la época en que escribió Tannenbaum la tenemos que entender a partir de dos momentos históricos, durante la segunda Guerra Mundial y en el período de posguerra. Al iniciar la guerra se marca el inicio de una oleada de inversión dirigida hacia la industria, esta inversión fue posible por la ampliación de los mercados externos ya que se pudieron colocar las mercancías mexicanas en diferentes países. Después de finalizada la guerra, la inversión perdió dinamismo porque se incrementó la competencia externa y por el cierre de los mercados externos, llegando a su punto más bajo en 1947 y 1948 durante la crisis. A pesar de este ciclo económico, la industria cobró gran amplitud y diversificación de las empresas. El Estado mexicano propició la implementación, en la política económica, del modelo de crecimiento basado en la sustitución de importaciones, que se orientaba hacia el mercado interno, al finalizar la segunda Guerra Mundial el rumbo de la política económica viró hacia el proteccionismo. Lo anterior fue producto de la amplia participación del Estado en asuntos económicos. Uno de estos asuntos fue el control y manejo de los precios y salarios, en el caso de los precios, la política ha seguir fue la de contener los precios de los productos básicos, los restantes productos se incrementaron de

-

²⁰⁹ Tannenbaum, La lucha... op. cit., p. 99.

manera exponencial, provocando un descenso en el nivel de vida de la población y más en específico de los campesinos. Porque el Estado mexicano siguió invirtiendo en infraestructura para generar las condiciones de modernización industrial, urbana y orientada hacia el mercado interno; esta capitalización fue debido a las exportaciones de productos básicos. Asimismo, las ganancias resultantes de la producción agrícola se destinaron a financiar el aparato industrial, generando una descapitalización del sector agrícola.

Frente a esta realidad Frank Tannenbaum va ha descalificar la política económica empleada que promovía la industrialización para desplázala por una que apoyara a la agrícola, porque ahí era donde se localizaba la mayoría de la población. En consecuencia rescataba un desarrollo que fuera sustentable con las condiciones naturales de las comunidades y ahí partir para fortalecer los núcleos productivos desde las regiones:

Nada se consigue destruyendo la comunidad rural mexicana. Es la cosa mejor que México posee; allí está su fortaleza y su resistencia. La Revolución probó hasta la saciedad dicho aserto. Lo que México necesita es enriquecer sus comunidades locales para lograr una producción agrícola cada vez más amplia, y aumentar la variedad y calidad de los bienes producidos por las artesanías locales, en cantidad suficiente para las necesidades domésticas, y, además, para la exportación. *México necesita realmente una filosofía de cosas pequeñas*. La escuela rural mexicana fue eso en sus principios, y sobre tales cimientos deben continuar levantándose las nuevas estructuras. ²¹⁰

Para virar al desarrollo económico por la vía agrarista, Tannenbaum propone como ejemplo que en vez de hacer una gran presa hidroeléctrica se invierta en pequeñas presas que sirvan para garantizar suministros a las pequeñas localidades y ahí desarrollar piscicultura. Desarrollar motores de combustión interna de petróleo y molinos de viento para impulsar el crecimiento agroindustrial, la hidroponía y técnicas de abonos, cultivos frutales y apicultura, entre otras medidas que acarreen el fomento a las regiones. En ese sentido, la actividad gubernamental se trasladaría en beneficio de la población y cubriría sus necesidades inmediatas de desarrollo económico. A diferencia de solventar un crecimiento económico industrial que por ende no se sostenía por la volatilidad del comercio exterior.

Cabe enfatizar que el crecimiento económico es una medida cuantitativa, describe la expansión de la fuerza de trabajo, del capital, del volumen del comercio, y del consumo;

²¹⁰ Tannenbaum, *La lucha... op. cit.*, pág. 132.

mientras que el desarrollo económico describe los determinantes subyacentes del crecimiento económico como por ejemplo: los cambios en las actitudes y las instituciones. El desarrollo económico exige cambios en las técnicas de producción, en las actitudes sociales y en las instituciones; estos cambios pueden originar el crecimiento económico y dependen de la política económica que se rija en un Estado.²¹¹

Frank Tannenbaum va concebir el crecimiento económico producto de su desarrollo agrícola y con ello la industria mexicana se debiera relegar a un segundo plano. Considera que una vez que se halla robustecido el campo –por medio de tecnología o métodos agroindustriales– entonces en México se alcanzaría un pleno desarrollo económico:

Si se procediera juiciosamente, la industria mexicana sería aceptada como suplemento de la economía agrícola, y el acento descansaría sobre la energía maravillosa y la capacidad cohesiva de la comunidad rural. Se usaría la colectividad del campo en su plena extensión, vigorizándola con la técnica y la destreza de la ciencia moderna en su aplicación a pequeños sectores. México, estoy convencido, puede alcanzar su desarrollo cultural y económico más pleno sólo adaptando una política consustancial a su verdadero genio: el robustecimiento de la comunidad local.²¹²

En este asunto sobre la caracterización y formulación de la tesis sobre la filosofía de las cosas pequeñas como alternativa para un cambio sustancial en la forma de organización y distribución de la sociedad, la crítica desautoriza completamente la posición. Pablo González considera que es una conclusión 'bucólica y extravagante' y que "ignora los elementos integrantes de la realidad." Manuel Germán Parra piensa que con la aplicación de este plan de desarrollo sería como un retroceso histórico: "Esta filosofía significa tres cosas para México: una, que retroceda a una época muy anterior de nuestra evolución histórica; otra, que se condene a vivir para siempre en la miseria, la insalubridad y en la

.

²¹¹ Existen básicamente tres teorías del desarrollo económico: 1) Las que conciben a la par del crecimiento económico denominada el desarrollo como crecimiento; es la posición impulsada por Keynes en su teoría del crecimiento, 2) La posición que se percibe como un Estado; dominada subdesarrollo como etapa; define al desarrollo como lo antagónico e incorpora el desarrollo como crecimiento, 3) Los que enfocan en el campo de desarrollo un proceso de cambio estructural de tipo global o mundial. Este último enfoque es impulsado por la CEPAL, sobre la posición de centro y periferia, y metodológicamente se tiene un sentido valorativo o ideológico *a priori* sobre lo que debe de ser. *Vid.* "Concepto de desarrollo y subdesarrollo" en: Osvaldo Sunkel y Pedro Paz, *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México, Siglo XXI, 1970. ²¹² Tannenbaum, *La lucha... op. cit.*, pág. 133.

²¹³ Pablo González Casanova, "Un libro más o menos" en: *PIAM, Op.cit.*, pág. 169.

ignorancia, y última y más importante, que se convierta en una colonia agrícola de una metrópoli industrial."²¹⁴

Bajo la reflexión de Manuel Germán Parra podemos discernir en la idea generalizada que la industrialización proporciona una idea de modernidad y progreso la cual dista de la situación agraria que se asocia con la pobreza e insalubridad. Lo moderno indica innovación, ruptura con el pasado y vanguardia, no sólo porque está en constante renovación, sino porque a su vez nos revela indicios de lo que conforma a lo actual; en este sentido hay una ambivalencia entre los que creen que el capitalismo como una destrucción creadora y se manifiesta a través del desarrollo: socio-económico y humano, y los que creen que la idea de progreso nos conduce a una resolución finita y acabada.²¹⁵

Retomando a Germán Parra su característica de industrialización alude a igualarla con el progreso y la urbanización, como principios dominantes en el desarrollo de las naciones:

La recomendación que nos hace Tannenbaum que hagamos de un país rural, representaría una regresión histórica, porque, tal como hemos visto, la evolución económica del mundo indica que ninguna nación agrícola puede desarrollarse si no se trasforma en industrial, y la industrialización no puede efectuarse sino arrancando del campo a la población creciente y concentrándola en las ciudades. Progresar es industrializarse, industrializarse es urbanizarse, e industrializarse y urbanizarse implican –perdón por los términos—desagriculurizarse y desruralizarse. Porque la evolución económica del mundo enseña que sólo las naciones que se industrializan llegan a ser ricas, sanas y cultas. 216

Haciendo alarde de la civilización industrial como símbolo de modernidad, lo equipara a la conformación de las ciudades con todos los beneficios que incluye el desarrollo capitalista, en contraposición con lo primitivo de lo rural: la barbarie, irracional e indeseable. Esta dicotomía es el paradigma en el cual se estableció el principio dominante desde mediados del siglo XX y representa claramente las bases del pensamiento, no sólo económico, sino en todo el horizonte cultural de la época y proyectó las expectativas para alcanzar el progreso. Si bien el fin no justifica los medios, entonces observemos cuáles eran las propuestas de

-

 ²¹⁴ Manuel Germán Parra, "México: La lucha por la independencia económica" en: *PIAM, op. cit.*, pág. 280.
 ²¹⁵ Sobre la discusión teórica del cronotropo de modernidad y posmodernidad, se observa a Carlo Augusto Viano, "Los paradigmas de la modernidad" en: Nicolás Casullo (coomp.) *El debate modernidad* –

posmodernidad, Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 1993, y a Marsall Berman, Todo lo sólido se desvanece en el aire, La experiencia de la modernidad, México, Siglo XXI, 1989.

²¹⁶ Manuel Germán Parra, *Op.cit.*, pág., 281.

cada uno de los hacedores de política y acerquémonos a los intelectuales para ver cómo conforman esa idea de nación industrial que tanto anhelaban, es interesante entender cada posición para tener más claros los conceptos e irlos perfilando en su horizonte cultural en el cual se inserta de igual forma Tannenabum, en este mismo lineamiento atestiguó: "El agudizado contraste en dimensión es reforzado por el contraste en carácter. La ciudad es moderna; el campo primitivo. La ciudad está al día; el campo se halla atrasado en miles de años. La ciudad tiene radios, automóviles, luz eléctrica, música, ópera, finas construcciones y calles pavimentadas, se habla el español, el francés, el inglés, el alemán. El campo no tiene nada, carece de luz, de caminos, de edificios, carece de todo; frecuentemente no se conoce ni el idioma español."²¹⁷

Manuel Mesa dentro de la misma tónica de pensamiento industrialista le parece una atrocidad retomar la artesanía de las comunidades rurales: "la industrialización no puede sustentarse en una base parroquial, en miles de pequeñas comunidades... al contrario, el progreso exige transformar de modo radical la técnica y aumentar la productividad del trabajo en todos sus aspectos." Sin embargo creo que no conocía la teoría de la transición del taller a la industria donde se observan los principales planteamientos para las innovaciones, tecnológicas, comerciales, administrativas y el germen del desarrollo. A Manuel Mesa le parece una aberración solventar al país con artesanía, es más propone eliminarla conforme se vaya desarrollando la industrialización, enfatiza: "Claro esta que esto dará como resultado que se vaya perdiendo el encanto del folklore mexicano, esas industrias típicas que producen artefactos que tienen el aliño y cuidado del trabajo manual pero nadie puede objetar que desaparezcan todas las formas retrasadas de producción: que en lugar de primorosos cacharros de barro, existan fábricas modernas de loza que aprovechen las mejores arcillas, etc..." Manuel Mesa está consolidado en la postura de atraer la tecnología e implantarla en México para de ahí industrializar y abandonar los métodos 'rudimentarios' y artesanales con la idea de progresar, Sobre la filosofía de las cosas pequeñas, agrega:

Tannenbaum, *La paz por la revolución, Op.cit.*, pág. 143.
 Manuel Mesa A., "Lo malo de un buen libro" en: *PIAM, Op.cit.*, pág. 213.

Todo es cuestión de saber encontrar los caminos más viables y aprovechar mejor las condiciones naturales y económicas; pero no por los errores que se han cometido y puedan seguirse cometiendo hemos de renunciar a nuestra industrialización y adoptar la 'filosofía de las cosas pequeñas' Resultaría una indudable ventaja, contra lo que piensa Tannenbaum, inundar a nuestras pequeñas localidades con los productos de nuestra propia industria, aunque al principio sean deficientes, pues si las cosas que necesitamos han de seguir haciéndose en cada pueblo con las propias manos de sus habitantes, manteniendo sus propias técnicas, no venceremos en la lucha por la libertad y por el pan que Hidalgo inició en 1810.²¹⁹

La independencia económica es otro rasgo distintivo del emblema por la industrialización como lo iremos desarrollando a largo del capítulo. No obstante Manuel Mesa no previó la dependencia económica y social por uso de transferencia tecnológica.

Por su parte Daniel Cosío Villegas apoya a Tannenabum en la idea que en México difícilmente podría ser un país industrialmente grande, pero aunque lo sea medianamente era el camino adecuado. Sustenta sobre la filosofía de lo pequeño una negación rotunda porque argumenta: "De la misma manera, en el fondo de la pretensión de ser grande económicamente, está la decisión de dejar de ser pobre, y, de nuevo, los más severos jueces convendrán en que su deseo tiene toda la justificación imaginable, porque el mexicano es pobre, muy pobre, y lleva de serlo mucho, muchísimo tiempo... ¡desde que lo echaron al mundo!"²²⁰ La necesidad del bienestar material para Cosío Villegas está emparejada con el progreso industrial y esta penuria sólo se superaría en las ciudades modernas, las cuales garanticen todos los servicios: "Enteramente de acuerdo, entusiastamente de acuerdo en que lo mayor y lo mejor que tiene México es su comunidad rural; pero justamente para conservarla y mejorarla, será necesario que se distingue parcialmente yendo a dar a la urbe, pues el suelo en que ahora vive, apenas puede sustentarla."²²¹ Sin lugar a dudas comparten el mismo pesimismo.

-

²¹⁹ *Idem* pág 213

Daniel Cosío Villegas, "El México de Tannenbaum" en: *PIAM, Op.cit*, pág. 161.

3.1.2. La catástrofe alimentaria

Frank Tannenbaum predice que en México se está desarrollando con un gran desgaste de la tierra y promueve que se tenga una política de forestación para no acabar con los recursos naturales. Advierte sobre los peligros de sobrepoblación y las consecuencias de ello serán una erosión del suelo incapaz de hacer frente a la hambruna, así que tanto el crecimiento poblacional como la rápida expansión de los centros urbanos es para Tannenbaum un problema inmediato e urgente: "El efectivo peligro de la sobrepoblación, que muchos economistas mexicanos se niegan a reconocer, es un subproducto de las fuerzas movilizadas para elevar el nivel de vida del pueblo mexicano...La población incrementada, a su vez, está acelerando la amenaza de un destino aparentemente inevitable, derivando del agotamiento cada vez más rápido del suelo. Tal es el dilema del México contemporáneo."

Parecería tener referencias sobre el calentamiento global acaecido a principios de este siglo. Al igual que en la década 1940, los niveles del rendimiento agrícola son muy bajos y aunado con la erosión el problema se vuelve cada vez más grave afectando a las generaciones venideras. Tannenbaum consideraba que la agricultura nacional se estimaba constante pero con las sequías, los granizos y las heladas provocan –junto con las atrasadas técnicas de producción– no se produzca a la par con el crecimiento poblacional. Otro rasgo importante que advierte es el desplazamiento de productos de primera necesidad por las exportaciones: "Los productos vegetales de exportación han tendido a ensancharse a expensas de los productos alimenticios. Esta tendencia fue acentuada por la Guerra Mundial II. Pero lo que debe subrayarse es la aparente tendencia, a la larga, de la producción agrícola mexicana a permanecer estable, mientras que la población va creciendo." Esto es, evidentemente el problema más grave, ya que si un país no tiene una autosuficiencia alimentaria se condena al fracaso y a la pobreza. Si bien Tannenbaum anticipaba "La pobreza es un impedimento que obstaculiza cualquier tentativa de

²²² Tannenbaum, La lucha... op. cit., pág. 102.

²²³ *Idem.*, pág. 103.

industrializar a México."224 El camino del agrarismo solventaba una solución para hacer frente al problema de alimentación, la desigualdad social, hambre y pobreza.

Tannenabum estaba imbuido por la lectura de William Vogt Kaeser (1902-1962) quien fue un científico interesado en las cuestiones ecológicas, el crecimiento de la población y el agotamiento de los recursos naturales. El ensayo que causó mayor impacto y difusión fue El camino a la supervivencia creado en 1948, en el se desarrolla la relación entre el suministro de alimentos y la población mundial. Su labor como ecologista consistió en difundir el impacto de la escasez de recursos si se continuaba la sobrepoblación a escala internacional, desde su labor política como dirigente de la Unión Panamerica para que los Estados del Continente realizaran estrategias para la preservación de los recursos naturales renovables y su conservación como patrimonio mundial en los suelos y agua para evitar la erosión, contaminación, extinción y deforestación como principales retos del hombre para su supervivencia.

Cuando Manuel Germán Parra analiza la obra de Tannenabum, no sólo lo califica de maltusiano, sino que se inserta en esta discusión sobre los problemas demográficos de manera optimista, distingue que cuando se comienza a dar la revolución industrial la población tienen mejor nivel de vida y por lo tanto vive más "En la primera etapa, cuando una nación es agraria, las dos tasas, la de natalidad y la de mortalidad, son casi igualmente altas y por eso la población parece estable, es decir, en realidad crece muy lentamente. En la segunda etapa, cuando el país se está industrializando, la tasa de natalidad sigue igualmente alta, pero la mortalidad empieza a descender con mucha rapidez, y entonces la población crece a gran velocidad."225 Sin embargo, el mismo reconoce: "La verdad es que todavía en 1950 éramos uno de los pueblos peor alimentados del mundo, al grado de que ni siquiera habíamos llegado no digamos al nivel óptimo, ni al nivel medio, pero ni al nivel mínimo de los requerimientos nutritivos prescritos por la ciencia de la nutrición."²²⁶ Con base en el estudio que realizó para la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, observó los niveles históricos de México al grado de

 ²²⁴ Idem., pág. 100.
 225 Manuel Germán Parra, "México: La lucha por la independencia económica" en: PIAM, op. cit., pág. 267. ²²⁶ *Idem.*, pág. 278.

concluir que la población subió 2.8 millones de habitantes más, casi un 13%. La producción de alimentos se elevó de 8.3 a 10.4 millones de toneladas, casi un 25%. Comparando los dos factores resulta que la producción alimenticia aumentó el doble que la población. Entonces, por qué la población no estaba bien alimentada. La malnutrición es uno de los problemas más graves que en materia de sanidad, los casos más frecuentes son los de malnutrición por carencia de proteínas y calorías, es lo que corrientemente se le llama desnutrición.

Si bien la teoría de sobrepoblación del economista inglés Thomas Malthus (1766-1834) ha sido muy criticada porque enfatizaba que los índices de crecimiento y la oferta de alimentos dependían de la calidad de tierra disponible –habla de afortunados y desafortunados–. En su estudio múltiplemente citado Ensayo sobre el principio de la población (1798) concebía que para detener la sobrepoblación humana existían "los frenos positivos" que eran de dos tipos: miseria y vicio. Malthus incluía los trabajos forzados, los riegos excesivos; la desnutrición, la mala alimentación y otros factores relacionados con la pobreza, todos los cuales tenderían a acortar las esperanzas de vida. También se incluían las enfermedades, las epidemias, las hambrunas, las plagas, la insalubridad y los excesos de cualquier especie.²²⁷ Sobre la interpretación de la teoría de Malthus se desprende un concepto clave que es el de escasez, la cual quisiera acentuar, porque: "la escasez es relativa a la tendencia de los seres humanos de reproducirse más allá de los medios disponibles para su sostenimiento."228 En general podemos agregar que el hambre es un problema general que afecta a todos los países que no han impulsado una reforma económica agroalimentaria y ello conduce a un aumento en la vulnerabilidad, intensifica las carencias de todo tipo y los recursos necesarios para la autosuficiencia de los productos de primera necesidad. ²²⁹

-

²²⁷ Thomas Malthus, *Ensayo sobre el principio de población*, FCE, 1951, pp.7-24, con omisiones.

²²⁸ Luis A. Serrón, Escasez, explotación y pobreza: teoría, investigación histórica específica y crítica, México, UNAM, 1980, pág. 32.

²²⁹ Josué de Castro nos presenta el panorama de esta forma, dice: "Cuando se examina más atentamente el mapa del hambre se descubre que coincide casi perfectamente con el mapa del subdesarrollo. En efecto, el hambre, la miseria, la ignorancia, las enfermedades masivas, la desocupación, no son sino diferentes facetas de un mismo mal: el Subdesarrollo; y si se estudia el mapa del hambre se advierte que se parece curiosamente al mapa de la colonización." Josué de Castro, *El hambre, problema universal*, Buenos Aires, La Pleyade, 1969, pág. 29-30.

En las teorías contemporáneas se ha utilizado el concepto de privación relativa para analizar a la pobreza. Si bien, el ser pobre tiene que ver con tener privaciones y, es natural que el concepto de privación sea relativo, es un término que contiene nociones distintivas y diversas; una tiene que ver con el contraste entre sentimientos de privación y las condiciones de esta. La pobreza y la desigualdad se relacionan estrechamente pero si bien son conceptos que se diferencian con claridad se deben analizar los casos particulares donde la insuficiencia y la seguridad alimentaria son propiciadas tanto por problemas en la propiedad de la tierra como con la relación poblacional. Una hambruna, por ejemplo, se considerará de inmediato como un caso de pobreza aguda, sin importar cuál sea el patrón relativo dentro de la sociedad. Observar el problema de la muerte por inanición y el hambre en el centro del concepto de pobreza, nos remite a otro tipo de enfoque, que es el de la privación absoluta.

Para concebir algunos matices de diversos problemas generales que enfocarían a desligar los lineamientos de la tesis principal del autor en cuestión. Podemos afirmar que Frank Tannenbaum indicaba una sociedad maltusiana porque algunas de las condiciones para el progreso económico de México era una fractura a nivel de consumo y eso indicaba costes sociales por encima de los niveles de desarrollo económico. Por una parte, muestra estadísticas que afirman que el 80% de población no podía acceder a los bienes manufacturados y su capacidad de consumo industrial era exigua. La disyuntiva no sólo radica de la maquinaria raquítica con exención de impuestos y subsidiada, sino que esta forma de industrialización se debió a la extracción del campo mexicano por la poca reinversión que originó el no optar por el agrarismo.

3.2 La industrialización panacea del desarrollo

El pensamiento económico establecido a principios de 1950 corresponde a un marco contextual amplio que abarca desde los análisis teóricos pero a su vez forjados frente a los acontecimientos que preceden a la turbulenta década. Académicos, políticos y ensayistas

-

²³⁰ Para observar sobre los conceptos ver: Amartya K. Sen. *Sobre Conceptos y medidas de Pobreza*, en: http://www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/sen-medida%20de%20la%20pobreza.htm#_ftn35

que comentaron a la traducción del ensayo de Frank Tannenbaum, *México: La lucha por la paz y por el pan*, corresponde una comunidad de interpretación nacionalista en defensa de los intereses económicos y la autodeterminación del país para conformar sus propias políticas económicas sin la intromisión de las presiones internacionales. Sin embargo, como observaremos a raíz de las relaciones con el exterior se marcaron los lineamientos y se designaron claramente las políticas económicas que se estaban tomando. Es así que a partir de la confrontación con el otro se delimitan los rasgos de identidad y auto-confirmación en los términos de defensa del nacionalismo. Para definir cada una de estas ideas, es necesario abarcar el marco contextual donde confluye cada una de las características del pensamiento económico mexicano.

En 1933, la Séptima Conferencia Internacional Americana tuvo lugar en Montevideo, ahí los países iberoamericanos reafirmaron el principio de no intervención, protección jurídica frente a los avances norteamericanos, que Estados Unidos aprobó con reservas. En esos años, el ascenso del nazismo y del poderío industrial y militar germano incrementó las relaciones con América Latina; ello determinó un nuevo rumbo de la política exterior de Estados Unidos, iniciándose la política denominada de 'buena vecindad', que generó un acercamiento hacia América Latina y ayudó a restablecer las relaciones internacionales con los países del continente. Una vez iniciada la guerra, fue reforzada por la política de 'defensa hemisférica' para consolidar una unidad contra el fascismo. Sin embargo, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, aquella buena vecindad devino en fortalecimiento de la dependencia latinoamericana a favor de Estados Unidos. Este cambio de rumbo se plasmó en el Acta de Chapultepec (México, 1945), también se decidió la creación del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) dirigido al reordenamiento económico hegemónico en el área. Una vez derrotado el poderío alemán, firmados los acuerdos de Yalta, la URSS emerge como principal contendor de Estados Unidos. En 1947 en Río de Janeiro se realizaría una Conferencia especial para el Mantenimiento de la Paz y Seguridad del Continente que aprobó el Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca. Estados Unidos, durante la guerra, mantuvo la idea de absorber los mercados de materiales estratégicos ubicados en territorio americano, para controlar por esta vía, la producción

bélica y garantizar el suministro de insumos para su producción nacional, y sobre todo, continuar con la doctrina Monroe: América para los americanos.²³¹

En la Novena Conferencia Internacional Americana de Bogotá (1948) se determinó la emergencia de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Los resultados de esta Conferencia fueron, el Tratado Americano de Soluciones Pacíficas (Pacto de Bogotá), la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y un Convenio Económico, que prometía igualdad de trato y el fin de las medidas económicas coactivas entre los Estados, acciones que tendían a limitar el predominio norteamericano aunque prontamente se manifestó el carácter estrictamente formal de aquellas intenciones. Para establecer esta conexión entre la política del hemisferio, Estados Unidos creó la Oficina Coordinadora de Asuntos Interamericanos (OIAA), liderada por Nelson A. Rockefeller, quien se encargó de establecer la cooperación económica y militar durante la Segunda Guerra Mundial. La OIAA negoció la capacidad de empréstitos por la cantidad de 200 a 700 millones de dólares, que serían otorgados a través del Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (BIRD o Banco Mundial), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco de Exportaciones e Importaciones (EXINBANK) instalados desde las Conferencias de Bretton Woods, en julio de 1944, con el fin de estabilizar sus economías, desarrollar la explotación de sus recursos naturales y organizar el comercio entre los países de América Latina.²³²

En México como varios países latinoamericanos se opuso a la propuesta del libre comercio por considerarla un estancamiento al proceso de desarrollo. Desde las Conferencias de Chapultepec, el industrial José Domingo Lavín fue el abanderado de la política económica nacionalista, ya que representaba los intereses de los industriales manufactureros en su calidad de presidir a la CANACINTRA. Lavín iba en contra del Plan Clayton y de la iniciativa de la Carta Económica de la Américas. A partir de este momento, Domingo Lavín

_

²³¹ La Resolución VIII, conocida como "Ley de Chapultepec", declaraba que "la seguridad y solidaridad del Continente se efectúan lo mismo cuando se produce un acto de agresión contra cualquiera de las naciones americanas por parte de un Estado no Americano, como cuando el acto de agresión proviene de un Estado contra otro u otros Estados Americanos..." Alonso Aguilar Monteverde, *El Panamericanismo*, México, Cuadernos Americanos, 1965, pág. 108 s.s.

se volvió el líder de todos los industriales nacionales en contra del liberalismo y de los *trusts* expansionistas bajo el argumento del derecho de los países atrasados a poner barreras proteccionistas para lograr su industrialización.²³³ A su vez durante estas Conferencias se verificó una alianza entre la CTM y la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), encabezadas por Vicente Lombardo Toledano, en la perspectiva de una alianza obrero-patronal en favor de la Revolución Industrial, generando un programa con los siguientes lineamientos:

- Por la revolución industrial de México.
- Por la adhesión a la Revolución Mexicana y por el reconocimiento de la hegemonía de la burocracia política.
- Por la dirección, planeación y promoción estatal del desarrollo económico en coordinación con la iniciativa privada.
- En favor de la intervención directa del Estado en algunos sectores de la actividad económica.
- Por una fuerte protección a la industria nacional contra los productos importados y por la renuncia del Tratado Comercial celebrado en Estados Unidos en 1942.
- Por la restricción a las inversiones extranjeras directas en la industria nacional.
- Por la expansión del mercado interno.
- Por el reconocimiento de la legitimidad del movimiento obrero oficial, y
- Por la legitimidad del reparto agrario. 234

Es así, que en abril de 1945 se firma el Pacto obrero- industrial, con el beneplácito del Presidente del República, Vicente Lombardo Toledano y Domingo Lavín. La cual se propone renovar el programa revolucionario y la unidad nacional, sólo que "ahora con el pacto industriales y obreros unidos, buscan pugnar juntos por el logro de la plena autonomía económica de la nación, por el desarrollo económico del país y por la elevación

²³² Martha Rivero, "La política económica durante la guerra" en: *Entre la Guerra y la estabilidad política. El México de los 40*, Rafael Loyola (coord.), México, Grijalbo, CNCA, 1990.

²³³ "se ha llamado con mucho acierto la Revolución Industrial, que aproveche nuestras amargas experiencias y que se funde en nuestro patriotismo, el siglo de atraso con que vivimos puede ser rápidamente recuperado para elevar el nivel de vida nacional a aquellas comodidades y ventajas que la ciencia y la técnica pueden proporcionar en nuestra época." José Domingo Lavín, *La industrialización de México*. *Relaciones obrero-patronales*, México, Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México, 1945, pág. 35. *Cf. Idem, Plan inmediato de industrialización en México*, México, Imp. Monterrubio, 1945, 18 p.

²³⁴ Elsa M. Gracida, *El programa industrial de la Revolución*, Facultad de Economía, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1994, 59-82.

de las condiciones materiales y culturales en que viven las grandes masas de nuestro pueblo."235

Vicente Lombardo Toledano se convirtió en el portavoz de la política de industrialización nacional, en otro momento, cuando realiza el comentario al libro de Sanford Mosk sobre *la Revolución Industrial en México*, agrega que: "El señor Mosk olvida o ignora que lo que él mismo llama la 'revolución industrial' de México, no es un hecho aislado de nuestra historia económica moderna, sino que constituye simplemente *la nueva tarea* concreta de la Revolución mexicana."²³⁶ Al igual que José Domingo Lavín abanderaron las iniciativas de industrialización por medio de una propaganda ideológica que agrupara a todos los sectores de la sociedad para la realización de la Revolución industrial.²³⁷ Todo ello porque Sanford Mosk veía limitantes en el desarrollo industrial mexicano, si bien su perspectiva de análisis y las conclusiones son diversas que Frank Tannenbaum, Mosk habla de la estrechez de los mercados internos, recomendando que para evitar una catástrofe económica debía de programarse una reducción de la inversión industrial "hasta que el resto de la economía se haya desarrollado lo suficientemente para sostenerla."²³⁸

En el fondo, las relaciones entre los obreros, los empresarios y el Estado, fue mediada por un nacionalismo que colocaba en el centro una identidad nacional, la idea de industrialización y una de modernización. Mientras que el sector obrero propugnada por la industrialización como un medio para mejorar la calidad de vida y estabilizar los empleos, los empresarios veían ha la industrialización como un fin, ser competitivos en los círculos de producción nacional e internacional y de este modo obtener la mayor ganancia posible. Por su parte, el Estado creía que con una política de promoción del sector empresarial, otorgando ciertos beneficios a las clases obreras y campesinas, y mediante la industrialización sustitutiva de importaciones el país, en su conjunto se modernizaría. Por

²³⁵ Ver. Excélsior, 08 de abril de 1945.

²³⁶ Vicente Lombardo Toledano, "Anotaciones al libro de Sanford A. Mosk: a Revolución industrial en México" en: *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, no. 2, vol. 3, abril-jun de 1951, pág., 289.

²³⁷ José Domingo Lavin, "Notas sobre los capítulo II y II del libro 'La Revolución industrial en México" en: *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, no. 2, vol. 3, abril-jun de 1951, pp., 239-241.

²³⁸ Sanford Mosk, "La Revolución Industrial en México", en: *Problemas agrícolas e industriales de México*, núm. 2, vol. 3, México, 1951.

esto, los cruces que se verificaron entre los tres agentes económico-políticos, ocurren desde la firma de pactos, la verificación de convenciones, la expedición de leyes, la firma de convenios y alianzas, las relaciones con el exterior y con Estados Unidos, entre otros horizontes donde se verifica la lucha ideológica por el control político y las expectativas del Gobierno por la industrialización, delimitaron de manera clara y otras veces confusa el desarrollo histórico del país. En el ámbito estructural, se modificó el patrón de acumulación que se enfocó hacia la sustitución de importaciones, porque se creía que por medio de la industrialización se eliminaría la dependencia y partiría como el motor del crecimiento económico.

4.3 La recepción económica

Ante este panorama nacional e internacional se abrió el debate con Frank Tannenbaum quien criticaba las medidas tomadas por el Presidente Miguel Alemán Valdés, porque a pesar de los logros desde 1940 México no se había convertido en una nación industrializada ni desarrollada pero se mantenían por este camino. En efecto había en el horizonte cultural de esta época una necesidad de retomar los argumentos pasados, justificar y solventar las expectativas políticas, y cada quien, con diversos propósitos logra encaminar la querella por diversas vertientes como lo analizaremos a continuación.

El economista político mexicano y catedrático de la Universidad Nacional Alonso Aguilar Monteverde recalca su sobre la política arancelaria y el proteccionismo que en México se establecía: "...en la necesidad de defender la industrialización en contra de un imperialismo tan agresivo como el norteamericano." Su visión nacionalista le hace recurrir a enfatizar que en México seguirá con una propia planeación de su economía sin recurrir a los modelos de desarrollo de los países industrializados como Inglaterra, "la política económica con la que en México se ha empleado para estimular el desarrollo industrial, se han logrado resultados cuya magnitud cuantitativa es en algunos casos importante, con más razón sería de esperarse un mayor desenvolvimiento, superando los defectos actuales... como lo comprueba el funcionamiento de ramas industriales como textil, y las cifras de ingreso

nacional, por el otro, en la medida en que muestran que el esfuerzo de los mexicanos es cada vez más productivo."240

Alonso Aguilar Monteverde como portador del ideología del nacionalismo patriótico, piensa que la condición necesaria para el progreso es una rápida capitalización una urgente planeación para una mejor distribución de los ingresos: "O sea que la mejor distribución de dicho ingreso, no sólo no es un fenómeno ajeno al proceso de capitalización, sino en muchos casos, la condición indispensable para el aumento del ingreso real de la gran masa del pueblo y para la intensificación del desarrollo industrial... y cuyo desarrollo depende en última instancia del ritmo de la división social del trabajo y de la rapidez y condiciones en que un país entre al capitalismo."²⁴¹ Su posición como economista alude hacia la garantía de una distribución equitativa en términos macroeconómicos pero difiere de Tannenbaum al conjuntar la visión regional, lo descalifica porque a su parecer a lo largo de su estudio hay excesivas afirmaciones y ambigüedades a partir de una 'inexplicable inactualidad', en lo concreto frente a la teoría de virar al agrarismo como propuesta general para el desarrollo económico de México, concluye: "No, nosotros no creemos que la solución de los problemas económicos de México esté en volver los ojos a Suiza y Dinamarca, en hacernos de una filosofía de 'cosas pequeñas', o en poner en marcha programas que han resultado adecuados para el Estado de Missouri, como Tannenbaum sugiere. Y si no aceptamos tales caminos, no es porque no convengamos en que México debe enriquecer sus comunidades locales."242

Por su parte, el economista Gilberto Loyo (1901-1973) quien perfilaba como Secretario de Economía enfatizó que en este momento histórico en México se libra una batalla por la independencia económica, por lo tanto, en contraposición a la teoría de Tannenbaum, conforma una filosofía de las cosas proporcionadas como un proyecto proselitista y en la cual, cae en la retórica porque alude en primera persona a sus aspiraciones políticas:

²³⁹ Alonso Aguilar Monteverde, "El México de Tannenbaum" en: *PIAM, Op.cit.*, pág. 178.

²⁴⁰ *Idem.*, pág. 181. ²⁴¹ *Idem.*, pág. 182.

²⁴² *Idem.*, pág. 182.

Se perfila cada vez con mayor claridad la necesidad de *consolidar* el progreso alcanzado y corregir la distribución del ingreso para fortalecer las bases de ese desarrollo. No la filosofía de las cosas grandes ni la filosofía de las cosas pequeñas. Quiero para México la filosofía de las cosas proporcionadas, la filosofía de la base sólida, la filosofía de no realizar el progreso económico a costa de la justicia social, la filosofía de no acelerar para tener que detener después... No nos interesa la filosofía de las cosas pequeñas como consejo de política económica, porque las dimensiones, ni grandes ni pequeñas, sino proporcionadas, están dadas por las características geofísicas, demográficas y económicas del país, pero también en las resultantes de una planeación, que poco a poco se irá perfeccionando, con el influjo sobre un aprovechamiento cada día más adecuado de los recursos materiales y humanos del país.²⁴³

Solo hace referencia al autor en el título de su ensayo. Por lo que intuimos que la retórica aludida tiene una finalidad práctica conseguir la persuasión o el cambio de pensar en los lectores. En este sentido, la retórica tiene una importancia histórica de justificar, con el don de palabra y de la diversidad de técnicas del discurso, la acción política, para legitimar una forma de gobernar desde su visión nacionalista.

La retórica significa para el teórico Paul Ricoeur, la disciplina del uso discursivo del lenguaje, el historiador muestra los rasgos distintivos para el uso de este lenguaje y subraya que la retórica trata: "de hacer prevalecer un juicio sobre otro... El segundo criterio del arte de la retórica consiste en el papel que desempeña la argumentación, es decir, un modo de razonamiento situado a medio camino entre la coacción de lo necesario y lo arbitrario de lo contingente. El objetivo de la argumentación sigue siendo la persuasión. En este sentido, la retórica puede ser definida como la técnica del discurso persuasivo, [a su vez] la retórica es en un tiempo ilocucionaria y perlocucionaria."²⁴⁴ Es así que podemos afirmar la importancia de un discurso ideológico porque por medio de la retórica el comentarista transmitió un conjunto de símbolos, creencias y representaciones, para transmutar las ideas del autor por otras admitidas, garantizadas por la identidad, cultura y valores de nacionales con la finalidad de persuadir al lector en su trayectoria política.

En el caso del politólogo y diputado Eduardo Facha Gutiérrez refiere sus reflexiones hacia los asuntos económicos: "nos fijamos en su examen de las posibilidades de desarrollo y

⁻

²⁴³ Gilberto Loyo, "Anotaciones al libro *México: la lucha por la paz y por el pan* de Tannenbaum" en: *PIAM*, *Op. cit.*, pág. 202.

²⁴⁴ Paul Ricoeur, *Horizontes del relato*, Cuaderno Gris, 2, UAM, México, 1997.

aprovechamiento de los recursos económicos de México en relación con el fuerte crecimiento de su población."245 Sin embargo, descalifica los planteamientos de Tannenbaum porque: "El maltusianismo es un veneno dotado de gran selectividad para la mentalidad anglosajona. Si Tannenbaum ve perspectivas sombrías para el futuro de México por la desproporción entre el crecimiento de la población y el desarrollo de las posibilidades económicas, es cosa muy semejante a la que sociólogos y economistas anglosajones tienen como profecía y como dogma científico respecto a cada uno de sus propios pueblos y del mundo en general."246 Sin recalcar el problema de alimentación, avanza sus comentarios hacia los problemas macroeconómicos.

Con relación a la política económica Eduardo Facha Gutiérrez difiere de la tesis de Tannenbaum de tomar la vía del agrarismo porque: "la industrialización de México era y es una tarea que debe emprenderse y continuarse.",²⁴⁷ No obstante coincide con relación a la política fiscal proteccionista, que es un arma de dos filos, pero la defensa recae en que: "debe de protegerse al industrial mexicano cuando se trate de industrias incipientes y que por encontrarse en un período inicial necesita el aliciente y la facilidad de una protección arancelaria, pero esto no debe erigirse nunca en sistema, ya que el público consumidor es el que, en última instancia, paga más caros los artículos que, viniendo del extranjero, podría tener a más módico precio.",²⁴⁸ En este sentido justificará las iniciativas aprobadas de la Cámara de Diputados hacia las leyes vigentes al respecto de las industrias nuevas y necesarias, y la ley de de fomento a la Industrias de transformación, las cuales proporcionaban las exenciones de impuestos y fijaba las tasas arancelarias preferenciales.

Cabe aclarar que existía una protección notable de la base industrial, donde los aranceles subieron en 1941 y 1944 al introducirse la licencia de importación. Con esto, las empresas manufactureras más grandes del país tomaron ventaja a través de esta Ley mediante el financiamiento que les otorgó NAFINSA y por la estructura de mercado a su favor. Con la Ley de industrias nuevas y necesarias que se publicó en 1939 otorgaba una exención de

²⁴⁵ Eduardo Facha Gutiérrez, "Notas al libro de Frank Tannenbaum México: La lucha por la paz y por el pan" en: *PIAM, Op.cit.*, pág 224. ²⁴⁶ *Idem.*, pág., 224.

²⁴⁷ *Idem.*, pág. 225.

impuestos de 5 a 10 años a las industrias de nueva creación y a las existentes que se consideraban estratégicas para el desarrollo industrial, para 1941 y en 1945, se reforzó con la Ley de Industrias de Transformación en la que agregaron cláusulas para empresas más favorecidas y la del impuesto de superprovecho. Al respecto tenemos que mencionar que estas leyes contribuyeron de manera decisiva a la conformación de la nueva burguesía nacional que se encontraba agrupada en las Cámaras industriales. Lo cual manifiesta el interés por parte de Ávila Camacho y luego, sobre todo, Miguel Alemán para fortalecer el control político y económico sobre la industria nacional. Esto por dos cosas: por una parte, favorecer la industrialización del país y la capitalización de la iniciativa privada industrial y por la otra, avanzar y consolidar una estructura política presidencialista de intervención estatal, para favorecer a los grupos económico-políticos que los llevaron al frente del poder Ejecutivo.²⁴⁹

En este sentido los favorecidos fueron los medianos y pequeños industriales agrupados en la CANACINTRA, la Cámara Nacional de Industria de la Transformación formada en 1941. Este grupo se fortaleció con la política económica e industrial durante la Segunda Guerra Mundial por la sustitución de importaciones y arraigo al gobierno. Los principios políticos que la CANACINTRA delineó desde su fundación fueron, básicamente, mantener una buena relación obrero patronal, por lo que promueven un gran pacto de no disputa durante la guerra mundial. A los fundadores de la CANACINTRA se les ha denominado el Nuevo Grupo o Grupo de los Cuarenta; los cuales, Mosk planteó las siguientes características de los empresarios agrupados en CANACINTRA distinguidos por:

- 1. Por el tamaño de sus empresas, que eran mucho más pequeñas que las de propiedad de los grupos empresariales viejos y extranjeros.
- 2. Que estos nuevos manufactureros no tenían vínculos directos o indirectos con los bancos privados. El financiamiento y el acceso al crédito lo obtuvieron por medio de la intervención estatal.
- 3. Adoptaron una política Keynesiana con relación a los sindicatos y salarios, ya que los salarios altos significaban un mercado en expansión.

²⁴⁸ *Idem.*, pág. 125.

²⁴⁹ Iniciativa de Ley de Fomento de Industrias de Transformación", *Diario de los Debates de la H. Cámara de Diputados*, Año 3, Tomo1, Núm. 22, Viernes 14 de diciembre de 1945. pág. 3. En la cual se discrimina más exactamente las industrias nuevas y necesarias; toma en consideración el concepto de industrias básicas o fundamentales, distinguiéndolas de las que no lo son y otorga mayores plazos que los fijados.

- 4. Mantenían una creencia para conjuntar el trabajo del gobierno y de los industriales con el fin de llevar a cabo un programa de industrialización.
- 5. Creían que el mercado interno debía ser cubierto por el capital nacional y no por el extranjero.²⁵⁰

Este Nuevo Grupo fue el beneficiado de los subsidios y de la protección de las políticas de industrialización del Estado, ya que el nuevo mercado nacional que el Estado constituyó sirvió de base para las grandes inversiones públicas en infraestructura, industria y agricultura. A la par, apoyaron con entusiasmo la política de industrialización tanto del gobierno de Ávila Camacho como el de Miguel Alemán, con la creencia de que si se consolidaba el sector secundario-industrial, se podría diversificar y ampliar la producción, estabilizar la economía, combatir el desempleo e independizar dependencia económica del país, obviamente con sus intereses de por medio. Por ello, se constituyó la Comisión de Planeación Industrial, cuyas funciones eran las de generar estudios monográficos, cuadros de bienes básicos y analizar los sectores susceptibles de estímulo estatal.

Para retomar el debate, desde el ámbito académico Manuel Germán Parra (1914-1986), economista egresado de la Escuela Nacional de Economía y Doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras, asesor de la Presidencia desde Lázaro Cárdenas hasta Luis Echeverría. Entre 1946 y 1948 fue subsecretario de la Economía Nacional. Resume acertadamente la discusión establecida con Tannenbaum:

La tesis consiste en afirmar que nuestro país no puede ni debe ser una nación industrial. No puede, porque no se lo permite su estructura económica, que corresponde a la de un país predominantemente agrícola, como lo demuestran las características siguientes: primera, la gran mayoría de la población trabaja en la agricultura; segunda, la pobreza de los habitantes impide, a la mayor parte de ellos, consumir los artículos industriales; tercera, somos una nación principalmente exportadora de materias primas e importadora de productos manufacturados; cuarta, nuestra industria es un monopolio artificial, establecido al abrigo de una protección arancelaria excesiva, que produce artículos caros y de mala calidad, para enriquecer a una minoría compuesta por los patrones y los obreros de las fábricas, a costa del resto de la población, especialmente de la rural; y quinta, la industrialización está haciendo crecer la población a un ritmo muy rápido, la está concentrando en áreas urbanas y la está haciendo aumentar en mayor proporción que el incremento de la producción agrícola indispensable para alimentarla. Pero, aunque México

²⁵⁰ Sanford Mosk, "La Revolución Industrial en México", en: *Problemas agrícolas e industriales de México*, Núm. 2 Vol. 3, México, 1951.

pudiera llegar a ser un país industrial, jamás debería serlo, porque perdería lo más valioso que tiene y lo que constituye su verdadera naturaleza: la pequeña comunidad campesina. ²⁵¹

Manuel Germán Parra establece que en México si se puede llegar a industrializar porque además de ser para él la única vía para lograr el desarrollo económico y cultural, es el único camino histórico conocido, por ello se dio a la tarea de realizar un estudio comparativo para: "Vamos a probarle que Estados Unidos de América era una de las naciones más agrícolas del mundo y que pudo convertirse, sin embargo, en uno de los pueblos más industriales de la tierra; que su estructura económica tenía, hace más de un siglo, las mismas características que hoy tiene la de México."252 Si bien el 65% de la población era agrícola y contaba con 0.95 dólares de ingreso diarios, quería decir que además de ser un país pobre estaba ruralizado, sin embargo, teóricamente destaca que: "es una ley del desarrollo económico, cuando menos en la etapa de transformación de un sistema precapitalista en capitalista, que en la misma medida en que el progreso de una nación va aumentando, va disminuyendo la proporción de la población económicamente activa dedicada a la agricultura."253 Si en Estados Unidos se verificó históricamente este proceso de industrialización, entonces se pregunta Germán Parra, porque en México no podría ser igual: "La industrialización de México no es, entonces, el producto de una política económica equivocada, como afirma Tannenbaum, sino el resultado de un largo proceso.",254

Manuel Germán Parra, al igual que varios pensadores económicos dogmáticos nacionalistas, está consciente que la protección arancelaria es un factor determinante para la defensa de ciertos industriales frente a la competencia extranjera, y ciertamente en México

_

²⁵¹ Manuel Germán Parra, "México: La lucha por la independencia económica" en: *PIAM, Op.cit.*, pág., 231.

²⁵³ *Idem.* pág., 234. Con base en la posición Manuel Germán Parra distingue: "Es otra ley del desarrollo económico que, mientras más aumenta el progreso de un país, se va invirtiendo gradualmente la estructura de su comercio exterior. Conforme se eleva el grado de industrialización, el país va transformando una proporción cada vez mayor de sus materias primas en artículos manufacturados, y entonces es natural que cada vez vaya exportando menos productos elaborados. Hasta que llega el momento en que la nación se ha industrializado hasta tal punto, que ya no le bastan sus propias materias primas para transformarlas, y se vuelve importada en gran escala de los productos en bruto procedentes del extranjero. Igualmente, al alcanzar ese nivel, ya la producción de sus fábricas rebasa el mercado interno de los artículos acabados y se convierte en exportadora en gran escala de artículos manufacturados." pág., 249.

se daba a partir de que las mismas proporcionaban un sitio estratégico para la estabilidad nacional, por ello afirma: "La tarifa debe calcularse tan alta como para que la competencia extranjera no arruine al fabricante nativo; pero tan baja, al mismo tiempo, como para obligarle, especialmente si falta o es débil la competencia interna, a mejorar de un modo constante la calidad y los precios de su producto."²⁵⁵ Concluye en una generalidad aceptada por todos con relación a las tarifas aduanales en la defensa del proteccionismo: "no se puede juzgar la eficiencia de la industria de un país a través de su tarifa aduanal, con la norma de que mientras más alto es el arancel que grava las importaciones, más pequeña, anticuada, ineficaz y costosa es la industria, porque si aplicáramos esa regla a los EU, llegaríamos de un golpe a la conclusión absurda de que la actividad manufacturera norteamericana es una de las peores que existen en el mundo, porque es una de las que más gozan de mayor protección arancelaria."256

En síntesis, el pensamiento económico en la década de 1940 se perfiló a partir de un horizonte cultural que estaba inmerso que defendía el nacionalismo económico frente a las disputas por la hegemonía internacional. El apotegma en que se basa dicho pensamiento se refiere a que la industria era igual a crecimiento y ello como resultado daba progreso. En virtud de esto, los discursos políticos y económicos con los gobiernos de Ávila Camacho y Miguel Alemán empujan la vía de la industrialización a toda costa como principio revolucionario. Para 1952 cuando se redactan las críticas hacia la edición y traducción de la obra de Frank Tannenbaum los comentaristas inmersos en esta línea y concretan una posición adversa.

Sobre el nacionalismo mexicano se tienen diferentes posturas porque va cambiando conforme a la historicidad en cada uno de los discursos hegemónicos del Estado posrevolucionario. De hecho constituyeron una realidad social, específicamente una producción de identidad a través del filtro de las representaciones y los significados para cada espacio procedente que dio cohesión para conformar un nacionalismo oficial. Observaremos en específico cómo se dio a la luz de la comunidad de interpretación desde

²⁵⁵ *Idem.*, pág., 256. ²⁵⁶ *Idem.*, pp. 259-260.

el punto de vista económico. Las apreciaciones de los historiadores norteamericanos que remarcan esta problemática del nacionalismo mexicano se basan en la noción de 'identidad nacional' no sólo tienen una postura desde afuera con la alteridad que tiene que ver con la experiencia de lo extraño, de otro grupo humano, sino también conducen a mostrar las categorías descriptivamente sin un compromiso ideológico tácito para legitimar una tendencia específica. Es por ello, que muchas de las veces la recepción se mantiene ajena y descalifica que un extranjero opine sobre su identidad y caracterice la esencia de ser, el nacionalismo y sus manifestaciones.²⁵⁷

Conforme a la categoría usadas por Alan Knight sobre el nacionalismo económico en México durante la posrevolución se puede agregar que: "implicaba un rechazo –que van desde el rango calificativo al extremo– de los extranjeros, especialmente americanos, el comercio y la inversión, sino que se basa en la creencia de que México debe abandonar o modificar su anterior política de crecimiento impulsado por las exportaciones (desarrollo hacia afuera), que otorga una alta prioridad a las exportaciones y las inversiones extranjeras, en vez de que debiera esforzarse más por una autárquica, basado nacionalmente –en la mayoría de las versiones– en un modelo de desarrollo industrial (desarrollo hacia adentro)." En términos generales se abogaba por esteriotipo como: "México para los mexicanos" que en la practica su traducían con aranceles más elevados, controles de cambio, incentivos para la industria nacional y una regulación del mercado financiero.

Los discursos nacionalistas tienden a dar cohesión social y a conformar lealtades que están por encima de todo "pretende exceptuar toda lealtad individual que no sea la que la nación se debe." Las manifestaciones más evidentes se localizan en los espectáculos, en la glorificación de la raza y en las exaltaciones patrióticas. Sin embargo, dentro de los discursos se diluye en las argumentaciones. Asimismo, podemos catalogar y mostrar

²⁵⁷ El problema de la identidad no se manifiesta como tal mientras no aparece una diferencia entre la propia cultura y las otras; porque, como señalan varios críticos, la afirmación de la identidad es, más que todo, una autodefensa, una forma de protección frente al posible despojo de lo que se considera privativo y específico. *Vid.* Fernando Aínsa, *Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa*, Gredos, Madrid, 1986, Introducción.

²⁵⁸ Alan Knight, *U.S.- Mexican Relations, 1910-1940, an interpretation,* Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego, 1987, capítulo 2, Economic nationalism and Xenophobia, pág. 54. ²⁵⁹ Tuner. *Op.cit*, pág. 26.

manifestaciones nacionalistas destructivas y que polarizan la antipatía de todo el pueblo hacia los extranjeros e incitan el chovinismo: "Una de las fuerzas que facilitan la cohesión dentro del marco del grupo es la xenofobia, o sea el temor, el odio sentidos en común hacia los extraños al grupo."²⁶⁰ Este nacionalismo negativo rechaza toda crítica respecto de México. Los logros de la Revolución en materia social, económica, educativa y política se entiende como un acto nacionalista. El esteriotipo de la academia norteamericana coincide con los planteamientos de los escritores mexicanos y conviene enfatizar las posturas de cada una de las partes para observar que el Estado mexicano, desde la Constitución de 1917, incorporó las ideas de proyectar un Estado fuerte e intervencionista, que estableciera un control sobre el territorio y recursos naturales, y que defendiera la soberanía sobre los grupos sociales e inversiones extranjeras.²⁶¹

Tannenbaum define a la doctrina pública exterior norteamericana como amartillada sobre el yunque mexicano. Mientras que la política exterior estadounidense es intervencionista tanto en México como proyectada hacia toda América Latina; así define la política del buen vecino y a través del *New Deal* confinar a los Estados Americanos a seguirla y finalmente lo aclara de esta forma:

La doctrina del buen vecino congenia con el espíritu norteamericano, y con ella la esperanza de que puede extenderse al mundo entero... La política del buen vecino a la que tanto ha contribuido nuestra experiencia con México fue moral y espiritual, y no sólo política y económica. Afirmaba el viejo ideal de la dignidad humana y de la igualdad del Estado. Trataba de resolver el conflicto persistente entre grandes y pequeños poderes, aceptando un universo múltiple, cuyos miembros fueran de una misma categoría jurídica, en posesión de iguales privilegios y análogas responsabilidades.²⁶²

Tannenbaum expone un panorama histórico episódico, al narrar el período de Conquista y el resultado, da un salto diametral hacia el período de Independencia, la cual caracteriza como: "una reafirmación del nativo contra el extranjero." Es así que para Tannenbaum la historia de México se define como una lucha por la libertad, contra lo foráneo. En cuanto a

²⁶¹ Frederick C. Turner, *The Dynamic of Mexican Nationalism*, The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1968.

-

²⁶⁰ *Idem.*, pág., 230.

²⁶² Tannenbaum, *La lucha... op. cit.*, pág. 154

²⁶³ *Idem.*, pág. 28.

su significado descansa un origen trágico de constantes rebeliones frente a lo ajeno. Los personajes que dan cohesión a esta lucha incansable contra lo extranjero son Morelos, Hidalgo, Iturbide. A la par de Antonio López de Santa Anna (1794-1876), Benito Juárez (1806-72) y Porfirio Díaz (1830-1915) quienes simbolizan los años trágicos y amargos de la historia mexicana. Son sus líderes los representantes del imaginario colectivo donde descansa la heroicidad del pueblo mexicano, siempre frente a lo ajeno, a lo extraño, al invasor, a lo diferente, Por ello concluye que: "el miedo basado en anteriores humillaciones, la ingrata memoria de una guerra perdida y el despojo de la mitad del territorio fueron, en México, una fuerte realidad política; justamente porque la Revolución fue desencadenada por el impulso creador encaminado a lograr la libertad y el bienestar de las masas, la amenaza implícita del poderío norteamericano arrastró a México hacia la desconfianza. de la desconfianza.

-

²⁶⁴ Tannenbaum, *La lucha... op. cit.*, pág. 135

Conclusiones

Al analizar la historicidad de la obra de Frank Tannenbaum y la recepción dentro de la academia mexicana, se pudo discernir entre el pensamiento e interpretación del autor, y el debate historiográfico suscitado en la década de 1950. Esto se dio a partir del recuento de algunos datos biográficos de Frank Tannenbaum que se han rastreado por Charles Hale y Joseph Maier que se logró comprender algunos elementos de su formación académica; sin embargo, carecemos de un análisis complementario de su mirada crítica y de su actuación política como analista de la situación de la Revolución mexicana, el cual, se nutriría consultando el archivo personal del autor, localizado en la Universidad de Columbia; pese a ello, porque en esta ocasión no se pudo visitar, la investigación se inclinó desde la polémica suscitada por la academia mexicana con la traducción de la obra *Mexico: the struggle for peace and bread*, donde pudimos rastrear diversas aristas de la recepción en términos historiográficos. Entre las principales discusiones fueron: el agrarismo, la mexicanidad, la filosofía del trabajo y las cosas pequeñas y la industrialización.

Con base en la teoría de la recepción se analizaron los procesos de significación como experiencia de los lectores al presentar la realidad socio-cultural de la comunidad de interpretación adscrita a la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, que fue el espacio intelectual donde se desarrollo la polémica. Se consideraron los comentarios de Marte R. Gómez y Manuel Marcúe Pardiñas sobre el agrarismo, a Daniel Cosío Villegas y Pablo González Cassanova con relación a la crisis de la Revolución Mexicana, a Leopoldo Zea, Emilio Uranga y Jorge Carrión sobre el ser mexicano. Asimismo se tomó en consideración las aportaciones de Alonso Aguilar Monteverde, Gilberto Loyo, Manuel Mesa, Eduardo Facha Gutiérrez, Manuel Germán Parra y Edmundo Flores relativo a la industrialización.

La historicidad de polémicas en torno a los programas de desarrollo económico de México en contadas ocasiones ha servido para marcar el rumbo de nación pero muestran las tendencias del pensamiento dominante e invita a la reflexión, a través de diversos discursos

y posiciones políticas, de las vías para enfocar todos los esfuerzos en una sola dirección. Recordamos algunos de los efervescentes debates entre los partidarios del proteccionismo y del liberalismo, cuyo punto central de la discusión se enfocaron en el papel del Estado en el fomento a la actividad económica. En el siglo XIX Lucas Alamán, José María Luis Mora, Lorenzo de Zavala y Estevan de Antuñano discutieron con relación a la conformación del Banco de Avío y la promoción de la industrialización para el crecimiento económico. Otra polémica de indiscutible trascendencia historiográfica se dio durante la Soberana Convención de Aguascalientes entre 1914 a 1916, donde se establecen las bases para la conformación de la Constitución que nos rige. Posteriormente se da la controversia entre Alberto J. Pani, Luis Montes de Oca y Eduardo Suárez sobre los métodos para enfrentar la crisis con la Gran Depresión. Finalmente en la actualidad, los foros de discusión sobre la renta petrolera muestran las diferentes propuestas para establecer una reforma energética, políticas económicas y delimitar un rumbo en el desarrollo económico de México. Así la polémica a mediados del siglo XX entre la academia mexicana con motivo de las reflexiones de Frank Tannenbaum y Stanford Mosk sobre la industrialización, no sólo trasciende el interés histórico sino que es un tema de actualidad que no se ha resuelto.

La recepción partió del prejuicio de que la Revolución fue agraria y después industrial por lo que respondió a un horizonte cultural y de enunciación nacionalista. La otredad, vista con la academia mexicana, mantiene una relación de legitimidad con el pasado, con la historia política nacional, ya sea para negar su validez en situaciones de crisis, promulgar una remodelación a su estructura o matizar los datos de la interpretación histórica, porque el pasado no es algo que esté dado sino que está en constante redefinición desde diversos puntos de vista y dependiendo —en su totalidad— desde la experiencia, cuyo testimonio desprende un enfoque particular. Cuando se habla de una comunidad de interpretación se verificaron series discursivas afines del grupo de intelectuales que polemizaron desde la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México*.

En el perfil de la revista se resalta la característica de incluir temas de industrialización sobretodo después de 1946, cuando se le cambia el nombre a la revista y adquiere un perfil institucional, hasta su desaparición en 1959. En general, su edición respondió a una

necesidad de constituir un órgano de difusión de la cultura económica, sirvió como foro de discusión de las políticas y los programas de gobierno, del pensamiento económico y las ideas académicas; presentó textos inéditos, ensayos, estudios, reseñas y realizó traducciones; promovió el intercambio de ideas, incluyó la participación de diversos analistas, académicos e investigadores nacionales y extranjeros. Pero en particular, revela los problemas políticos del momento y se dispone un espacio para legitimar las tendencias del pensamiento dominante de la época Alemanista. En comparación con otras revistas académicas como *Cuadernos Americanos*, *El Trimestre Económico* e *Investigación Económica*, que intercambiaban plumas de intelectuales y analistas en el mismo período, la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, mantuvo el apoyo gubernamental, se publicaron textos completos y traducciones, con litografías a color, entre las versátiles obras de interés histórico, que capturan la esencia de la mexicanidad y llenan de contenido el grosso tiraje.

Frank Tannenbaum como 'Amigo de México' desarrolla una interpretación general de los principales factores de desarrollo: humano, económico y político. Este a su vez, nutrido de experiencias personales que dan un sentido al relativo explicativo para la academia norteamericana. Frank Tannenbaum fue un economista que escribió un ensayo histórico crítico donde muestra las problemáticas y las condiciones del atraso del desarrollo económico nacional.

Dentro del ámbito historiográfico a Frank Tannenbaum lo consideramos afín a tres corrientes de pensamiento conforme a su trayectoria intelectual. En sus primeros escritos refieren a ciertos artículos de la revista *Century* y *Survey*, que recogen testimonios y documentan algunos acontecimientos relativos a la causa revolucionaria, se identifica con John Reed, John Keneth Turner y Samuel Guy Inman, Carleton Beals y Ernest Gruening de la corriente mexicanista que observaron de cerca de los líderes revolucionarios, documentaron los esfuerzos por transformar a la sociedad mexicana y ayudaron con ello a cambiar la imagen que se tenía en Estados Unidos sobre la cultura, sociedad y pensamiento de la nación mexicana.

Posteriormente, con la edición de la tesis: *The mexican agrarian Revolution* (1929), junto con el ensayo *Peace by Revolution: An interpretation of Mexico* (1933) se centran en el transcurso de la Revolución Mexicana, tratando los temas desde un aspecto histórico de las condiciones sociales, económicas, raciales y culturales. Tannenbaum se inserta en otra generación de ensayistas y estudiosos de la historia, la cultura y la sociedad mexicana posrevolucionaria, a diferencia de la primera su labor fue por la vía académica, y de igual forma, consistió en acercarse a los intelectuales, la clase política y a los formadores de opinión para ejercer por esta forma análisis científicos y detallados de los problemas que aquejaron a la vida política nacional durante las décadas de 1920 y 1930. Se incluye en la historiografía norteamericana con las aportaciones académicas de Lesley Byrd Simpson, Eyler N. Simpson, Nathan L. Whetten y George McCutchen McBride.

Finalmente se observa un tercer momento que incide con el Primer Encuentro de historiadores (Monterrey, 1949) y cuando se consagra como académico en la Universidad de Columbia como especialista de la historia de América Latina. Conforme a esta interpretación personal se propone inscribir al autor como parte de horizonte cultural abierto, ya que desprende de cualidades específicas que le introdujeron a gestar los ensayos acorde al momento en que fue producido. Porque partimos de la idea que cada obra e historiador es hijo de su tiempo y que la historia escrita es un sistema de ideas, creencias, experiencias que se viven y reproducen en los textos, en un movimiento discursivo que va de la mano con el registro de los testimonios.

Frank Tannenbaum fue reflejo de su tiempo, vivió los años revolucionarios como observador de la panorámica nacional, conoció a varios dirigentes durante la Presidencia de Álvaro Obregón y Plutarco E. Calles y estableció una estrecha amistad con Lázaro Cárdenas. No obstante tomó la posición académica y al introducir sus ensayos en la comunidad de interpretación norteamericana fueron llamativos sus títulos y fue visto con interés por la academia norteamericana, en la cual es muy citado. La recepción de sus textos en México, hubo una variedad de prejuicios frente a su visión de extranjero. El estilo de Tannenbaum se define polémico frente a las definiciones de identidad y otreded, y crítico, tanto de la política interna, como ante las posiciones liberales de ciertos gobiernos

norteamericanos y los tratados multilaterales. Sus recursos narrativos se encaminan como periodista de formación (*Survey*, 1922-1923) hacer uso de las anécdotas, opiniones subjetivas y personales para dar continuidad al desarrollo de sus tesis. Sin dudar de su trabajo científico, por que recurre a los cálculos, los cuales no sólo le dan precisión a los ensayos, sino que por su particular interpretación trasciende a la crítica, muestra una perspectiva desde fuera, lo que invita a la objetividad y hacer uso de la metodología empírica, desde la historia económica, para discurrir en generalidades políticas, sociales y filosóficas que son muy debatidas por la recepción mexicana.

A partir de un recuento de las metas surgidas con la Revolución mexicana, algunos argumentos sobre la crisis del sistema político mexicano y los cuestionamientos sobre la aplicación de la Reforma Agraria corresponden con el horizonte cultural a finales del régimen de Manuel Ávila Camacho, que se indagaban sus alcances y limitantes. El debate se dio en la comunidad de interpretación adscrita a Cuadernos Americanos, a Silva Herzog y Cosío Villegas, en específico, y coincide con la particular interpretación de Tannenbaum que se ha concluido con los objetivos de la Revolución y en cierta medida se han fracasado en lo relativo a la justicia social, a la distribución de la riqueza y en cuanto a los principios democráticos quedaban en duda su aplicación y viabilidad dentro de los parámetros institucionales del sistema político mexicano en tanto no se fortalecieran los partidos de oposición y no se atacara la corrupción. En este sentido observamos una denuncia constantemente por parte de los intelectuales que observan la conformación del Estado posrevolucionario y la fisiología de estructuras clientelistas que van desde el cambio y la permanencia del poder político, hasta las formas de institucionalización para mantener el equilibrio del régimen autoritario, el corporativismo y el caciquismo, que funcionaron como mecanismo para mantener el control político pero llevaron a la crisis de la revolución.

Otro punto que puso a consideración Tannenabum en la discusión derivó en la incorporación de los indios y los términos de asimilación que se planteaban desde la historiografía mexicana, sus reflexiones se encaminan a indagar acerca de la posición que si el indianismo refleja el nacionalismo a través de la incorporación de los indios al cuerpo

político o si este se realiza únicamente resaltando los valores culturales y su riqueza histórica. A su parecer una contradicción y puede resultar contraproducente. Considera que es dentro del agrarismo la vía para lograr la independencia cultural europea, por lo que su propuesta versa en la distribución y la creación de propietarios que gesten sus propios canales de producción, distribución y consumo. Frank Tannenbaum observa al indio y las posturas de asimilación como un problema histórico reflejado en una posición de si mismo como otro. Equivale a ver la dimensión narrativa de los hechos y realizar una evaluación de la identidad de lo otro como afirmación del mexicano emparejado al mestizo. La alteridad del indio indiscutiblemente deviene de la condición histórica de desplazado pero fiel a su comunidad donde se admira la colectividad. Este rasgo característico del ser mexicano lo considera como un valor fundamental y el cimiento de un futuro mejor, equilibrado, con una economía integral. Tannenbaum por una parte, tiene como elemento de análisis las luchas sociales, porque pelean por la paz y por el pan, observa la importancia del problema del atraso al desarrollo económico nacional, como un espacio de experiencia. El futuro proyectado como un horizonte de expectativas le hace concluir que México nunca llegará a ser un país altamente desarrollado, continuará siendo un país agrario, que se equivocaban al tomar el camino de la industrialización. Por otra, analiza la identidad del mexicano como fundamento filosófico, al cual le atribuye características propias dentro de la argumentación y queda a su vez definida dentro de la historicidad que conduce la polémica, propone que para salir del atraso económico se requiere dar valor a la filosofía de las cosas pequeñas.

Los impulsores de 'la filosofía de lo mexicano' fue el grupo filosófico *Hyperión* que incluyó s los escritores: Lepoldo Zea, Jorge Carrión y Emilio Uranga, se comprometió en comprender la historia y la cultura nacional con la finalidad de gestar un autoconocimiento que sirviera para una posterior autoconciencia transformadora, ideas básicamente apoyadas en la filosofía existencial y en la dialéctica. Con ello, se reforzó la ideología oficial del nacionalismo de la década de 1950 en especial en el sexenio alemanista, dieron el sustento filosófico al término de mexicanidad, como una expresión de toma de conciencia de lo nacional. Las discrepancias entres sus líneas argumentativas se refirieron hacia el complejo de inferioridad del mexicano. Entre las continuidades como comunidad de interpretación

inciden en reflejar las características propias como ente abstracto del ser y del deber ser en términos filosóficos partiendo de la ontología del mexicano como principio.

Por otra parte, Frank Tannenbaum observaba que la dicotomía entre el mundo moderno y mundo primitivo, entre el mundo urbano y mundo rural, es una constante en la historia mexicana. Esta dicotomía de la sociedad mexicana gestada por el crecimiento de las ciudades y las tradiciones ancestrales en el campo, conforman el debate con Manuel Germán Parra, porque se entiende como una idea generalizada que la industrialización aporta una idea de progreso la cual dista de la situación agraria que se asocia con la pobreza e insalubridad. Lo moderno indica innovación, ruptura con el pasado y vanguardia, no sólo porque está en constante renovación, sino porque a su vez nos revela indicios de lo que conforma a lo actual; en este sentido hay una ambivalencia entre los que creen que el capitalismo como una destrucción creadora y se manifiesta a través del desarrollo: socioeconómico y humano, y los que creen que la idea de progreso nos conduce a una resolución finita y acabada. Así que la propuesta por optar por el agrarismo trascendía a todo juicio fuera del principio dominante de la época, por ello fue tachado su juicio de erróneo y su iniciativa de acercarse a economías como las de Dinamarca o Suiza fue una posición descabellada.

Sin embargo, Frank Tannenbaum predice que en México se está desarrollando con un gran desgaste de la tierra y promueve que se tenga una política de forestación para no acabar con los recursos naturales. Advierte sobre los peligros de sobrepoblación y las consecuencias de ello serán una erosión del suelo incapaz de hacer frente a la hambruna, así que tanto el crecimiento poblacional como la rápida expansión de los centros urbanos es para Tannenbaum un problema inmediato e urgente de resolver. Algunas de las condiciones para el progreso económico de México era solucionar la fractura a nivel de consumo y eso indicaba costes sociales por encima de los niveles de desarrollo económico, porque la mayoría de la población no podía acceder a los bienes manufacturados y su capacidad de consumo industrial era muy limitada, Asimismo, recalca que la maquinaria era raquítica e importada, con exenciones y subsidios; por lo que hacer una industrialización a partir de la

extracción del campo mexicano sería la ruina para el progreso económico que necesitaba la nación desde ese entonces.

El pensamiento económico establecido a principios de 1950 corresponde a un marco contextual amplio que abarca desde los análisis teóricos pero a su vez forjados frente a los acontecimientos que preceden a la turbulenta década. Los académicos, políticos y ensayistas que comentaron a Tannenbaum corresponden a una comunidad de interpretación nacionalista en defensa de los intereses económicos y la autodeterminación del país para conformar sus propias políticas económicas sin la intromisión de las presiones internacionales. Sin embargo, como observaremos a raíz de las relaciones con el exterior se marcaron los lineamientos y se designaron claramente las políticas económicas que se estaban tomando. Es así que a partir de la confrontación con el otro se delimitan los rasgos de identidad y auto-confirmación en los términos de defensa del nacionalismo en el pensamiento económico mexicano. En el ámbito estructural, se modificó el patrón de acumulación que se enfocó hacia la sustitución de importaciones, porque se creía que por medio de la industrialización se eliminaría la dependencia y partiría como el motor del crecimiento económico. El esteriotipo de la academia norteamericana coincide con los planteamientos de los escritores mexicanos y conviene enfatizar las posturas de cada una de las partes para observar que el Estado mexicano, desde la Constitución de 1917, incorporó las ideas de proyectar un Estado fuerte e intervencionista, que estableciera un control sobre el territorio y recursos naturales, y que defendiera la soberanía sobre los grupos sociales e inversiones extranjeras; entre ellas las producciones culturales.

Bibliografía

1. Archivos

Archivo General de la Nación Fideicomiso de Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torre Blanca

2. Publicaciones periódicas

Problemas Agrícolas e Industriales de México Cuadernos Americanos Investigación económica The Hispanic American Historical Review Diario Oficial de la Federación Diario de Debates de la H. Cámara de Diputados Excélsior

3. Libros y folletos

AÍNSA, Fernando, *Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa*, Gredos, Madrid, 1986.

ANDRADE, Alfredo, "Comunidades académicas en sociología: su integración a través de las revistas especializadas" en: Leal y Fernández, *et.al.* (coords.) *La sociología contemporánea en México*, México UNAM, 1994.

ARRIOLA, Carlos, et al. Lecturas de política mexicana, México, El Colegio de México, 1977.

AYALA Espino, José, *Estado y desarrollo. La formación de la economía mixta mexicana.* (1920-1982), México, Secretaría de Energía, Minas e Industrial paraestatal, Fondo de Cultura Económica, UNAM, 1988.

BEALS Carleton, <i>México: an interpretation</i> , New York, B.W. Huebsch, 1923.
, Mexican Maze, Np. Book league of America, 1931.
Porfirio Díaz, Dictator of Mexico, Philadelphia, J.B. Lippincott, 1932.
, House in Mexico, New York, Hastings House, 1958,
BERMAN, Marsall, Todo lo sólido se desvanece en el aire, La experiencia de la
modernidad, México, Siglo XXI, 1989.
BETETA, Ramón, Pensamiento y dinámica de la Revolución Mexicana, Antología de
documentos político-sociales, México, México Nuevo, 1951.
, Dos discursos y una doctrina, México, s.n., 1951.
BOURDIEU, Pierre, Campo de poder y campo intelectual Argentina, Folios, 1983.
, Las reglas del arte, génesis y estructura del campo literario, Barcelona.
Anagrama, 1995.
BRANDENBURG, Frank, The making of modern Mexico, New Jersey, Prentice-Hall,
1064

BRASCH, Walter M, Forerunners of revolution; Muckrakers and the American Social Conscience, Lanham, Maryland, University Press of America, 1990.

BRITTON, John A. Revolution & Ideology: Images of the Mexican Revolution in the US, Lexington, 1995.

_____, Educación y Radicalismo en México, México, SEP, 1976, (Sep-Setentas, 287)

BUHLE, Mari Jo, et al. (eds.) Enciclopedia of the American Left, Chicago, University of Illinois Press, 1992.

CÁRDENAS, Enrique *La hacienda pública y la política económica, 1929-1958*, México, FCE, El Colegio de México, 1994.

CAMPOS, Julieta, ¿Qué hacemos con los pobres? La reiterada querella por la nación, México, Aguilar, Nuevo Siglo, 1995.

CARRIÓN, Jorge, Mito y magia del mexicano, México, Porrúa y Obregón, 1952.

CASTRO, Josué de, El hambre, problema universal, Buenos Aires, La Pleyade, 1969.

CASULLO Nicolás (comp.) *El debate modernidad –posmodernidad*, Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 1993.

CERNUDA, Luis, *Variaciones sobre el tema mexicano*, México, Porrúa y Obregón, 1952, (serie México y lo mexicano, 10)

CHARTIER, Roger, *El mundo como representación: historia cultural entre práctica y representación*, Barcelona, Gedisa, 1996.

COSÍO Villegas, Daniel, *Memorias*, México, Joaquín Motriz, 1976.

_____, Ensayos y Notas, México, Hermes, 1966, (vol. I)

CYPHER, James, H. Estado y capital en México. Política de desarrollo desde 1940, México, Siglo XXI, 1992.

DELPAR, Helen. The Enormous Vogue of Things Mexican: Cultural Relations between the US & Mexico, 1920-1935, Tuscaloosa: U. of Alabama, 1992.

DILLON, Emile Joseph. Mexico on the Verge, New York, G. H. Doran, 1921.

ECO, Umberto, Lector in fabula, Barcelona, Lumen, 1981 (ed. En italiano 1977).

ENRIQUEZ Coyro, Ernesto, Los Estados Unidos de América ante nuestro problema agrario, México, UNAM, 1984.

FUJIGAKI, Esperanza, *Modernización Industrial de México: 1940-1976. Una aproximación a su historia económica*, México, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998, (Documentos de trabajo, 10).

______, y Elsa Grácida, "El triunfo del capitalismo", en: *México, un pueblo en la historia. Nueva burguesía, 1938-1957*, Enrique Semo (Coord.) tomo 5, México, Alianza Editorial, 1989.

FOUCAULT, Michel, Las palabras y las cosas, México, Siglo XXI, 1968.

GADAMER, Hans-George, *Verdad y método*, 2 vols. Salamanca, Ediciones Sígueme, 1988.

GAMIO, Manuel, Forjando patria, México, Porrúa, 1916.

GAOS, José, En tono a la filosofía mexicana, México, Porrúa, 1952.

GARIZURIETA, Cesar, *Isagoge sobre lo mexicano*, México, Porrúa y Obregón, 1952, (serie México y lo mexicano, 8)

GÓMEZ, Marte, R., *Vida política contemporánea, Cartas de Marte R. Gómez*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978.

______, Episodios de la vida en la Escuela Nacional de Agricultura, México, Escuela Nacional de Agricultura, 1976.

GONZÁLEZ Casanova, Pablo, *América Latina: Historia de Medio Siglo*, tomo 2, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984.

GONZÁLEZ Pedrero, Enrique, La riqueza de la pobreza, México, Cal y Arena, 1990.

GRACIDA, Elsa M., *El programa industrial de la Revolución*, Facultad de Economía, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1994.

GRUENING, Ernest Henry, *Mexico and its heritage*, New York, D. Appleton Century, 1940.

HART, John, M., Anarchism and the Mexican working class, 1860-1931, Austin, University of Texas Press, 1978.

_____, México Revolucionario, gestación y proceso de la Revolución Mexicana, México, Alianza, 1990.

ITURRIAGA, José, La estructura social y cultural de México, México, FCE, 1994.

_____, Anecdotario de viajeros extranjeros en México, siglo XVI-XX, México, FCE, 1988, 2 vol.

JACOBY, Russell, *The Last intellectuals: American culture in the age of academe*, New York, Noonday, 1987.

JOHNSON, Harry, "The Ideology of Economic Policy in the New States" en: *Economic Nationalism in Old and New States*, The University of Chicago Press, 1967.

KEYNES, John Maynard *Teoría general de la ocupación el interés y el dinero*, 4 ed, correg. México, FCE, (1936) 2003.

KNIGHT, Alan, *Racismo, Revolución e indigenismo: México, 1920-1940*, José Jorge Gómez Izquierdo (Coord. de la serie estudios sobre el racismo, 1) Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Cuadernos del Seminario de Estudios sobre el Racismo en México, 2004.

______, U.S.- Mexican Relations, 1910-1940, an interpretation, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego, 1987, (Monograph Series, 28)

KOSELLECK, Reinhard, Futuro y pasado. Para una semántica de los tiempos históricos, Barcelona, Paidós, 1993.

KRAUSE, Corinne A., Los judíos en México, una historia con énfasis especial en 1857 a 1930, México, Universidad Iberoamericana, 1987.

KRAUZE, Enrique, La presidencia imperial, México, Tusquets, 1997.

LAVÍN, José Domingo, *La industrialización de México*. *Relaciones obrero-patronales*, México, Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México, 1945.

_____, Plan inmediato de industrialización en México, México, Imp. Monterrubio, 1945.

LARROYO, Francisco. La educación en: México y la cultura. SEP, México, 1961.

_____, Historia de las doctrinas filosóficas en Latinoamérica, México, Porrúa, 1968.

LESLEY Byrd Simpson, Many Mexicos, Berkeley, University of California Press, 1941.

LIMÓN Rojas, Miguel, "Análisis histórico del Indigenismo" en: 75 años de Revolución Mexicana, t. 1, México, FCE, 1994.

LIPP, Salomon, *From mexicanidad to a philosophy of history*, Wilfried Laurier University Press, Waterloo, Canada, 1980.

LIPSET, Seymour Martin, *El excepcionalismo norteamericano. Una espada de dos filos*, México, FCE, 2000.

LLEDÓ, Emilio, El silencio de la escritura, Madrid, Espasa-Calpe Col. Austral, 1998.

LOMBARDO Toledano, Vicente, El problema del indio, México, Sep-setentas, 1974.

LOYOLA, Rafael, Entre la guerra y la estabilidad política. El México de lo 40, México, Grijalbo, CNCA, 1990.

MAIER, Joseph y Richard W. Weatherhead, *Frank Tannenbaum. A biographical essay*, University Seminars, Columbia University, New York, 1974.

MALTHUS, Thomas, *Ensayo sobre el principio de población*, Fondo de Cultura Económica, 1951.

MATUTE, Álvaro, et al., Historiografía española y norteamericana sobre México, México, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, 1992.

MEDIN, Tzvin, Leopoldo Zea, Ideología, historia y filosofía de América Latina, UNAM, México, 1983.

_____, Entre la jerarquía y la liberación, Ortega y Gasset y Leopoldo Zea, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

_____, Ortega y Gasset en la cultura hispanoamericana, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

, El sexenio alemanista, México, Era, 1994.

MEDINA Peña, Luis, *Hacia el nuevo Estado mexicano. 1920-1994*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

____ "Del cardenismo al avilacamachismo", en: *Historia de la Revolución Mexicana*, tomo 18, México, El Colegio de México, 1978.

____ "Civilismo y modernización del autoritarismo", en: *Historia de la Revolución Mexicana*, tomo 20, México, El Colegio de México, 1979.

Memoria del Congreso Internacional de la Revolución Mexicana, San Luis Potosí, INEHRM, 1991.

MEYER, Eugenia, Conciencia histórica norteamericana de la Revolución Mexicana de 1910, México, INAH, 1970.

MOGEL, Julio, *et.al.*, "Política Estatal y conflictos agrarios, 1950-1970" en: *Historia de la Cuestión Agraria*, tomo 8, Carlota Botey y Everardo Escárcega, (Coord.), México, Centro de Estudios del Agrarismo en México, Siglo XXI ed., 1982.

MOLINA Enríquez, Andrés, "Los grandes problemas nacionales", en: *Problemas agrícolas e industriales*, suplemento al Vol. V, núm. 1, enero- marzo, 1953.

MOSK, Sanford, "La revolución industrial en México", en: *Problemas agrícolas e Industriales*, vol. 3, núm. 2, México, 1951.

NOVO, Salvador, Nueva grandeza mexicana. Ensayo sobre la Ciudad de México y sus alrededores en 1946, México, Hermes, 1946.

OLIVÉ Negrete, Julio César, *Antropología Mexicana*, México, CONCULTA, INAH, Plaza y Valdés, 2000.

PARRA, Manuel Germán, *La industrialización de México*, México, Imprenta Universitaria, 1954.

PAZ, Octavio, *El laberinto de la soledad*, México, Cuadernos Americanos, 1950, 2° ed. Fondo de Cultura Económica, 1959.

PICÓN Salas, Mariano, *Gusto de México*, México, Porrúa y Obregón, 1952, (Serie México y lo mexicano, 9)

PIKE, Fredrick B., FDR's Good neighbor policy, Austin, Texas, University of Texas Press, 1995.

PLAGIA, Ricardo, El último lector, Barcelona, Anagrama 2005,

POLANYI, Karl, La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo, FCE, (1944), 2003.

RAMOS, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, Buenos Aires-México, Espasa-Calpe, 1951.

RALL, Drietrich (comp.) *En busca del texto*. Teoría de la recepción literaria, México, UNAM, 1993.

REYES, Alfonso, *La X en la frente*, algunas páginas sobre México, México, Editorial Purrúa y Obregón, 1952, (serie México y lo mexicano, 1)

REYES Navarez, Salvador, *Amor y la amistad en lo mexicano*, México, Porrúa y Aragón, 1952, (Serie México y lo mexicano, 6)

RICOEUR, Paul, Tiempo y narración, 3 vols., México, Siglo XXI, 1995.

______, "Para una teoría del discurso narrativo", *Historia de la narratividad*, Barcelona, Ed. Paídos, 1999.

_____, Si mismo como otro, Barcelona, Siglo XXI editores, 1996.

, Horizontes del relato, Cuaderno Gris, 2, UAM, México, 1997.

ROBLES, Martha. Educación y sociedad en la historia de México, México, Siglo XXI, 1977.

ROMERO Sotelo, María Eugenia (coord.), et.al. Historia del pensamiento económico en México. Problemas y tendencias (1821-2000), México, Trillas, 2005.

RODRÍGUEZ, Miguel Amado, de, *El poder de la palabra*, *lectura sociológica de los intelectuales en Estados Unidos*, Madrid Tecnos, 1978.

______, Lectura sociológica de los intelectuales en Estados Unidos, Madrid, Tecnos, 1978. RODRÍGUEZ Kuri, Ariel, "Urbanización y secularización en México: temas y problemas historiográficos, ca. 1960s-1970s," en: México en tres momentos: 1810-1910-2010. Hacia la conmemoración del bicentenario de la Independencia y del centenario de la Revolución Mexicana. Retos y perspectivas, 2 volúmenes, (coord.) Alicia Mayer, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2007.

ROMANELL, Patrick. La formación de la mentalidad mexicana, Panorama actual de la filosofía en México, 1910-1950, COLMEX, México, 1954.

RUIZ del Castillo, Amparo. Crisis, educación y poder en México. Plaza y Valdés, México, 1992.

SALADINO García, Alberto (comp.), *Humanismo mexicano del siglo XX*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2004, Tomo I.

_____, *El problema indígena*, México Universidad Autónoma del Estado de México, 1995. SCHLINK, Bernhard, *El lector*, Barcelona, Anagrama 2000.

Secretaría de Programación y Presupuesto, *Antología de planeación en México* (1917-1985), México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

SERRÓN, Luis A. Escasez, explotación y pobreza: teoría, investigación histórica específica y crítica, México, UNAM, 1980.

SILVA Herzog, Jesús, *Una vida en la vida de México y mis últimas andanzas, 1947-1972*, Siglo XXI editores- El Colegio Nacional, 1973.

Simposio de Historiografía Mexicanista, México, Comité Mexicano de Ciencias Históricas, gobierno del Estado de Morelos, IIH-UNAM, 1990.

SIMPSON, L.B., Muchos México, México, FCE, 1977.

SIMPSON, Eyler N. "El ejido: única salida para México" en: *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, vol. 4, no. 4, oct.-dic., 1952.

SMITH, Robert Freeman. *The US & Revolutionary Nationalism in Mexico*, 1916-1932, Chicago: U. of Chicago, 1972.

_____, América Latina: revolución y evolución, Madrid, Cid, 1966.

SOLÍS, Leopoldo, *La realidad económica mexicana. Retrovisión y perspectivas*, México, Siglo XXI editores, 1970.

SUNKEL, Osvaldo y Pedro Paz, *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, México, Siglo XXI, 1970.

TANNENBAUM, Frank "La revolución agraria mexicana", en: <i>Problemas Agricolas</i> e
Industriales de México, Vol. 4, núm. 2, 1952.
, The mexican agrarian Revolution, Hamden, Archon, 1929.
, Peace by revolution: an interpretation of Mexico, New York, Alfred. Knopf, 1933
, La paz por la revolución, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la
Revolución Mexicana, (2003) edición facsimilar.
, Whither Latin America? An Introduction to its Economic and Social Problems, 1934
, Slave and Citizen. The Negro in the Americas, New York, Alfred Knopf, 1946.
, The anvil of American foreign policy, New York, Academy of Political Science
1948.
, Mexico: the struggle for peace and bread, New York, Alfred. Knopf, 1950.
, "México: la lucha por la paz y por pan" en: Problemas Agrícolas e Industriales
México, trad. Manuel Sánchez Sarto, vol. 3, núm., 4, 1951.
, A philosophy of labor, New York, Alfred. Knopf, 1952.
, Filosofía del Trabajo, Santiago de Chile, Pacífico, 1955.
, <i>Intesofite del Trabajo</i> , Santago de Chife, Faciliteo, 1933, <i>On political stability</i> , New York, Academy of Political Science, 1960.
, The United States and Latin America, New York, Academy of Political Science
1961.
, The University seminar movement at Columbia University, 1945-1953, New York
Eagle Enterprises, s.f.
, Ten keys to Latin America, Alfred Knopf, New York, 1962.
, ten keys to Edith America, Affica Khopi, New York, 1902, et.al., A community of scholars: The University Seminars at Columbia, New York
Praeger, 1965.
, Interpretación de Latinoamérica, México, Grijalbo, 1972.
. "Algunas reflexiones sobre la Revolución Mexicana" en: Stanley Ross, ¿Ha muerto
la Revolución Mexicana? Vol. 2, México, Sep-setentas, 1972.
, El futuro de la democracia en América Latina, México, Diana, 1978.
, The future of democracy in Latin America, New York, Alfred. Knopf, 1978.
, Estados Unidos y América Latina, México, Centro de Estudios Latinoamericanos
UNAM, FFyL, 1979.
, Balance of power in society and other essays, New York, Macmillan, 1982.
TORRES, Blanca, "México en la Segunda Guerra Mundial", en: Historia de la Revolución
Mexicana, tomo 19, El Colegio de México, México, 1979.
, "Hacia la utopía industrial" en: Historia de la Revolución Mexicana, tomo 21, E
Colegio de México, 1984.
TOWNSEND, William Camerón, Lázaro Cárdenas: Demócrata mexicano, Introducción
Frank Tannenbaum, México, Grijalbo, 1954.
TURNER, Frederick C., The Dynamic of Mexican Nationalism, The University of North
Carolina Press, Chapel Hill, 1968.
TURRENT Díaz, Eduardo Historia del Banco de México, 1940-1946, México, BANXICO
2000.
URANGA, Emilio, Análisis del ser mexicano, México, Porrúa, 1952.

Aires- México, Espasa-Calpe, 1948.

VARIOS autores, Historia General de México, 2 tomos, México, El Colegio de México,

VASCONCELOS, José, La raza cósmica. Misión de la raza iberoamericana, Buenos

1976.

VELÁZQUEZ Estrada, Rosalia, *México en la mirada de John Kenneth Turner*, Méxic, UAM-Azc., CONACULTA, INAH, 2004, (col. Ensayos, 12)

VILLEGAS, Abelardo. *El pensamiento mexicano en el siglo XX*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1985.

____, La filosofía de lo mexicano, México, FCE, 1960.

VILLORO, Luis. Los grandes momentos del indigenismo en México. Lecturas Mexicanas No. 103, México, 1987.

VERNON, Raymond, El dilema del desarrollo mexicano. Los papeles de los sectores público y privado, México, Editorial Diana, 1977.

WHETTEN, Nathan L., "México Rural" en: *Problemas Agrícolas e Industriales de México*, vol. 5, no. 2, abr.-jun., 1953.

WHITE, Hayden, El contenido de la forma, Barcelona, Paidos, 1992.

WILKIE, James W., *The Mexican Revolution: Federal Expenditure and Social Change Since 1910*, University of California Press, 1967.

ZAID, Gabriel, El progreso improductivo, México, Siglo XXI editores, 1979.

ZEA, Leopoldo, Conciencia y posibilidad del mexicano, México, Porrúa y Obregón, 1945.

_____, Filosofía como compromiso de liberación y otros ensayos, México, FCE, 1952.

3. Artículos

AGUILAR Monteverde, Alonso, "El Panamericanismo" México, Cuadernos Americanos, 1965.

ARON Raymond, "los intelectuales y la política" en: *Revista de la Universidad de México*, *México*, vol. 39, Nueva Época, no. 30, octubre de 1983, pp. 2-4

AZUELA de la Cueva, Alicia, "Peace by revolution: Una aproximación léxico-visual al México revolucionario" en: *Historia Mexicana*, COLMEX, vol. 56, no.4, 2007.

BRADING, David A., Maria Urquidi, "Manuel Gamio y el indigenismo oficial en México" en: *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 51, no. 2, Visiones de México, abr.-jun., 1989, pp. 167-284

BUTLER, Ruth Lapham, "Notes on the first Congress of Historians of Mexico and the US" en: *The Hispanic American Historical Review*, vol. 26, no. 4, pp. 634-639.

BYRD Simpson, Lesley, "Tannenbaum: México. The struggle for peace and bread" en: *The Hispanic American Historical Review*, August, 1950, Duke, University Press, Durham, North Carolina, USA, pp. 346-350.

CARRILLO Flores, Antonio, "Prácticas, métodos y problemas del financiamiento del desarrollo económico de México", en: *Problemas agrícolas e industriales de México*, vol. 2, núm. 1, México, 1950.

CARRIÓN, Jorge, "Ciencia y magia del mexicano" en: *Cuadernos Americanos*, vol. 32, no. 2, marzo-abril, 1947 pp. 52-65.

COSÍO Villegas, Daniel, "La crisis en México" en: *Cuadernos Americanos*, vol. 32, no.2, mar-abr., 1947.

DELPAR, Helen, "Frank Tennenbaum: the marking of a mexicanist. 1914-1933" en: *Americas*, vol. 45 o 65, núm. 2, octubre, 1988, pp. 153-172.

FALCÓN, Romana, "El revisionismo revisado" en: *Estudios sociológicos*, vol. 5, núm. 14, mayo-agosto de 1987.

GAOS, José, "Notas sobre la historiografía" en: *Historia Mexicana*, Vol. IX, abril-junio, 1960, no. 4, pp. 481-508.

- GONZÁLEZ Casanova, Pablo, "El mirlo blanco" en Cuadernos Americanos, vol. 62, no. 2, marzo-abril, 1952, pp. 71-84.
- HALE, Charles A., "Frank Tannenbaum y la revolución mexicana" en: Secuencia, nueva época, México, Instituto Mora, núm., 39, septiembre-diciembre de 1997, pp. 127- 164.
- KNIGHT, Alan, "Interpretaciones recientes de la revolución mexicana" en: Secuencia, Revista Americana de Ciencias Sociales, Instituto Mora, núm. 13, 1989.
- , "Frank Tannenbaum y la Revolución Mexicana" trad. María Vinós, [on line] 2005, disponible en la World Wide Web:

http://www.ejournal.unam.mx/historia_moderna/ehm19/EHM01902.pdf.

LEÓN Portilla, Miguel, "El Pensamiento Sociológico de Manuel Gamio" en: Revista Mexicana de Sociología, vol. 23, no. 1, jun.-abr., 1961, pp. 33-44.

MATUTE, Álvaro, "Orígenes del revisionismo historiográfico de la Revolución Mexicana" en: Signos Históricos, núm. 3, vol. 2, junio, 2000, pp. 29-48.

MEDIN, Tzvi, "La mexicanidad política y filosofía en el sexenio de Miguel Alemán, 1946-1952", Universidad de Tel Aviv, Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, vol. 1, no.1, ene.-iun., 1990, [on line] en:

http://www.tau.ac.il/eial/I 1/medin.htm

MESA Manuel, A. "Nuestra Sociedad rural" en: Cuadernos Americanos, sep.-oct., 1949, pp. 68-82.

MEYER, Jean, "Haciendas y ranchos, peones y campesinos en el Porfiriato. Algunas falacias estadísticas" en: Historia mexicana, 35, vol. 2, no.3, 1986, pp. 477-509.

Neal, Christopher, "Carlenton Beals, disidente solitario" en: Letras Libres, México, mayo,

PADILLA, Rangel, Yolanda, "México en el imaginario liberal: Ernest Gruening y su herencia" México, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Departamento de Historia, 2003, [on line] en:

http://www.lasa.international.pitt.edu/Lasa2003/PadillaRangelYolanda.pdf.

RAJCHENBERG, Enrique, "¿Milpas o Chimeneas? La polémica en torno a la industrialización a mediados de siglo" en: Chiapas 10, México, Era, 2000, [on line] en: http://www.ezln.org/revistachiapas/No10/ch10rajchenberg.html

RODRÍGUEZ Garza, Francisco Javier y Santiago Ávila Sandoval, "La prensa económica en el período de entreguerras" en: Análisis Económico, no. 35, vol. 17, 2002, pp. 269-283.

Sen. Amartya K., "Sobre Conceptos y medidas de Pobreza", en:

http://www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/sen-medida%20de%20la%20pobreza.htm#_ftn35

SILVA Herzog, Jesús "La Revolución Mexicana en crisis" en: Cuadernos Americanos, 5, año, 2, vol. XI, sep-oct. 1943.

TANNENBAUM, Frank, "Lázaro Cárdenas" en: Historia Mexicana, 38, vol. 10, no. 2, oct.-dic., 1960, pp. 332-341.

- _____, "Personal Gubernamental in Mexico" en: Foreign Affairs, 27, 1948, pp. 44-57. _____, "The political Dilema in Latin America" *Foreign Affairs*, 38, 1960, pp. 497-515. _____, "Technology and Race in Mexico" en: *LW Shannon* (ed) *Underdeveloped Areas*, NY, Harper, 1957, pp. 160-166. "La política en la América Latina" en: Cuadernos Americanos, (mar.-abr.), 1960, pp. 90-118.
- _____, "La reforma agraria en México" Anales de la Sociedad Norteamericana de Ciencias Políticas y Sociales, New York, 1929, en: Problemas Agrícolas e Industriales de México, vol. 4, no. 2, 1952.

_____, "Reflections on the Mexican Revolution" *Journal of international Affairs*, vol. 9, no. 1, 1955, pp. 37-46.

______, "Agrarismo, indianismo y nacionalismo" en: *The Hispanic American Historical Review*, August, 1943, Duke, University Press, Durham, North Carolina, pp. 394-423.

TENORIO, Mauricio, "Viejos gringos radicales norteamericanos en los años treinta y su visión de México" en: *Secuencia, Revista Americana de Ciencias Sociales*, Instituto Mora, núm. 21, septiembre-diciembre, 1991, pp. 95-116.

______, "De encuentros y desencuentros: la escritura de la historia en Estados Unidos. Ensayo de una visión forastera" en: *Historia Mexicana*, vol. 66, no. 4, El Colegio de México, 1996, pp. 889-925.

TOEWS, John E. "Intellectual History after the linguistic turn: The Autonomy of Meaning and irreductibility of Experence" en: *American Historical Review*, vol. 57, no. 4, 1987, pp. 879-897.

URANGA, Emilio, "Ensayo de una ontología del mexicano" en: *Cuadernos Americanos*, vol. 64, no. 2, marzo-abril, 1949.

WOMACK, John, Jr., F. Turner y Octavio Paz, "México: presente y futuro" en: *Plural*, México, no. 6 marzo de 1972, pp. 3-8.

ZAVALA, Silvio, "Entorno al Primer Congreso de Historiadores de México y los Estados Unidos celebrado en Monterrey" en: *Cuadernos Americanos*, vol, 8, no. 6, (nov.-dic.), 1949, pp. 231-234.

ZEA, Leopoldo, "Dialéctica de la conciencia en México" en: *Cuadernos Americanos*, vol. 62, no. 3, mayo-junio, 1951, pp. 87-103.

4. Tesis inéditas

GUERRA Tejada, Ricardo, *Crítica de las teorías de lo mexicano*, Tesis de Maestría en Filosofía, FFyL UNAM, 1953.

GUERRERO Mills, Martha Beatriz, *Bases Jurídicas de la Industrialización de México*, Tesis de Licenciatura en Historia, FFyL, UNAM, 2002.

RICO Moreno, Javier, *Cultura y representación historiográfica*. *La Revolución Mexicana en los orígenes del revisionismo*, Tesis de Maestría en Historiografía, UAM-Azcapotzalco, Noviembre de 1996.

SAN PEDRO López, Patricia, Desde el otro lado del río. Las rebeliones campesinas del periodo revolucionario vistas por la historiografía norteamericana, 1960-1980, Tesis de Maestría en Historiografía, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2002.